

REVISTA ESPAÑOLA DE DEFENSA

▶ **POLÍTICA DE PERSONAL**
Entrevista al
subsecretario de Defensa

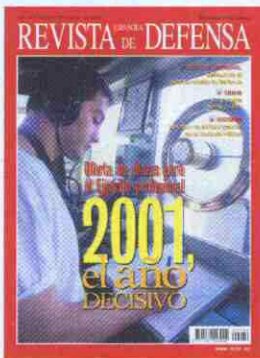
▶ **CHINA**
Un gigante
del siglo XXI

▶ **HISTORIA**
La labor de alfabetización
en el Servicio Militar

Oferta de plazas para
el Ejército profesional

2001,
el año
DECISIVO





Director en funciones: Jesús Gómez Sanmiguel. **Adjunto al director:** Alfredo Florensa de Medina. **Redactor jefe:** Rosa Ruiz Fernández. **Jefes de sección:** Nacional: Víctor Hernández Martínez. **Diseño y Maquetación:** Rafael Navarro Fernández. **Opinión:** Santiago Fernández del Vado. **Secciones:** Nacional: Elena Tarilonte Álvarez, Raúl Díez González. **Fuerzas Armadas:** José Luis Expósito Montero y Eduardo Fernández Salvador. **Industria y tecnología:** Javier de Mazarrosa Coll. **Cultura:** Esther P. Martínez. **Fotografía:** Pepe Díaz. **Archivo:** Hélène Gicquel Pasquier. **Secretaría de Dirección y Redacción:** Rosa Morante. **Corresponsales y colaboradores:** Juan Carlos Barrena (Berlín), Ana Gerez (París), Pedro Rodríguez (Washington), Elías Zaldivar (Jerusalén), Claudio Álvarez, Domingo del Pino, Teresa Fernández del Vado, Anabel García, Carlota García Encina, Daniel Manrique, J. Martín Rodrigo, Blanca Mendiguchía, Enrique Navarro, Francisco Núñez Arcos, Miriam Poves García, Fernando Redondo Díaz y Luis Sánchez. **Firman en este número:** Fernando José Cascales Moreno y J. Ramón Jáudenes Agacino.



Edita: Ministerio de Defensa. Paseo de la Castellana, 109. 28071-MADRID. **Teléfonos:** 91 395 54 15 (dirección), 91 395 52 99/91 395 52 26 (redacción).

Fax: 91 395 51 91. **Correo electrónico:** red@red.infonegocio.com. **Página web:** www.mde.es. **Administ. distribución y suscripciones:** Secretaría General Técnica. Centro de Publicaciones. C/ Juan Ignacio Luca de Tena, n. 30. 28027-Madrid. **Tlno.:** 91 205 42 22. **Fax:** 91 205 40 25. **Correo elect.:** publicaciones@mde.es. **Publicidad:** Vía Excluyivas S.L. C/ Viriato, 69. 28010-Madrid. **Teléfono:** 91 448 76 22. **Fax:** 91 446 02 14. **Correo elect.:** viaexclusivas@viaexclusivas.com. **Fotomecánica e impresión:** Graffofset S.L. D.L.: M8620-1988. **NIPO:** 076-01-012-7. **ISSN:** 1131-5172. **Precio:** 350 pesetas (IVA incluido). Canarias, Ceuta y Melilla: 350 pesetas (sin IVA, transporte incluido). **Suscripciones:** España: 3.500 ptas.; UE: 4.500 ptas.; resto del mundo: 6.000 ptas.

Consejo Editorial: Jorge Hevia Sierra (presidente), Miguel Alonso Berrio, Rafael Bardají López, José Beltrán Doña, Marcelino Cabanas Ansorena, Carlos Gómez Arruche, Miguel Lens Astray, Pedro Llorente Cachorro, Domingo Marcos Miralles, Luis Peláez Campomanes Fernández, José Ángel Pita Rodrigo, Emilio Rolán Pascual, Ana Ramos.

Los artículos de opinión firmados expresan el criterio personal de sus autores, sin que REVISTA ESPAÑOLA DE DEFENSA comparta necesariamente las tesis o conceptos expuestos. La dirección de la revista no se compromete a mantener correspondencia con los autores de las colaboraciones y cartas no solicitadas.

Foto de portada: Un marinero profesional en el puente de mando del portaaviones *Príncipe de Asturias* / Pepe Díaz.

Febrero 2001

SUMARIO

INSTITUTO NACIONAL DE TÉCNICA AEROSPAZIAL 32

Presentado el Plan de Actuaciones para el período 2001-2004 que potenciará la actividad civil y militar de este organismo.

ORIENTE MEDIO 46

El triunfo en las elecciones israelíes del derechista Ariel Sharon plantea nuevos problemas para el proceso de paz con los palestinos.

GENERAL FERNANDO DAVARA RODRÍGUEZ 64

El director del Centro de Satélites de la UEO ha impulsado desde su nombramiento en 1998 la capacidad técnica del organismo y lo ha abierto a la sociedad.

NACIONAL

6 EJÉRCITO PROFESIONAL

Más de 5.000 plazas en la primera incorporación de 2001.

12 ENSEÑANZA

Academia de Logística, el mayor centro de formación de las Fuerzas Armadas.

18 NOMBRAMIENTOS

Toma de posesión de los altos cargos de la SEGENPOL.

20 OPERACIÓN CAMPAMENTO

Terrenos militares para viviendas en el Sudoeste de Madrid.

22 APOYO SOCIAL

Fundación de Ayuda a Viudas, Huérfanos y Minusválidos de las FAS y la Guardia Civil.

23 CENTROAMÉRICA

El Ejército del Aire participa en la operación de ayuda humanitaria a El Salvador.

FUERZAS ARMADAS

28 ANIVERSARIO

Academia Básica del Ejército del Aire, heredera de la Escuela de Especialistas.

INTERNACIONAL

38 CHINA

El país asiático afronta con incertidumbre una nueva etapa de transición ante el nuevo milenio.

ANÁLISIS

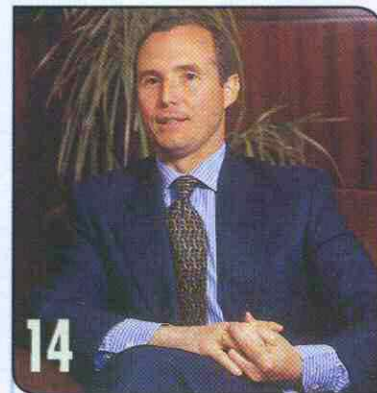
52 ARMAS DE DESTRUCCIÓN MASIVA

El contraalmirante J. Ramón Jáudenes Agacino reflexiona sobre la repercusión mundial de la puesta en práctica del Sistema de Defensa Antimisiles estadounidense.

HISTORIA

56 ALFABETIZACIÓN EN LAS FUERZAS ARMADAS

Miles de jóvenes han aprendido a leer, escribir y contar en los Ejércitos desde que se instituyeron en 1844 las clases para analfabetos.



14

POLÍTICA DE PERSONAL

Entrevista a Víctor Torre de Silva, subsecretario de Defensa.

CUATRO SEMANAS 24 / LIBROS 63

En el comienzo de una época

El primer año del tercer milenio está llamado a jugar un papel sumamente destacado en el actual proceso de transición al nuevo modelo de Fuerzas Armadas, en el que se pretende que éstas sean capaces de actuar con rapidez y eficacia en los más diversos escenarios y de cumplir misiones que exigen grados crecientes de especialización y profesionalización. Doce meses en los que cumplirán el Servicio Militar los últimos soldados y marineros de reemplazo, y en los que se crearán 17.000 plazas de soldados y marineros profesionales para alcanzar un número que se acerque lo más posible a los 102.000 que constituyen el objetivo previsto.

Puede parecer excesivo considerar el año 2001 —como lo hace esta revista en las páginas siguientes— «el año clave de la profesionalización». No puede negarse que también fueron determinantes los cuatro ejercicios anteriores, porque el ritmo bajo el cual se ha desarrollado este proceso no ha permitido tregua; recordemos que desde que, a finales de 1996, se presentó a las Cortes un plan para conseguir unos Ejércitos formados íntegramente por voluntarios, el número de soldados y marineros profesionales se ha duplicado con creces (de 34.365 a los actuales 75.155). Y que resultará igualmente trascendente el año de 2002, en el que por primera vez todos los militares españoles serán profesionales.

SIENDO todo eso cierto, no lo es menos que el proyecto prioritario del Ministerio de Defensa en el último lustro se encuentra ya en su recta final. «El núcleo de las Fuerzas Armadas está ya íntegramente profesionalizado y garantizada la defensa de España», asegura el subsecretario, Víctor Torre de Silva y López de Letona, en la entrevista que publicamos en este número. Lo

estará aún más en los próximos meses, dado que todavía no se conocen los resultados de las pruebas selectivas de la última incorporación de 2000, en la que se tramitaron 7.600 solicitudes, y que acaban de ofertarse 5.500 nuevas plazas, todo lo cual incrementará la plantilla de militares profesionales de tropa y marinería.

AHORA el Departamento intensifica sus esfuerzos trabajando de forma simultánea en diversos órdenes. Entre ellos, cabe destacar el aumento de las retribuciones de soldados y marineros profesionales —que regulará un reglamento de próxima aparición—, orientado tanto a propiciar la incorporación de nuevos efectivos como a incrementar el índice de permanencia de los que ya forman parte de las Fuerzas Armadas. Otras iniciativas, mencionadas sin ánimo de exhaustividad, son la mejora de los alojamientos e instalaciones de ocio y tiempo libre; la externalización paulatina de servicios, que pasan a ser realizados por empresas ajenas al Ministerio de Defensa para que la tropa y marinería sufra la mínima carga añadida a sus tareas militares; la configuración de nuevos planes de estudios; los convenios con organizaciones privadas del ámbito laboral que permitan aumentar las expectativas profesionales de los jóvenes que quieran volver a la vida civil...

Todo ello configura una apuesta por la calidad que camina indisolublemente unida al esfuerzo por elevar las cifras de reclutamiento y que responde a la firme voluntad de las autoridades ministeriales de mejorar el grado de satisfacción de soldados y marineros profesionales y la capacidad de las Fuerzas Armadas españolas para cumplir satisfactoriamente sus misiones en el horizonte de las próximas décadas. ♦

R E D

Enseñanza. La formación que reciben los soldados y marineros profesionales responde a las exigencias de unas Fuerzas Armadas modernas y eficaces para el siglo XXI.



2001, EL AÑO CLAVE DE LA PROFESIONALIZACIÓN

El final del Servicio Militar y la creación de 17.000 nuevas plazas impulsan la transición al nuevo modelo de Fuerzas Armadas

El año 2001 verá el final del Servicio Militar obligatorio y supondrá un impulso decisivo al proceso de total profesionalización de las Fuerzas Armadas. Las cifras globales del presupuesto del Ministerio de Defensa para este año —más de la mitad dedicado al capítulo de personal— confirman la voluntad del Gobierno de incrementar el número de nuevos ingresos para alcanzar una plantilla que se aproxime lo más posible a los 102.000 militares profesionales de tropa y marinería. Éstos son los efectivos mínimos que, según estableció el Parlamento, se deberían lograr el 31 de diciembre de 2002, fecha inicialmente prevista para el final del proceso de transición. La decisión del Gobierno de adelantar un año la supresión del Servicio Militar no altera este objetivo de Fuerza, tal y como señaló el ministro de Defensa en su intervención en el Senado el pasado 21 de febrero. «Podemos encontrarnos a final de año —dijo— con un número que no satisfaga plenamente el objetivo de Fuerza. Pero no confundamos: una cosa es que se acabe el servicio militar a finales del presente año y, otra, es que el objetivo de fuerza y de plena profesionalización siga vigente como acordó la Comisión Mixta».

Con el 2001 ha entrado en su recta final el que ha sido el proyecto prioritario del Ministerio de Defensa desde que, en el debate de investidura del año 1996, el presidente del Gobierno anunció la implantación en España de un modelo profesional de Ejércitos. En estos cinco años, los poderes ejecutivo y legislativo han puesto las bases para configurar las Fuerzas Armadas espa-

ñolas del siglo XXI. El marco de referencia de este cambio histórico se estableció en 1998 en el dictamen elaborado por la Comisión Mixta Congreso-Senado. Al año siguiente, en junio de 1999, los principios básicos de aquel acuerdo parlamentario se plasmaron en la Ley de Régimen del Personal de las Fuerzas Armadas, auténtica piedra angular de la profesionalización.

Su desarrollo normativo es en la actualidad la principal meta de la política de personal en el Ministerio de Defensa. Además del Reglamento General de Ingreso y Promoción en las Fuerzas Armadas —en vigor desde octubre— en los próximos meses verá la luz un nuevo Reglamento de Retribuciones, se regularán los Consejos Asesores de Personal y se elaborará un Plan Director de Recursos Humanos, además de directrices y actuaciones en el ámbito concreto de la profesionalización en sus dos aspectos de enseñanza y reclutamiento en su conjunto.

Equipamiento. En el ámbito de la formación se preparan nuevos planes de estudios y, respecto a las infraestructuras, se avanzará sustancialmente en la mejora de los alojamientos e instalaciones de ocio y tiempo libre en los recintos militares. Estas medidas



Modernización. La profesionalización se acompaña de una mejora sustancial en equipamientos y material.

Edu. Fernández

Oferta de plazas para 2001

La Academia de Infantería de Toledo sirvió de marco para la presentación, el pasado 22 de febrero, de la oferta anual de plazas del Ministerio de Defensa dentro del proceso de profesionalización de las Fuerzas Armadas. Era ésta la primera comparecencia del nuevo director general de Enseñanza y Reclutamiento Militar, el teniente general Gregorio López Iraola, que ha sustituido en este cargo a Jesús María Pérez Esteban.

El DIGEREM resaltó, entre otras novedades de la convocatoria de este año, la oferta que se realizará a los soldados que forman parte de los últimos reemplazos del vigente Servicio Militar obligatorio para su integración como profesionales en determinadas especialidades y por un compromiso de doce meses. Igualmente, se ha incluido la posibilidad de reingreso para soldados profesionales en la situación de reservista s temporales que no hayan cumplido diez años de servicio en las Fuerzas Armadas y que no superen los 33 años.

El proceso iniciado para constituir unos Ejércitos profesionales, apuntó el teniente general López Iraola, se está cumpliendo con la puesta en marcha de programas complementarios, como son el próximo Reglamento de Retribuciones, los convenios con empresas y organismos de las distintas administraciones para favorecer la reintegración laboral de soldados y marineros tras finalizar sus compromisos, y la oferta, por segundo año, de plazas destinadas a la tropa profesional permanente que, junto con los cuadros de mando, «serán el esqueleto del nuevo modelo de Fuerzas Armadas».

A las 5.500 nuevas plazas convocadas para la primera incorporación de 2001 —según explicó el subdirector general de Reclutamiento, el general de división José Asensio Gómez—, habrá que sumar las que, por motivo de las bajas de soldados y marineros profesionales, se produzcan este año. Como dato

referido al pasado año, el general Asensio Gómez recordó que durante 2000 se incorporaron más de 22.000 jóvenes de un total de 41.000 solicitantes. Sobre el perfil del soldado profesional, el teniente general López Iraola señaló que «es un joven entre 18 y 20 años, mayoritariamente con estudios de graduado escolar, aunque también con COU. Incluso cerca de un 11 por 100 posee titulación superior». Andalucía, Canarias, Castilla y León, y Valencia son las comunidades autónomas que más aspirantes aportan al ejército profesional.

Se desconoce la influencia que pueda tener en la oferta de plazas el llamado «síndrome de los Balcanes», si bien, «el número de consultas que se están recibiendo en los centros de reclutamiento y en las delegaciones de Defensa es igual o similar al del pasado año», destacó el propio director general ante los medios de comunicación presentes en Toledo. «En cambio, la coyuntura económica que tenemos —agregó López Iraola—, es la que nos está haciendo algo más difícil cubrir la oferta, ya que el paro se ha reducido mucho y ello influye a la hora de elegir entre el ingreso en las Fuerzas Armadas o un trabajo civil».

La presentación se completó con una visita a los nuevos módulos residenciales que se están construyendo

en la Academia de Infantería, que desde el mes de septiembre ha incorporado a su labor docente la de formar a los nuevos soldados profesionales del arma en las especialidades de Infantería acorazada-mecanizada. Estos módulos incluyen una cocina completa que gestionan los propios soldados y aseos con duchas individuales. El mobiliario es de madera y se asemeja al de una residencia universitaria; cada habitación incluye equipo de música y televisión.

Juan Carlos Jiménez Martín



Reclutamiento. El nuevo DIGEREM, teniente general Gregorio López Iraola, presenta en Toledo la convocatoria de plazas.

se inscriben en el nuevo Plan de Calidad de Vida para los soldados y marineros, que entrará en vigor a finales del año 2001. Junto a beneficios de tipo social y asistencial el proyecto incluye la supresión de determinados servicios, como la limpieza y el mantenimiento de edificios, de los que se ocupará el personal civil.

«Lo que pretendemos —señala el director general de Reclutamiento y

Enseñanza Militar, teniente general Gregorio López Iraola— es mejorar las condiciones laborales, profesionales y personales de nuestros hombres y mujeres, y regular todos aquellos aspectos que les afectan dentro y fuera de su trabajo, conjugando bienestar con eficacia profesional operativa».

Un avance de este Plan se puso en marcha el pasado mes de diciembre en el Ejército de Tierra con la pro-

mulgación de una directiva para regular el régimen de vida de la tropa en sus unidades. El documento supone, además, un paso previo a la adaptación de las Reales Ordenanzas a las nuevas circunstancias.

Por otro lado, el Ministerio de Defensa y los cuarteles generales continúan volcados en la tarea de mostrar a los jóvenes españoles las posibilidades profesionales que ofrecen las nue-

vas Fuerzas Armadas. Todo ello con objeto de impulsar el reclutamiento y lograr un número suficiente de ingresos. A falta de los resultados de las pruebas selectivas de la última incorporación del año 2000, en la que se tramitaron 7.600 solicitudes, los Ejércitos contaban, a comienzos del nuevo año, con 75.155 militares profesionales de tropa y marinería, lo que supone un incremento del 15,62 por 100 respecto a enero de 2000.

Convocatoria. El objetivo para el presente año se ha cifrado en 17.000 nuevas incorporaciones a las que se sumarán las que sean necesarias para reponer las bajas de aquellos que no renueven sus compromisos. El pasado 22 de febrero se publicó la convocatoria por la que se regirán las diferentes pruebas selectivas que se efectuarán a lo largo del año 2001, cuyo número será el que resulte necesario para cubrir las plazas previstas. En la misma resolución se hizo pública una primera oferta de 5.500 plazas que se distribuyen en 3.600 para el Ejército de Tierra, 1.100 para la Armada y 800 para el Ejército del Aire. El plazo para presentar solicitudes concluye el 15 de marzo y el proceso selectivo se prolongará hasta finales de abril. Los que resulten seleccionados recibirán en los dos meses siguientes la formación general, que culminará con la jura de Bandera y la firma de compromiso como militar profesional de tropa y marinería.

Por otro lado, el Ministerio de Defensa ha puesto en marcha un plan piloto para establecer un sistema continuo de formación, de manera que, cuando esté implantado por completo el nuevo modelo de Fuerzas Armadas, el ingreso se pueda realizar en cualquier momento, sin tener que esperar a las distintas convocatorias. Este sistema permitirá, además, dar un asesoramiento individual a los candidatos sobre las plazas que mejor se adaptan a su perfil y aptitudes, lo cual no es posible con el actual volumen de incorporaciones, que exige convocatorias masivas.

De acuerdo con la Ley de Régimen del Personal y con las recomendaciones emanadas del Parlamento, se han diseñado las bases para que los soldados y marineros reciban una formación que les convierta en cualificados especialistas, en consonancia con las



Profesionales. En los nuevos Ejércitos, más reducidos y mejor equipados, los soldados y marineros se formarán como técnicos cualificados de diversas especialidades.

exigencias que plantean unos Ejércitos más reducidos y mejor dotados. Los criterios básicos de esta nueva formación militar se fijaron hace un año en la Orden Ministerial 42/2000, de 28 de febrero, que estableció las directrices generales de los planes de formación de los militares de tropa y marinería. Los nuevos soldados y marineros obtendrán sus conocimientos durante un período de tiempo que puede llegar hasta un año, mediante programas específicos de formación

teórica en las 49 especialidades existentes y una práctica profesional (en parques, talleres, vehículos, aeronaves, etc.) de 500 horas al año.

Así, además de adquirir una sólida instrucción individual y una experiencia en el manejo de armas, municiones y equipos reglamentarios, los soldados conocerán los principios constitucionales, junto con las normas éticas y los valores morales de comportamiento y de convivencia propios del militar, recogidos en las Reales Ordenanzas.

Un salario más competitivo

EL Gobierno aprobará en los próximos meses un nuevo Reglamento de Retribuciones adaptado a las necesidades de unas Fuerzas Armadas plenamente profesionales. La normativa actual, de 1991, se enmarca en unas coordenadas propias de un modelo de Fuerzas Armadas de carácter mixto, por lo que resulta necesaria su actualización. Pero por encima de esta razón técnica, el futuro Reglamento dará respuesta a una necesidad política de primer orden: la consecución del nuevo modelo de Fuerzas Armadas exige, entre otros incentivos, mejorar las retribuciones de los soldados y marineros.

Según explica el subdirector general de Tropa y Marinería del Ministerio de Defensa, general Juan García Lizana, «nuestro primer objetivo es que el soldado reciba una formación militar que le convierta en un auténtico profesional y, en segundo lugar, queremos ayudarle a buscar una salida profesional». Esta ayuda, según García Lizana, «se articula en una serie de medidas diseñadas para facilitar su continuidad en las Fuerzas Armadas, su acceso a la Administración Pública o su incorporación al mercado laboral».

Convalidación. En la actualidad, los estudios realizados por los militares profesionales de tropa y marinería dentro del sistema de enseñanza militar no tienen homologación en el sistema educativo general, por lo que el Ministerio de Defensa mantiene equipos de trabajo con el Ministerio de Educación, Cultura y Deporte con objeto de establecer equivalencias específicas entre ambos estudios y titulaciones. Los trabajos se encuentran muy avanzados, de forma que las especialidades de los soldados y marineros profesionales que guarden relación con los títulos de técnico de la formación profesional (FP) del sistema educativo general ya publicados, podrán obtener las correspondientes equivalencias. Para el resto de las especialidades, en particular las denominadas «operativas», que no tienen relación con los mencionados títulos, se están

realizando las gestiones necesarias para que el Ministerio de Educación, Cultura y Deporte publique un nuevo título de FP denominado Técnico en Defensa, con el que se puedan establecer las oportunas equivalencias.

Entre las áreas de acción que han recibido un fuerte impulso en los últimos meses destacan también los cursos que el Ministerio de Defensa ha puesto en marcha en toda España para

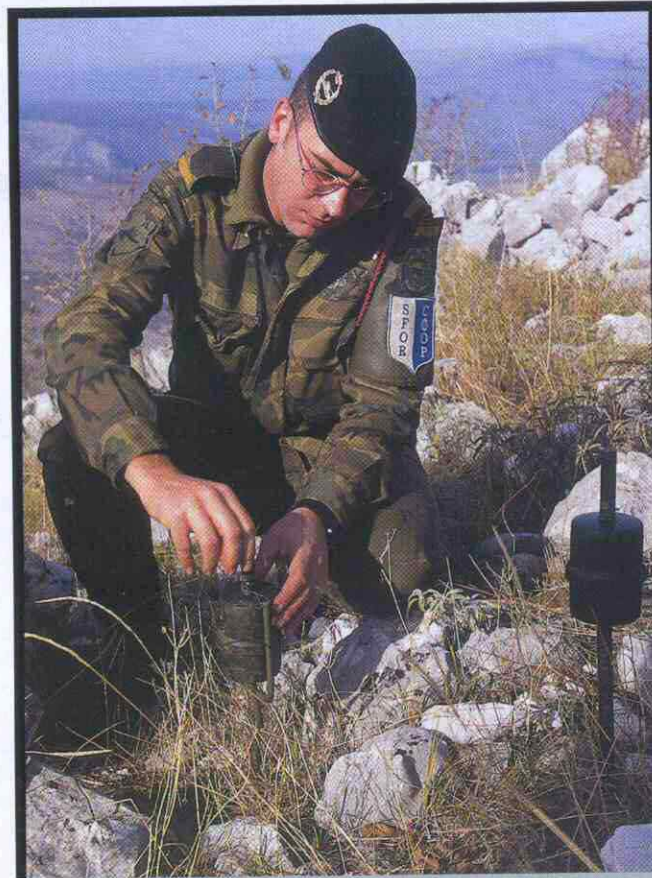
Además de equiparar sus sueldos a los de los funcionarios civiles de la administración del Estado, el Reglamento fijará un salario más competitivo con el que actualmente ofrece el mercado laboral. Todo ello con un doble objetivo: facilitar la captación de los futuros soldados y marineros e incentivar la renovación de los actuales.

En el primer caso, y para favorecer la captación, el Gobierno estudia una subida lineal en torno a las 10.000 pesetas mensuales, y un incremento de los complementos de destino en función de su penosidad, peligrosidad, lejanía, horarios,

para ayudar a los soldados a buscar su promoción profesional, bien mediante su continuidad en las Fuerzas Armadas —preparación de las pruebas de acceso a la condición de permanentes y para su ingreso en las Escalas de Suboficiales o en la Guardia Civil—, o bien para facilitar su incorporación al mercado laboral en la vida civil —cursos de formación profesional y ocupacional—.

A lo largo del presente ciclo escolar se están impartiendo un total de 485 cursos gratuitos, de los que 481 son presenciales y cuatro se realizan a distancia. En ellos se han matriculado un total de 17.245 soldados —13.329 asisten a cursos presenciales y 3.916 desarrollan sus estudios a distancia—, lo que representa el 23 por 100 de los efectivos de tropa profesional.

Entre los cursos que han tenido una mayor aceptación se encuentran los de preparación para acceso a una relación de servicios de carácter permanente. El pasado mes de diciembre se publicó la primera convocatoria dirigida a militares profesionales de tropa y marinería con un mínimo de tiempo de servicio de ocho años y una titulación equivalente a la de técnico en el sistema educativo general. En total, se ofertaron 1.145 plazas, a las que se sumarán otras 1.400 este año. Con el fin de facilitar la preparación de las pruebas, el Ministerio de Defensa ha organizado 61 cursos presenciales en los que se han ins-



Eficacia. Un cabo primero español perteneciente a la Fuerza de Estabilización de la OTAN realiza labores de desminado.

Pepe Díaz

u otras circunstancias especiales. Con ello se pretende primar la elección de aquellos destinos que vienen siendo menos solicitados por los aspirantes en las convocatorias de ingreso. Está previsto que la subida se haga efectiva a partir del próximo julio, y comenzará a aplicarse desde las graduaciones más bajas a las más altas.

En segundo lugar, y para promover una mayor número de renovaciones, se estudia crear una prima de reenganche o permanencia, variable de acuerdo con el destino, especialidad y duración de la ampliación. El aumento de la permanencia en filas redundará en un mejor aprovechamiento del personal, al tiempo que recortará los gastos de reclutamiento y de formación.

Otro aspecto clave del futuro Reglamento radica en que la carrera profesional del soldado pasa, en muchos casos, por su ingreso en las Escalas de Suboficiales, a las que acceden mediante promoción interna. La mejora retributiva en dichas Escalas hará que esta carrera sea económicamente más atractiva y permitirá retener a los mejores en las Fuerzas Armadas, bien como tropa o bien como suboficiales.

El incremento salarial que traerá consigo la entrada en vigor del nuevo Reglamento de Retribuciones ya estaba previsto en el presupuesto del Ministerio de Defensa de este año, en el que se reserva para este fin una partida cercana a los 6.000 millones de pesetas.

crítico 1.961 soldados profesionales, mientras que otros 1.645 han elegido la modalidad a distancia.

Por otra parte, para la preparación de las pruebas de ingreso en las Escalas de Suboficiales, se han organizado en los tres Ejércitos 35 cursos presenciales, con 952 alumnos, y un curso a distancia con 321. También se están desarrollando 64 cursos, con 2.531 alumnos inscritos, para la preparación de las pruebas de acceso a ciclos formativos de grado superior (art. 32 de la LOGSE), con objeto de facilitar la obtención del título requerido para el acceso a las academias de Suboficiales.

En cuanto al apoyo para acceder a la Escala de Cabos y Guardias de la Guardia Civil, se han iniciado 33 cursos presenciales, a los que asisten 1.425 alumnos, además de un curso a distancia para otros 1.050. Los soldados profesionales con un mínimo de tres años de servicios tienen reservadas, al menos, el 50 por 100 de las plazas convocadas para el ingreso en la Guardia Civil, cupo que se elevó hasta el 65 por 100 en la convocatoria extraordinaria del pasado año.

Acuerdos. También se han iniciado 193 cursos presenciales con un total de 4.809 alumnos y un curso a distancia para que otros 940 alumnos obtengan las titulaciones de técnico auxiliar, dentro de las dos convocatorias de este año para enseñanza no escolarizada. Asimismo, en el ámbito de la formación ocupacional, el Ministerio de Defensa, en colaboración con el Instituto Nacional de Empleo, las comunidades autónomas y otras instituciones, desarrolla cursos de formación en aquellas áreas de actividades en las que existe una mayor oferta laboral, por ejemplo, construcción, automoción o transporte.



Edu Fernández

Dotaciones. El nuevo Plan de Calidad de Vida del soldado mejorará la oferta de ocio fuera del horario de servicio con nuevas instalaciones de actividades socioculturales.

Durante 2000 se realizaron 95 cursos de este tipo para los tres Ejércitos, con un total de 1.520 alumnos.

El ingreso en la Administración civil del Estado es otra opción que se les presenta a los militares profesionales de tropa y marinería. Los Ministerios de Defensa y de Administraciones Públicas mantienen conversaciones para determinar aquellos puestos en los que los servicios prestados en las Fuerzas Armadas pudieran considerarse un mérito para el ingreso. En concreto, se estudian los cuerpos que guardan afinidad con la seguridad, como la Policía Nacional, Autonómica y Local.

En esa línea, el Ministerio de Defensa desarrolla una activa política de convenios con organizaciones públicas y empresariales para favorecer una

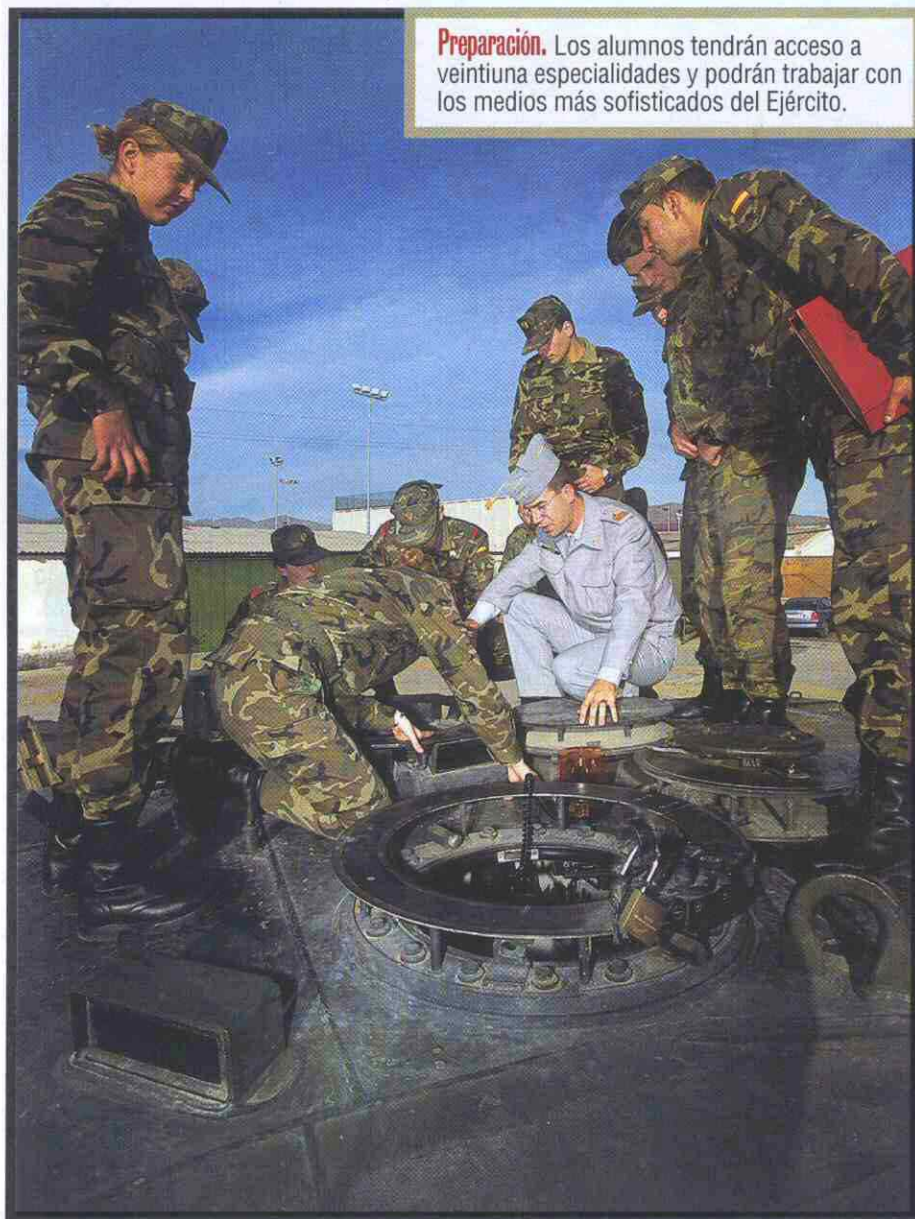
salida laboral a aquellos soldados que, después de unos años de servicio, quieran buscar trabajo fuera de los Ejércitos. Ya se han suscrito acuerdos con la Diputación General de Aragón, la Comunidad Autónoma de Cataluña, AESMIDE —Asociación de empresas contratistas con las administraciones públicas de España y otros Estados—, el Grupo Sigla (que reúne a destacadas empresas hosteleras), la Confederación de Empresarios Andaluces y la Federación Asturiana de Empresarios. En breve se suscribirán convenios semejantes con asociaciones empresariales de Cantabria, La Rioja y Valencia, a los que seguirán otros en el resto de comunidades autónomas.

Victor Hernández

EL MAYOR CENTRO DE FORMACIÓN DEL EJÉRCITO

La futura Academia de Logística de Calatayud impartirá cursos a oficiales, suboficiales y tropa

Preparación. Los alumnos tendrán acceso a veintiuna especialidades y podrán trabajar con los medios más sofisticados del Ejército.



EN el año 2002 Calatayud acogerá el mayor centro de enseñanza y formación de las Fuerzas Armadas. La futura Academia Logística del Ejército de Tierra reunirá en un sólo centro la enseñanza de la logística operativa y las especialidades técnicas impartidas hasta ahora en la Escuela de Logística de Madrid y en los Institutos Politécnicos 1 y 2, ubicados en Villaverde (Madrid) y Calatayud respectivamente.

El proceso de concentración responde a un programa de racionalización de la enseñanza militar que se traducirá en un ahorro económico y una formación más eficaz. Haciendo un paralelismo con el programa que reestructuró la pasada década la organización del Ejército de Tierra esta reforma se puede considerar el «plan NORTE» de la enseñanza militar. De esta forma se materializa uno de los objetivos prioritarios anunciados por Federico Trillo-Figueroa el 6 de junio de 2000, en su primera intervención ante la Comisión de Defensa del Congreso y se cumple el propósito dentro de la profesionalización de integrar a la tropa en el sistema de enseñanza general.

Plantilla. El mayor ahorro se obtendrá en los capítulos de mantenimiento de infraestructuras y en el de personal. El nuevo centro contará con una plantilla de 721 hombres y mujeres frente a los 1.000 que trabajan en la actualidad en los dos IPE y en la Escuela Logística. La disminución más palpable será en personal de apoyo y servicios, tanto en tropa —un 35 por 100— y en personal civil —un 28 por 100— que será empleado en otras instalaciones.

La infraestructura actual y las posibilidades de ampliación que tiene el acuartelamiento Barón de Warsagge, sede del Instituto Politécnico del Ejército n. 2 de Calatayud, son los factores decisivos que han condicionado su elección como base del futuro centro de formación. En la actualidad se habilitan los espacios necesarios para acoger al personal procedente de la Escuela de Logística y del IPE n. 1 y sobre todo el acondicionamiento de nuevos talleres. La primera fase de las obras deberá estar finalizada el próximo mes de julio, de manera que el curso académico 2001-2002 se iniciará en septiembre con normalidad.

Durante el mes de julio se trasladarán a Calatayud la mayor parte de las especialidades que ahora se imparten en el IPE-1. Con la llegada del personal de la Escuela Logística en el mes de noviembre se completará el traslado. En diciembre se constituirá la nueva Academia de Logística del Ejército de Tierra, aunque las obras se prolongarán a lo largo del primer semestre de 2002.

Bajo el mando de un general de brigada la Academia se estructurará en cuatro subdirecciones destinadas a especialidades técnicas, logística, formación básica de tropa y educación a distancia. Acogerá un total de 2.100 alumnos al año es y gestionará 65 planes de estudios de enseñanzas de formación y de perfeccionamiento.



Integración. Cada curso escolar la Academia de Logística impartirá clases a 2.100 alumnos, desde soldados hasta oficiales.

Por primera vez se imparte en un solo centro la formación técnica a oficiales, suboficiales, militares de complemento del Cuerpo de Especialistas y a la tropa profesional.

Profesiones. Veintiuna son las especialidades que impartirá la Academia: administración, abastecimiento, mecánica de materiales y armas, sistemas electrónicos, técnicas de apoyo, equipos y subsistencias, almacenes y parques, electricidad, metalurgia, automoción, mantenimiento de aeronaves, de armamento y material, telecomunicaciones, electrónica, informática, hostelería, guarnicionería, electricidad, mantenimiento de vehículos, chapa y soldadura y cartografía e imprenta.

La tropa completará sus estudios con formación práctica desde el primer día; un bagaje que facilitará después su incorporación profesional al mundo civil. Al finalizar el curso los soldados

obtienen el título de Técnico de la LOGSE. Este certificado les abre las puertas a la tropa permanente y a la prueba del artículo 32 de la LOGSE para obtener el título de Técnico Superior, exigido en las oposiciones de la Academia General Básica de Suboficiales.

Sesenta capitanes de la Escala Superior del Cuerpo General de las Armas, ingresarán anualmente en el curso superior de Logística, el de mayor duración en esta disciplina con seis meses de clases. Se impartirán además

otros de funciones logísticas de 45 días dirigido a oficiales y suboficiales sobre personal, abastecimiento, transporte, mantenimiento y asuntos civiles. La Academia ofrecerá también cursos de automoción y seguridad vial para oficiales (director), suboficiales (instructor) y cabos primeros (monitor) de Escuela de Conductores. La creación de la Academia Logística ha sido acogida con entusiasmo en Calatayud, que ya ha acreditado una buena relación con las Fuerzas Armadas en los veinticinco años de historia del IPE 2. «Cada día se ha ido aumentando esa sinergia entre la ciudad y el Ejército», subraya el alcalde de Calatayud, Fernando Martín Minguijón. El centro se beneficiará también del plan de infraestructuras que acomete la ciudad.

Raúl Díez

Fotos: Edu Fernández

25 años de enseñanza

La futura Academia de Logística supone la integración en un solo centro de los Institutos Politécnicos del Ejército, con un cuarto de siglo de historia, y de la Escuela de Logística.

Los orígenes del Instituto Politécnico n.1 se remontan a 1943, cuando en la base de Carabanchel se impartían clases nocturnas para soldados y civiles, conforme a las disposiciones vigentes que ordenaban la creación de Escuelas de Aprendices en los centros laborales. En 1974 empieza a impartirse formación a los alumnos de la Academia General Básica de Suboficiales Especialistas. Dos años más tarde el Instituto adquirió la estructura actual.

El Instituto Politécnico n. 2 se creó en 1975 con el nombre de Escuela de Formación Profesional n. 2 del Ejército de Tierra, al amparo de las leyes General de Educación 70 y de la Ley 74 de Creación de la Escala Básica de Suboficiales Espe-

cialistas. Esta doble dependencia otorga a este centro la posibilidad de ofrecer dos titulaciones, la militar y la civil, concedidas por el Ministerio de Educación y Ciencia.

En 1976 la Escuela adoptó su denominación actual. Desde entonces se han formado en sus aulas casi 9.000 alumnos, en su mayoría de tropa (más de 4.000) y sargentos (cerca de 3.000), además de alféreces, suboficiales de complemento y militares extranjeros.

La Escuela de Logística (ELET), creada en 1987, ha impulsado el actual concepto logístico del Ejército que permite desarrollar las actividades y misiones en territorios lejanos y sostener a las fuerzas españolas en dos escenarios distintos. La ELET se ubica en Villaverde (Madrid), en las instalaciones que fueron diseñadas para albergar a la Escuela de Automovilismo del Ejército.

Víctor Torre de Silva, subsecretario de Defensa

«EL NÚCLEO DE LAS FUERZAS ARMADAS ESTÁ YA PROFESIONALIZADO»

El SUBDEF destaca que para la elaboración del Plan Director de Recursos Humanos se está recabando el máximo número de opiniones

LOS nueve meses que lleva como subsecretario le han permitido constatar que la calidad de los hombres y mujeres de las Fuerzas Armadas y del personal civil del Ministerio de Defensa es «excepcional; por su preparación profesional y por su entrega al trabajo, reúnen unas características poco frecuentes en otros colectivos». Resulta una comprobación valiosa para quien, como Víctor Torre de Silva y López de Letona, es el principal colaborador del ministro en política de personal del Ministerio.

Ahora, este bilbaíno de 34 años, que fue letrado en la Sección Cuarta del Consejo de Estado —a cargo de los asuntos del Ministerio de Defensa— y director del Gabinete de la Presidencia del Congreso de los

Diputados, se enfrenta a tres densas áreas de actuación: la elaboración del primer Plan Director de Recursos Humanos; la profesionalización de las FAS, con la consiguiente suspensión del Servicio Militar el próximo 31 de diciembre; y el desarrollo reglamentario de la Ley de Personal 17/1999.

—¿Qué ventajas ofrecerá el Plan Director de Recursos Humanos que se está preparando?

—Será un instrumento muy importante para la política de personal de este Ministerio. Hará las veces de faro y guía, ya que presentará un balance y una visión crítica de los recursos humanos disponibles en estos momentos, analizando cuáles son los puntos débiles y fuertes del actual modelo de recursos humanos del Departamento. A partir de ahí, proyectará las posibilidades y necesidades a corto, medio y largo plazo. Es obvio que cualquier política tiene en cuenta el futuro, pero hacerlo, como hará este Plan Director,



Constituye una satisfacción para el Ministerio de Defensa que un grupo relevante de jóvenes españoles quieran seguir prestando el Servicio Militar hasta su total terminación

de una manera amplia, rigurosa y pública, requiere un arduo proceso de reflexión. Deseo resaltar, además, que para su elaboración se está recabando la aportación de los tres Ejércitos, así como las opiniones de todos los que tienen algo que decir sobre la política de personal del Ministerio de Defensa.

—¿Cree que las Fuerzas Armadas están dotadas del suficiente número de hombres y mujeres?

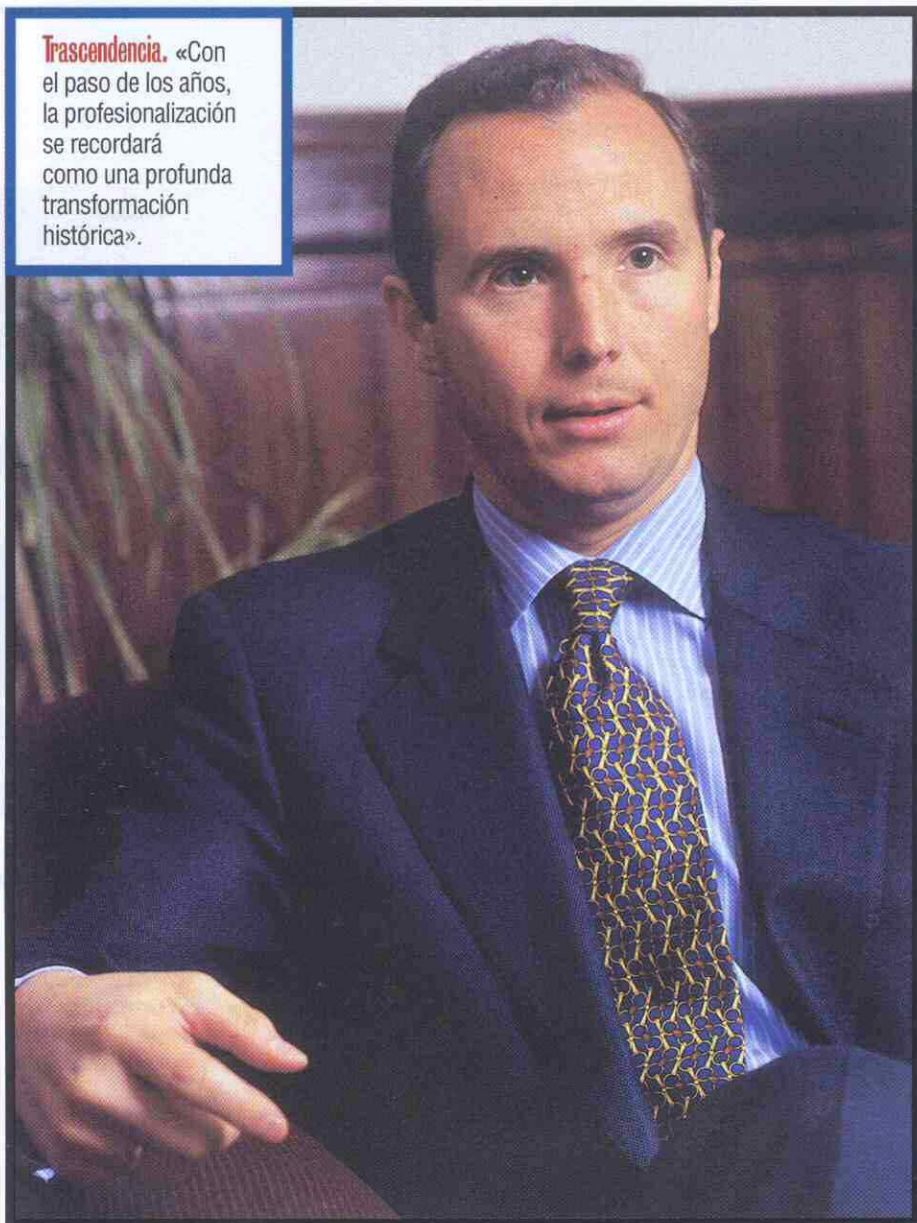
—En cuadros de mando aún se excede, aunque sólo sea en unos pocos centenares, del número fijado por la Ley de Personal. En cuanto a los soldados y marineros profesionales, nos esforzamos por alcanzar el número que permita la completa sustitución de unos Ejércitos, antaño nutridos sobre todo por militares de reemplazo, por otros íntegramente profesionales.

—¿Se mantienen las expectativas de contar ya con los 102.000 soldados y marineros profesionales cuando termine el Servicio Militar obligatorio?

—Va a suponer un enorme esfuerzo pasar de los 75.155 profesionales que había al comienzo del presente año a 102.000 cuando acabe 2001, porque obliga a incorporar en un año a cerca de 27.000 personas,

más las que se necesitan para reponer las bajas que se produzcan. Trataremos de conseguirlo, pero si el 31 de diciembre no lo hemos logrado seguiremos utilizando todos los medios humanos y materiales disponibles para cumplir lo antes posible ese objetivo. Deseo recordar que el ritmo al cual se han captado soldados y marineros profesionales en los últimos años ha sido muy superior al de cualquier otro

Trascendencia. «Con el paso de los años, la profesionalización se recordará como una profunda transformación histórica».



país europeo occidental. Y que la integración de la mujer en las Fuerzas Armadas se ha producido en plena igualdad con el hombre y con un mínimo de contratiempos, lo que nadie podía prever hace unas décadas. Todo esto debe verse con afán de perspectiva; ahora nos parece normal, pero con el paso de los años se recordará como una profunda transformación histórica.

—¿No teme que los Ejércitos pasen años difíciles hasta que las plantillas estén cubiertas en su totalidad?

—Es verdad que han adaptado su organización y sus dimensiones a una fuerza de 102.000 soldados y marineros, lo que ya les supone un sacrificio sobre el número que desearían tener. No contar siquiera con esa Fuerza podría generar un esfuerzo de trabajo adicional en los actuales soldados y marineros profesionales. Pero debemos ser optimistas porque con los

efectivos actuales el núcleo de las Fuerzas Armadas está ya íntegramente profesionalizado. La plena operatividad de las FAS exige un número mayor, pero con el actual se garantiza la defensa de España. Conviene también tener en cuenta que las cifras de reclutamiento no son lo más importante de la profesionalización, sino sólo uno de sus índices.

—Es un reto de calidad.

—Completamente, porque el proceso de profesionalización no se va a agotar el día que ingrese en filas el soldado o marinero número 102.000. La profesionalización abarca un conjunto más amplio de aspectos: que a los soldados y marineros profesionales se les exija más —porque su rendimiento ha de ser muy superior al de los militares de reemplazo—, que reciban una buena formación, que se les trate con un nuevo estilo de mando...

—Eso supone un cambio de mentalidad de los cuadros de mando.

—Cualquier cambio de mentalidad es difícil, sea en una institución, una empresa o la propia Administración, pero las Fuerzas Armadas se caracterizan por su rapidez y flexibilidad para adaptarse a las nuevas tecnologías y a las nuevas formas de organización. Así, este cambio de mentalidad de los cuadros de mando se está efectuando con naturalidad y sin tensiones, en beneficio de todos. También me parece que tiene aspectos positivos, pese a su complejidad, la actual convivencia entre la tropa y marinería profesionales y la de reemplazo.

—¿Cree que el próximo Reglamento de Retribuciones del Personal de las Fuerzas Armadas favorecerá el reclutamiento de soldados y marineros profesionales?

—Espero que sí. Este reglamento introducirá mejoras significativas para la tropa y marinería profesionales, aunque no tantas como quisiéramos. Se hacía necesaria una revisión, porque la retribución de los soldados y marineros profesionales está muy lejos del mínimo que perciben los funcionarios civiles, con quienes debemos tender a homologarlos legalmente. Sin duda, la sociedad española estará de acuerdo conmigo en que la prosperidad experimentada en la última década debiera tener su reflejo entre los soldados profesionales.

—¿Qué otras medidas se adoptarán para aumentar las cifras de reclutamiento?

—Entre otras, la implantación del proceso de selección continua, porque evitará muchas de las pérdidas de efectivos que se producen. Por diversas circunstancias, algunos jóvenes que firman las solicitudes no llegan a incorporarse, pese al esfuerzo de los centros de reclutamiento para solventar las dificultades que pudieran tener. Con la selección continua, además, se logrará una óptima adecuación entre las capacidades, aptitudes y deseos de los aspirantes y las plazas de las Fuerzas Armadas. Gracias a ello, los soldados y marineros profesionales se adaptarán mejor a la plaza correspondiente, será mayor su satisfacción y, en consecuencia, aumentarán sus renovaciones de compromiso y las incorporaciones procedentes de su círculo de amistades. Por otro lado, acaba de ser aprobado el Plan General de Captación para 2001, que contiene di-

versas actuaciones; entre ellas me gustaría destacar el plan de formación de captadores, que les capacitará para desarrollar su trabajo con competencia profesional. Otra iniciativa, ya en marcha, es el Plan de Calidad de Vida, que prevé una mejora de las infraestructuras para que éstas se ajusten a las Fuerzas Armadas del siglo XXI y no a las del XIX, como sucede en algunos casos; mejoras en el régimen de vida, en el régimen interior de los acuartelamientos, en la prestación de servicios, guardias y horarios, y también la externalización de servicios (limpieza, seguridad...), que pasan de forma paulatina a ser realizados por empresas ajenas al Ministerio de Defensa. Esto último resulta muy importante para que la tropa y marinería profesional sufra la mínima carga añadida a su función puramente militar. En el Presupuesto de 2001 se han destinado 14.880 millones a la externalización, cantidad que esperamos aumentar en los siguientes ejercicios.

—¿Qué iniciativas se prevén en el ámbito educativo?

—En breve se aprobará el título de técnico en Defensa, equivalente al de técnico del sistema educativo general y con el que el Ministerio de Educación, Cultura y Deporte reconocerá los estudios militares del soldado y marinero profesional. En paralelo, trabajamos en la homologación automática de las enseñanzas recibidas en las Fuerzas Armadas con otras idénticas que se imparten en la vida civil, lo cual favorecerá también la captación. Hemos ampliado los convenios de colaboración con varias organizaciones empresariales. Y quiero destacar la convocatoria de 1.400 plazas de tropa y marinería profesional permanente en 2001, lo que supone un notable incremento respecto a las 950 plazas de 2000. La posibilidad de alcanzar la consideración de permanente, aunque orientada sobre todo a cabos primeros con cierta antigüedad, constituye un aliciente más para los jóvenes que aspiran a integrarse en las FAS y un reclamo para la profesionalización. También lo son los cursos de acceso a la Guardia Civil y a la Escala de Suboficiales de las Fuerzas Armadas; o los de formación ocupacional y profesional, que permiten

obtener titulaciones civiles y mejorar las expectativas profesionales.

—¿Cómo va la incorporación al Servicio Militar en su último año?

—Mejor de lo previsto, porque no se ha producido una disminución drástica de efectivos. Es una satisfacción que un grupo relevante de jóvenes españoles quiera continuar prestando el Servicio Militar hasta su total terminación.

—Pueden ser una cantera para las fuerzas profesionales.

—Efectivamente. De hecho, aumentar la captación entre la tropa y marinería de reemplazo es uno de los objetivos del Plan General de Captación para 2001. Experimentó una leve mejora el pasado año y esperamos que en éste sea significativa.

—¿Qué efectos puede provocar la suspensión del servicio militar en la conciencia de defensa?

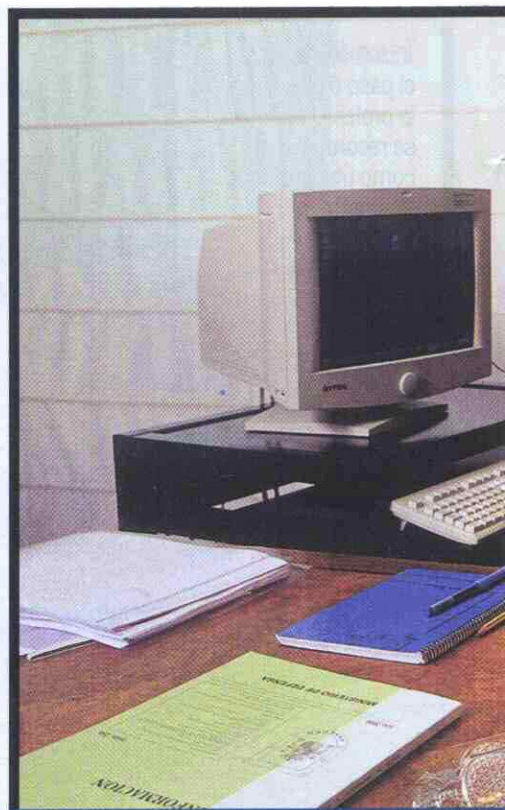
—El Servicio Militar ha sido un nexo privilegiado de relación entre los Ejércitos y los ciudadanos, al favorecer un gran conocimiento de la institución militar, con las ventajas e inconvenientes que esto suponía, por los miles de españoles que hacían esta prestación. Ahora, su supresión obliga a buscar nuevos vínculos. En este sentido, deben impulsarse medidas como la reforma de la política de viviendas, que hace que los militares ya no vivan en casas y barrios independientes sino con sus propios conciudadanos, lo que propicia un mayor trato y apertura social. Es necesario también intensificar los esfuerzos en el fomento de la cultura de defensa, para que la sociedad es-



Los cuadros de mando deben superar numerosos cursos para mejorar; esta exigencia, tan positiva, debe extenderse a los soldados y marineros profesionales

pañola sepa apreciar, valorar y conocer las Fuerzas Armadas profesionales; en caso contrario, corremos el riesgo de que se conviertan en un elemento ignorado o misterioso para el conjunto de la ciudadanía, lo cual sería muy negativo, sobre todo en un régimen democrático como el nuestro, en el que el aprecio colectivo es esencial.

—¿Qué actuaciones son prioritarias en el desarrollo reglamentario

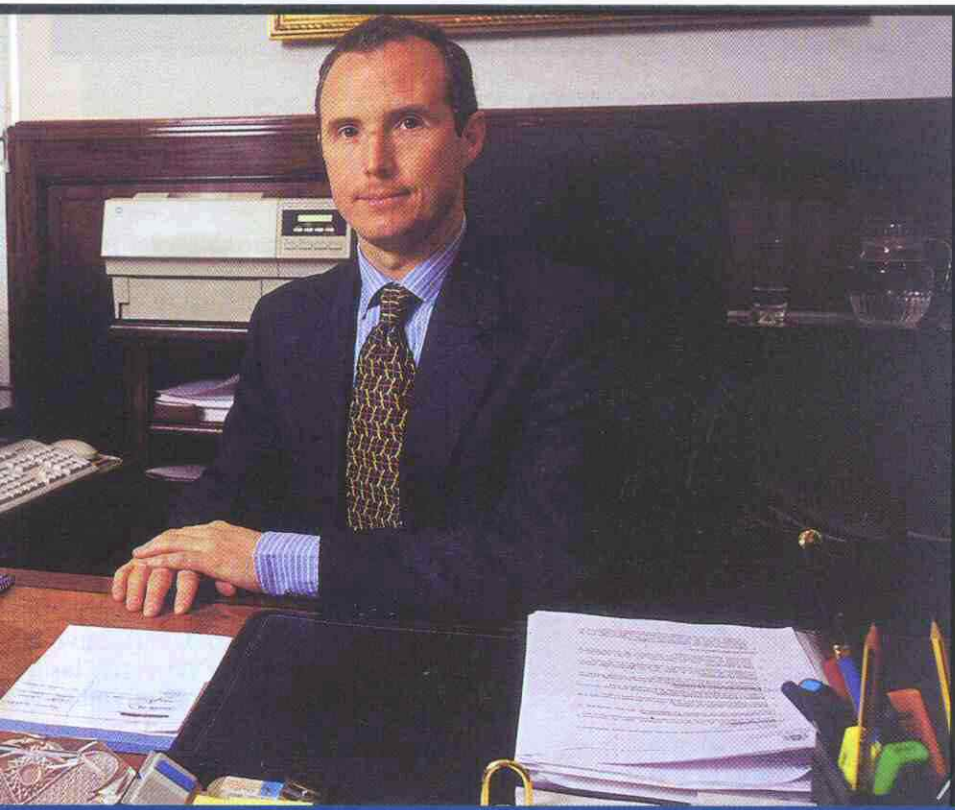


Objetivo. «Hay que intensificar los esfuerzos en el

de la Ley de Personal de 1999?

—Este desarrollo está pendiente de completarse y en ello se invertirán varios años, como sucedió con la anterior Ley de Personal de 1989. El primer gran reglamento, que entrará en vigor el próximo 1 de julio, es el ya citado de Retribuciones. En él se primará a los suboficiales, porque estimamos que son el referente de la tropa y marinería profesional. Dado que el Presupuesto de 2001 asigna 6.000 millones de pesetas a la aplicación parcial de este reglamento —y que evidentemente van a ser utilizados—, las negociaciones mantenidas con el Ministerio de Hacienda se centran en los aumentos que se verificarán desde el primero de enero de 2002. Otros reglamentos pendientes son el de Evaluaciones, Clasificaciones y Ascensos y el de Destinos del Personal Militar, ambos muy importantes en el día a día de las Fuerzas Armadas; también estamos avanzando en los que regularán los Consejos Asesores de Personal o los reservistas, con una fuerte carga novedosa...

—La integración de todos los miembros de las FAS —desde gene-



«...mento de la cultura de defensa para que la sociedad valore las Fuerzas Armadas profesionales».

rales y almirantes hasta soldados y marineros— en un mismo sistema de enseñanza, como establece la Ley de Personal, ¿supone muchas dificultades en su aplicación práctica?

—Al contrario, me parece una gran oportunidad. Creo que una de las mayores ventajas de la profesión militar es la existencia de una formación continua. Se puede decir que los cuadros de mando de las Fuerzas Armadas se pasan la vida estudiando, a diferencia del personal que trabaja en otros ámbitos del Estado en los que se exige fundamentalmente unos estudios y una preparación inicial. Los cuadros de mando han tenido que superar distintos cursos para mejorar profesionalmente, ascender, obtener cualificaciones. Estas exigencias tan positivas deben ser extendidas a los soldados y marineros profesionales. Dado que permanecerán en las Fuerzas Armadas un número significativo de años, no pueden recibir, como ocurría con los soldados de reemplazo, tan sólo un tiempo de instrucción mínimo, a partir de la cual hacían el servicio militar tirando de la formación mínima obtenida. Es necesario, pues, que la formación de los soldados y marineros profesionales no se limite sólo a lo aprendido al ingresar en las unidades, lo que confío que les será de gran utilidad en la mayoría de los casos, para que quie-

nes así lo deseen encuentren un trabajo bien remunerado en la vida civil.

—Declaró en el Congreso de los Diputados que la contribución del personal civil a la defensa debe ser más intensa. ¿En qué sentido?

—Con carácter general, el personal civil es una fuerza formidable al servicio de la defensa. La integran unas 39.000 personas entre funcionarios y personal laboral, un conjunto que, cuantitativamente, ya impresiona. El gran reto que tenemos por delante es adaptarlo a las necesidades de las Fuerzas Armadas del siglo XXI. Porque una parte del personal civil, por su edad o por las circunstancias de su ingreso en la Administración, no posee la cualificación o las especializaciones profesionales precisas para atender adecuadamente las nuevas necesidades que van surgiendo. Estamos estudiando qué fórmula podemos poner en marcha para que ese personal obtenga el oportuno reciclaje que le permita servir a la defensa en aquello que sea más útil y que, además, satisfaga sus expectativas personales y profesionales. Sin duda, se trata de un reto que cobra más importancia conforme disminuye el número total de efectivos de las Fuerzas Armadas.

—¿La reforma en la política de viviendas militares aporta soluciones definitivas a esta materia?

—La Ley de Medidas de Apoyo a la Movilidad Geográfica presenta un panorama definitivo sobre el futuro de la vivienda militar, al establecer que las ayudas para afrontar los gastos por traslado de residencia van a ser preferentemente económicas, y no mediante el arrendamiento de una vivienda. Entre las acciones en desarrollo de esta ley figuran el primer concurso para la enajenación de viviendas vacías entre el personal de Defensa y la publicación del calendario de enajenación de viviendas. Según este calendario, por el año de construcción de su vivienda, que se puede consultar en cualquier delegación del INVIFAS, el usuario sabe en qué bienio se le va a ofertar. Eso es muy útil para los que disponen de un crédito—vivienda y, en general, para los que ahorran para comprarse su propia vivienda. Además, se ha acortado el plazo, de diez a seis años, lo que también beneficia a los adquirientes.

—¿En cuanto a la sanidad militar?

—Queremos orientar la sanidad militar hacia lo logístico-operativo y no primordialmente, como ha venido ocurriendo, hacia lo asistencial. Esta nueva orientación supone rediseñar muchos aspectos de la política de sanidad, como el modelo de carrera de los médicos militares o la red hospitalaria. Como expliqué en diciembre en la Comisión de Defensa del Congreso, la actual red hospitalaria no se ajusta ya a las necesidades operativas de las nuevas Fuerzas Armadas profesionales, por ser excesiva. Algunos hospitales van a seguir perteneciendo al Ministerio de Defensa, en tanto que otros, que no tienen cabida en el modelo de las Fuerzas Armadas del futuro, serán transferidos a otras administraciones públicas y, si éstas no manifiestan interés o no se consigue un acuerdo satisfactorio con ellas, serán las entidades privadas las que, mediante compensación económica razonable, puedan adquirirlos. Deseo resaltar que lo económico no es, ni mucho menos, lo principal. Como ya expuse en el Congreso, lo más importante es el mantenimiento de los puestos de trabajo. Dicho esto, también me parece obvio que todo lo que no sirva para fines sanitarios no puede ser regalado por el Ministerio, ya que esa compensación puede ser muy valiosa para los importantes proyectos de las Fuerzas Armadas.

Santiago F. del Vado
Fotos: Claudio Álvarez



Culmina la estructura de la SEGENPOL

El vicealmirante Lorenzo Montero y Jorge Hevia ocupan las dos Direcciones Generales dependientes de la Secretaría recién creada

CON la toma de posesión del secretario general de Política de Defensa (SEGENPOL) y de los directores generales de Relaciones Institucionales (DIGERINS) y de Política de Defensa (DIGENPOL), Federico Trillo-Figueroa completaba el pasado 12 de febrero la nueva estructura del Departamento. El ministro anunció el fin de un proceso de nueve meses de reflexión que ha reforzado «un área emergente» con nuevos retos tanto en el ámbito internacional como en el de las relaciones con la sociedad.

Federico Trillo-Figueroa aprovechó el acto de toma de posesión para definir las características de la Secretaría General recién creada, que adquiere mayor rango —Subsecretaría— con el objetivo de potenciar la proyección internacional de España, la cooperación con los aliados y promover la conciencia de Defensa. Según explicó, al SEGENPOL le corresponde —bajo la dependencia directa del ministro— un trabajo de coordinación en estrecha compenetración con el Estado Mayor de la Defensa (EMAD) y en plena colaboración con el Órgano Central, los Cuarteles Generales y las administraciones territoriales. El secretario general de Políti-

ca de Defensa ejerce como secretario de la Junta de Defensa Nacional y representa al Departamento, por delegación del ministro, en los casos que éste decida, especialmente ante las organizaciones internacionales de seguridad y defensa (ver RED nº 155). Su principal reto y también el más inmediato será la Revisión Estratégica de la Defensa, una demanda expuesta en la Directiva 1/2000 que deberá determinar las capacidades militares necesarias a largo plazo, de acuerdo con las exigencias de las organizaciones colectivas de defensa y con el actual escenario estratégico.

Se cierra así la estructura orgánica básica del Ministerio que entró en vigor el pasado 27 de enero. En la remodelación se ha respetado, en palabras del ministro, «un equilibrio no escrito» entre los tres Ejércitos y entre el poder civil y militar.

Federico Trillo-Figueroa se refirió en el citado acto de toma de posesión a la larga tradición militar de la familia de Jiménez-Ugarte y calificó su preparación profesional como idónea para el cargo que ocupa. «Hubiera sido la cuarta generación de militares —explicó después en su intervención el nuevo secretario general— si la miopía no me

Compromiso. Francisco Javier Jiménez-Ugarte, primer diplomático que asume el área de política de Defensa, en su intervención tras la jura del cargo.

hubiera impedido acceder a ser piloto del Ejército del Aire». Finalmente optó por la carrera diplomática que, en su opinión, toca en muchos aspectos la militar. El nuevo SEGENPOL se comprometió, en su nombre y en el de todos los nuevos cargos, en hacer realidad el «ambicioso proyecto» ministerial.

Madrileño, de 53 años, Francisco Javier Jiménez-Ugarte es el primer diplomático que se hace cargo del área de política de Defensa, un hecho subrayado por Trillo-Figueroa para destacar la importancia que adquiere la diplomacia en este ámbito. Jiménez-Ugarte tuvo oportunidad de conocer de cerca las cuestiones de defensa como miembro de la Representación Permanente de España ante la OTAN, en la que permaneció entre 1986 y 1988. Desde 1997 y hasta su nombramiento como SEGENPOL ocupaba el cargo de embajador de España en Atenas.

DIGENPOL. El nuevo Director General de Política de Defensa, el vicealmirante Rafael Lorenzo Montero, era hasta ahora Jefe del Estado Mayor Conjunto (EMACON). «Desde ese puesto —subrayó en la toma de posesión Trillo-Figueroa— ha luchado por la interoperabilidad de los Ejércitos, una de las exigencias de las nuevas Fuerzas Armadas». De él dependen la Subdirección General de Planes y Relaciones Internacionales de la Defensa y la Subdirección General de Cooperación y Defensa Civil.

La experiencia de Lorenzo Montero al frente del EMACON es una de las razones que decidieron su actual nombramiento. Nacido en 1939, su carrera profesional ha estado muy vinculada al Grupo Alfa de la Armada. Entre otros destinos desarrolló los primeros años de su actividad militar en la Plana Mayor de la 41 Escuadrilla de Escoltas, en la Tercera Escuadrilla de Helicópteros, en el portaaviones *Dédalo* y en el Estado Mayor del Grupo Aeronaval de la Flota. Posteriormente ha sido comandante de la fragata *Extremadura*, del portaaviones *Príncipe de Asturias* y recientemente, entre 1995 y 1998, del Grupo Alfa.

Entre sus destinos en tierra, el vicealmirante Lorenzo Montero ha ejercido como profesor de la Escuela de Transmisiones y Electrónica de la Armada, ha sido ayudante de campo del Rey

Don Juan Carlos y almirante jefe del arsenal de Ferrol. De su formación destacan los cursos de Sistema de combate mando y guerra naval, táctica de oficiales y comunicaciones. A lo largo de su trayectoria profesional ha sido distinguido con numerosas condecoraciones como la Encomienda de la Orden de Isabel la Católica y las Grandes Cruces de la Orden del Mérito Militar, de la Real y Militar Orden de San Hermenegildo y del Mérito Naval.

DIGERINS. Jorge Hevia Sierra, jefe del Gabinete del ministro Federico Trillo-Figueroa desde su llegada al Departamento, se encarga de la Dirección General de Relaciones Institucionales de la Defensa (DIGERINS). «Nadie mejor para este cargo que quien ha asistido a la gestación de esta organización —declaró Trillo-Figueroa—. Ha colaborado en el diseño de esta estructura y conoce bien las sensibilidades del ministro».

Jorge Hevia nació en Colunga (Asturias) en 1959. Licenciado en Derecho por la Universidad Autónoma de Madrid, se doctoró en la Universidad Santo Tomás de Aquino de Roma con una tesis sobre la intervención humanitaria en situaciones de conflicto. En 1985 accedió a la carrera diplomática y un año más tarde trabajó en el gabinete técnico del ministro de Asuntos Exteriores. Ha estado destinado también en las embajadas de España en Santo Domingo (1989-1992) y ante la Santa Sede (1993-1996).

Al término de su misión en Roma se unió al equipo de colaboradores de Federico Trillo-Figueroa durante su etapa al frente del Congreso; primero como asesor diplomático y después como subdirector general de su Gabinete.

Trillo-Figueroa agradeció a Hevia, en el acto de toma de posesión como director general de Relaciones Institucionales de la Defensa, el trabajo «impecable» como director de su Gabinete y su servicio como «paraguas» —dijo— en los momentos delicados de su gestión.

Bajo la competencia del director general de Relaciones Institucionales se

encuadran el Instituto Español de Estudios Estratégicos, la Subdirección General de Patrimonio Histórico-artístico y la de Relaciones Sociales y Comunicación de la Defensa. A ésta última corresponden las funciones de impulsar, dirigir y mantener las relaciones con los medios de comunicación así como unificar, coordinar y difundir la información de carácter general en el ámbito de la defensa, responsabilidades que han

pañía en la Agencia de Comunicaciones Tácticas Aliadas (Bruselas), agregado aéreo adjunto a la embajada de España en Washington, el Estado Mayor del E.A, el Gabinete del JEMA y la Jefatura de Relaciones Públicas del Ejército del Aire. Ha colaborado en periódicos —*La Verdad* de Murcia, por ejemplo, que le premió como Mejor Corresponsal— así como en otros medios de comunicación, entre ellos la *Revista de*

Aeronáutica y Astronáutica y la *Revista Española de Defensa*. Está en posesión de numerosas condecoraciones y premios, como los otorgados por sus reportajes periodísticos en 1980 y 1981 con motivo del Día de las Fuerzas Armadas. Es periodista y licenciado en Relaciones Públicas

JEMACON. Para desempeñar el puesto de Jefe de Estado Mayor Conjunto (JEMACON), vacante tras la marcha del almirante Lorenzo Montero a la Dirección General de Política de Defensa, el 17 de febrero se designó al general de división del Ejército del Aire Juan Luis Ibarreta Manella. Madrileño, de 57 años, era segundo jefe del Estado Mayor del Ejército del Aire. Ha ocupado otros cargos en ese Ejército como jefe de la División de Planes del Estado Mayor y como director de Servicios Técnicos.

En su trayectoria profesional figuran, entre otros destinos, el Estado Mayor del Mando Aéreo de Combate, la Academia General del Aire y el Estado Mayor de la Defensa; ha sido también agregado aéreo en la embajada de España en Washington. Posee, entre

otros, los cursos de Piloto de caza y ataque, Apoyo aéreo, Estado Mayor, Investigación militar operativa y Seguridad en vuelo. Ha sido galardonado con la Gran Cruz, Encomienda y Cruz de la Real y Militar Orden de San Hermenegildo, dos cruces del Mérito Aeronáutico con distintivo blanco, la Gran Cruz del mérito Aeronáutico y la Legión del Mérito de los Estados Unidos.



DIGENPOL. El vicealmirante Rafael Lorenzo Montero toma posesión como director general de Política de Defensa ante el ministro.



DIGERINS. El diplomático Jorge Hevia Serria asume la responsabilidad de director general de Relaciones Institucionales de la Defensa.

sido asumidas por Gonzalo de Cea-Naharro Cuenca, coronel del Ejército del Aire en situación de reserva, a petición propia, desde 1998.

Madrileño —nació en San Lorenzo del Escorial—, de 60 años, casado y padre de dos hijos, Gonzalo de Cea-Naharro ingresó en la Academia General del Aire en 1962 y ha ocupado más de diecisiete destinos. Entre ellos figuran los de subdirector, jefe de estudios y profesor de la Academia General del Aire, representante permanente de Es-

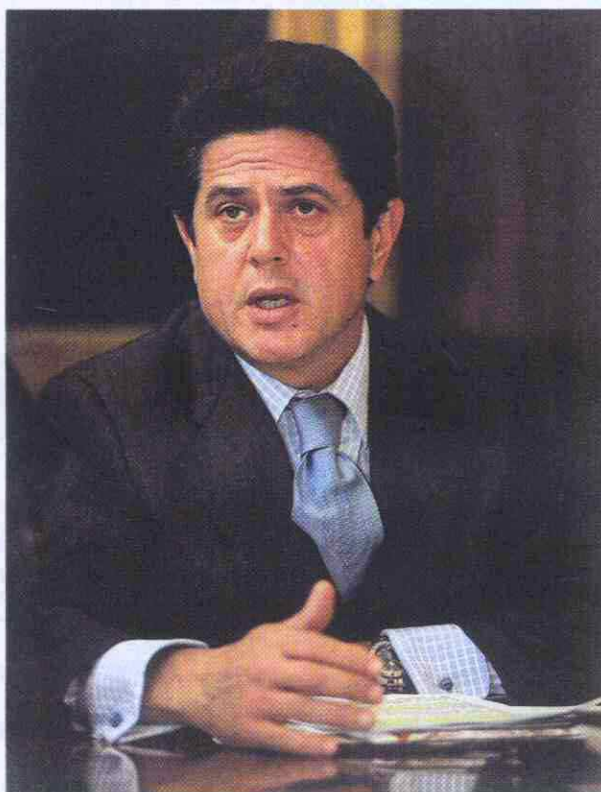
Operación Campamento

Defensa cede en Madrid cerca de nueve millones de metros cuadrados de terreno militar para viviendas y zonas dotacionales

UN plan complejo y de gran envergadura que constituye un paso decisivo en el proceso de profesionalización y modernización de las Fuerzas Armadas». Así define el ministro de Defensa, Federico Trillo-Figueroa, la Operación Campamento, un proyecto que contempla la cesión de casi nueve millones de metros cuadrados de terreno militar en el suroeste de Madrid para la construcción de viviendas y zonas dotacionales. El acuerdo de bases para el desarrollo de este ambicioso plan urbanístico fue suscrito el 23 de enero (ver RED n. 155), además de por el ministro de Defensa, por el titular de Fomento, Francisco Álvarez-Cascos, el presidente de la Comunidad Autónoma de Madrid, Alberto Ruiz Gallardón, y el alcalde de la ciudad, José María Álvarez del Manzano. Para Federico Trillo-Figueroa, la puesta en marcha de este proyecto se inscribe en el marco del actual proceso de racionalización de las unidades militares y de las infraestructuras de Defensa, que exige la integración, concentración y reubicación de los acuartelamientos, como se determina en las líneas básicas de acción de la recientemente aprobada Directiva de Defensa Nacional 1/2000.

En estos términos se expresó también Federico Trillo-Figueroa durante la sesión de control al Gobierno que tuvo lugar el pasado día 21 en el Pleno del Congreso de los Diputados. En respuesta a una pregunta parlamentaria formulada por la diputada Elena García-Alcañiz, del Grupo Popular, el ministro de Defensa abundó en los argumentos referidos y destacó que los resultados de la Operación Campamento «redundarán en beneficio de los madrileños a través de la construcción de infraestructuras y de viviendas».

La Operación Campamento contempla el desarrollo urbanístico de una amplia zona del término municipal de Madrid, delimitada por la carretera M-40, Pozuelo de Alarcón y Alcorcón. Los nueve millones de metros cuadrados se han dividido en dos grandes espacios. El primero tiene una extensión de 2.111.000 metros cuadrados que ya están clasificados en el Plan General de



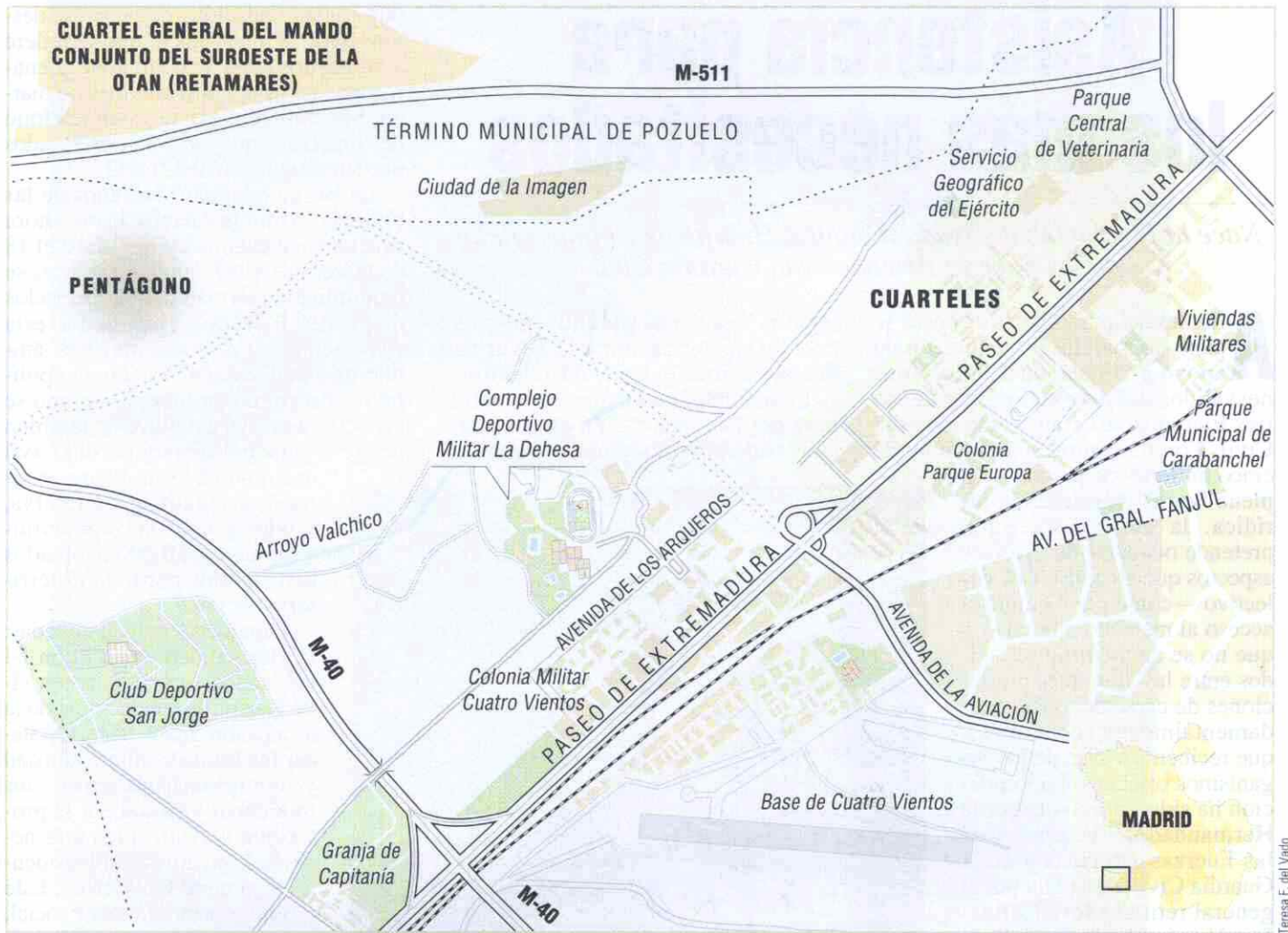
Presentación. El ministro de Defensa presidió la firma del acuerdo de la Operación en la sede del Departamento.

Ordenamiento Urbano. La edificabilidad en esta área es del 0,62 por 100 por metro cuadrado, lo que permite la construcción de alrededor de 10.000 viviendas. De ellas, más de la mitad, el 54 por 100, serán de protección oficial. El Ministerio de Defensa sólo conservará, además de las colonias militares, dos de las veinte instalaciones castrenses que en la actualidad posee en esta área, ambas pertenecientes al Ejército de Tierra.

El segundo espacio ocupa una superficie total de 6.800.000 metros cuadrados. En él se ubican dos colonias militares y los centros deportivos La Dehesa, para oficiales, y San Jorge, para suboficiales, que no se verán afectados por el desarrollo de la Operación. Sobre este terreno, clasificado actualmente como urbanizable no programado —es decir, pendiente del correspondiente programa de actuación urbanística— Defensa ha reservado un amplio espacio ante la posibilidad de construir en esta zona un complejo militar llamado popularmente «Pentágono», que agrupará al Ministerio, al Estado Mayor de la Defensa y a los Cuarteles Generales del Ejército de Tierra, la Armada y el Aire. De momento, la construcción de este «Pentágono español» es sólo una alternativa que tiene en cuenta la proximidad del Cuartel General del Mando Subregional Conjunto Sudoeste de la OTAN en Retamares, ubicado en el término municipal de Pozuelo de Alarcón.

Inversiones. En opinión de Federico Trillo-Figueroa, el desarrollo de la Operación Campamento contribuirá al esfuerzo inversor que debe realizar el Ministerio de Defensa para conseguir unas infraestructuras más modernas y capaces de aportar mayor calidad de vida a los miembros de las Fuerzas Armadas profesionales. «Este plan —afirma— conjuga los intereses que las Administraciones tienen comprometidos con los ciudadanos y los derivados de la racionalización de las instalaciones militares que han dejado de tener interés para la Defensa». En esta línea, Federico Trillo-Figueroa asegura que «necesitamos optimizar el rendimiento de operaciones como ésta a fin de aplicar sus resultados al proceso de profesionalización de nuestros efectivos y de modernización de los sistemas de armas».

Tras la firma del convenio, el secretario de Estado de Defensa, Fernando Díaz Moreno, manifestó a los periodistas asistentes al acto que «se ha acabado la época del gratis total», en contestación a la pregunta de los posibles beneficios que para el Ministerio de Defensa pueda generar el hecho de desprenderse de estos terrenos militares. En su opinión, el desarrollo del plan se dilatará en el tiempo, especialmente en



el área más amplia, porque los suelos han de someterse a un proceso de desafectación importante «que pretendemos —señaló— sea paralelo a la aprobación de las correspondientes reformas urbanísticas que se estimen necesarias». En primer lugar, estos terrenos deberán ser declarados innecesarios para la Defensa y, posteriormente, desafectados, «lo que implicará una larga depuración jurídica» antes de acometer un plan de infraestructuras.

Gestión. Los primeros pasos en esta dirección se han dado ya. El pasado 1 de febrero se constituyó un grupo de trabajo compuesto por representantes de todas las Administraciones implicadas y que, en el caso del Ministerio de Defensa, pertenecen a la Dirección General de Infraestructura. El cometido de este equipo de expertos en urbanismo es aportar todos los elementos necesarios para el impulso de la Operación Campamento, así como facilitar, por parte de cualesquiera de las Administraciones participantes, la información necesaria para su desarrollo. El estu-

dio debe estar completado antes del 31 de diciembre del presente año.

Las instalaciones militares que mantendrán su sede en esa zona son las del Servicio Geográfico del Ejército y las del Centro Militar de Veterinaria. El primero tiene su sede en el acuartelamiento *Alfonso X*, que alberga el pasado, presente y futuro de la cartografía militar española. Actualmente, el Servicio Geográfico del Ejército dispone, además de un interesante museo que reúne planos, mapas, máquinas y otras piezas históricas, de una cartoteca y cuatro departamentos de trabajo: fotometría, formación cartográfica, cartografía automática e investigación y desarrollo.

Contiguo al Servicio Geográfico, en la calle de Darío Gazapo, se halla el Centro Militar de Veterinaria dividido en tres grandes servicios —microbiología y análisis clínicos, bromatología e higiene de los alimentos y policlínica—, además de contar con una unidad de abastecimiento. Dependencias que, según el convenio, se seguirán usando.

La Operación Campamento pone de relieve, entre otras interesantes cues-

tiones, la colaboración entre las administraciones públicas para satisfacer los intereses generales de los ciudadanos. El acuerdo permitirá al Ministerio de Fomento conocer y coordinar directamente las infraestructuras viarias y de transporte afectadas por la operación. La participación de la Comunidad Autónoma de Madrid contribuirá a cumplir uno de los objetivos prioritarios de la política regional: facilitar el acceso a la vivienda a un gran número de ciudadanos, que verán incrementada así su calidad de vida. El Ayuntamiento de Madrid, por su parte, conseguirá una nueva área de desarrollo urbanístico en la capital de España.

Para el ministro de Defensa, el convenio «es tan sencillo como claro y transparente, armoniza las acciones y contribuye a dar cabal mandato a determinados preceptos constitucionales, especialmente aquél que garantiza a todos los ciudadanos, en este caso los que residen en Madrid, el derecho a disponer de una vivienda digna y adecuada».

J.L. Expósito

Asistencia para los más necesitados

Nace la Fundación de Ayuda a Viudas, Huérfanos y Minusválidos de las Fuerzas Armadas y la Guardia Civil

A finales del pasado mes de enero se puso en marcha la Fundación de apoyo a viudas, huérfanos y minusválidos del personal militar de los tres Ejércitos, así como de la Guardia Civil. Con un capital social inicial de cinco millones de pesetas y en plena fase de constitución jurídica, la nueva asociación pretende ocuparse de diversos aspectos que afectan a este colectivo —como por ejemplo el acceso al mercado laboral— y que no se encuentran recogidos entre las diferentes prestaciones de carácter social, fundamentalmente económicas, que reciben a través de los organismos oficiales. La Fundación ha sido promovida por la Hermandad de Veteranos de las Fuerzas Armadas y de la Guardia Civil, presidida por el general retirado José Colldefors Varcárcel. «Los objetivos que promueve la nueva asociación —explica— son amplios y ambiciosos, pues tratamos de apoyar de forma clara a todos los militares, así como a los miembros del Instituto Armado más necesitados, incluidas sus familias».

Integración. El general Colldefors se refiere especialmente a los minusválidos físicos y psíquicos, aunque también se incluyen entre los beneficiarios a las viudas y huérfanos que tengan dificultades para subsistir económicamente. Los primeros pasos que pretende dar la Fundación para ayudar a estas personas se concretan en una oferta de cursos de formación y en la creación de una bolsa de trabajo que les permita incorporarse al mercado laboral en campos como el de la encuadernación y cartonaje, la jardinería, el *catering* o el apoyo en guarderías. «Desde el punto de vista administrativo, estos trabajos se denominan “pro-

tegidos”, es decir, aquéllos que están exentos de cotización a la Seguridad Social», afirma el general Colldefors.

La materialización de este objetivo pasa por la colaboración de la Fundación con empresas y por el estableci-



Presidente. «Pretendemos ofrecer cursos de formación y crear una bolsa de trabajo», afirma el general José Colldefors Varcárcel.

miento de un convenio marco con el Instituto Social de las Fuerzas Armadas (ISFAS) para la utilización de alguna de sus instalaciones como escuela-taller. «La idea es comenzar en Madrid y, poco a poco, cubrir todo el territorio nacional», señala el presidente de la Hermandad de Veteranos, entidad que, como él mismo destaca, «es sólo el arma de em-

puje de la Fundación» de la que se desvinculará, al menos en lo que se refiere a su gestión, una vez funcione plenamente a partir del próximo mes de marzo. Sin embargo, existe ya un teléfono de contacto al que todos los interesados pueden dirigirse: 670 421 632.

La Hermandad de Veteranos de las Fuerzas Armadas nació hace ahora exactamente cuarenta y tres años: el 18 de febrero de 1957, aunque entonces se denominaba Hermandad de Retirados de los tres Ejércitos. Hoy en día, esta Asociación «de personas mayores, ámbito nacional, carácter benéfico, apolítico y sin ánimo de lucro», —como se especifica en sus estatutos— también acoge a personal de la Guardia Civil que, junto a los militares en situación de retirados y reserva, viudas y huérfanos constituyen más de 50.000 asociados distribuidos por todo el territorio nacional.

Para atender sus demandas, la Hermandad cuenta con 54 delegados «que mantienen vivo el espíritu fundacional de la asociación: mantener y fortalecer los lazos de unión, amistad y compañerismo entre sus miembros y garantizar la protección y ayuda a los más necesitados», afirma su presidente, el general Colldefors. Este último aspecto, la labor social, se sustenta en los diferentes programas de actuación en los que participan los miembros de la Hermandad. Por ejemplo, el Voluntariado de Ayuda al Compañero, que centra sus esfuerzos fundamentalmente en aquellos asociados en estado de necesidad por cualquier causa, con prioridad a los hospitalizados o en situación de aislamiento, sea en residencias o en sus domicilios.

La labor de la Fundación de apoyo a viudas, huérfanos y minusválidos de las Fuerzas Armadas y de la Guardia Civil viene a ocupar el hueco que no alcanzan a cubrir las direcciones de asistencia al Personal de los tres Ejércitos, incluidos los miembros de los Cuerpos Comunes. Estos organismos son los encargados de asignar a los militares y sus familias las prestaciones sociales —por lo general de tipo económico— a que tienen derecho.

Miriam Poves

Ayuda a Centroamérica

El Gobierno español envía de nuevo un Hércules a El Salvador tras los recientes terremotos

La tragedia volvió a señalar a El Salvador el mismo día en que se cumplía un mes del seísmo que sacudió el país en enero de 2001. El 13 de febrero la tierra tembló con una magnitud de 6,1 grados en la escala de Richter y las réplicas se han sucedido durante todo el mes. De nuevo, la solidaridad española se puso en marcha rápidamente. Un avión *Hércules* del Ejército del Aire español despegó de la base aérea de Torrejón de Ardoz (Madrid) el pasado día 14 con destino al país asolado. En él viajaban medicinas, pastillas potabilizadoras y tiendas de campaña entre otros materiales —todo ello por un valor aproximado de 225 millones de pesetas— que ofreció la Agencia Española de Cooperación Internacional (AECI), organismo dependiente del Ministerio de Asuntos Exteriores. En el avión se trasladó también un equipo médico de siete personas con material de primeros auxilios del Samur.

Visita. Horas después, la reina Doña Sofía llegaba a la capital, San Salvador, en un avión cargado también con ayuda humanitaria. Era la primera escala de una gira que comenzó en este país centroamericano y que además llevó a su majestad a territorio de Honduras, Nicaragua y Guatemala. La Reina quiso comprobar de primera mano que la ayuda internacional llegaba a los damnificados y que contribuía a la reconstrucción de esta castigada región.

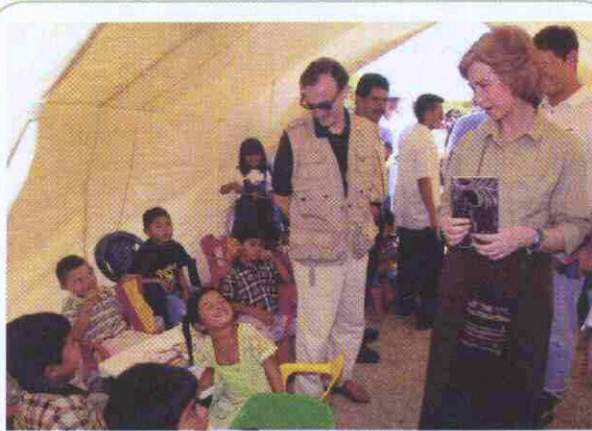
La desgracia volvió a golpear a los salvadoreños cuando a duras penas se recuperaban de las secuelas del terremoto acaecido en el mes de enero y que causó cerca de un millar de muertos y miles de millones de dólares de pérdidas. En ese primer seísmo, el Gobierno español envió rápidamente ayuda en un *Boeing*

707 del 45 Grupo de las Fuerzas Aéreas y en un *C-130 Hércules* del Ala 31 del Ejército del Aire, con un equipo de bomberos y voluntarios de Protección Civil, medios materiales y perros de rescate y desescombro.

El nuevo movimiento de tierra ha afectado sobre todo a las provincias

salvadoreñas de Cuscatlán, San Vicente, Cabañas y La Paz. Los datos disponibles arrojan cifras de centenares de muertos y heridos y miles de damnificados. Las réplicas, de menor intensidad, por fortuna no han causado víctimas mortales, aunque sí cuantiosos daños materiales.

Las graves consecuencias de las últimas catástrofes naturales se suman a la delicada situación que afronta el país centroamericano desde la tragedia del huracán Mitch en 1998, que anegó miles de hectáreas en Honduras, Guatemala, Nicaragua y El Salvador. Precisamente, el 16 de febrero de 2001, el Consejo de Ministros autorizó al Ministerio de Defensa la donación a Honduras y Nicaragua de los puentes de tipo *Bailey* que el Ejército de Tierra instaló en 1998 para restablecer las comunicaciones dañadas por el Mitch. El despliegue de estos puentes fue parte de la ayuda humanitaria que el Gobierno español proporcionó a Centroamérica para paliar los cuantiosos daños humanitarios y materiales provocados por el paso del huracán. Tras la catástrofe, los ingenieros españoles de la Unidad *Salamanca* trabajaron en la apertura del puente del río Guasaule —de 42 metros Doble Doble Reforzado—, fronterizo entre Honduras y Nicaragua y en la construcción de otra plataforma —de iguales características con una pila de 7,62 metros de altura— entre las ciudades de Juticalpa y Catacama, en Honduras. La enajenación se hará por el simbólico precio de una peseta por cada uno de los puentes y demás elementos, según aprobó el secretario de Estado de Defensa, Fernando Díez Moreno.



Reconstrucción. Arriba, la Reina visita a los afectados por el terremoto. En la foto inferior, un *Hércules* se prepara para enviar ayuda a El Salvador desde la base de Torrejón.

Carlota García Encina
Fotos: Efe

NACIONAL



Pepe Díaz

Trillo-Figueroa con las FAS

Visitó diversas unidades en febrero

El ministro de Defensa, Federico Trillo-Figueroa, ha continuado durante el mes de febrero su programa de visitas a diferentes dependencias militares, que se ha completado con su presencia en la sede del Estado Mayor de la Defensa (EMAD), la base aérea de Torrejón, la Brigada Paracaidista, la Escuela de Helicópteros del Ejército del Aire y el Mando de Adiestramiento y Doctrina del Ejército de Tierra (MADOC).

El día 12 realizó su primera visita oficial al Cuartel General del EMAD. Allí asistió a una conferencia sobre sus actividades y misiones acompañado por el jefe del Estado Mayor de la Defensa (JEMAD), almirante general Antonio Moreno Barberá, y el entonces jefe del Estado Mayor Conjunto (JEMACON), vicealmirante Rafael Lorenzo Montero.

El lunes 19, Trillo-Figueroa participó en el acto de imposición de la Medalla al Mérito Aeronáutico a los 300 participantes en la operación *Allied Force* de la Alianza Atlántica en Kosovo, ceremonia que tuvo lugar en la base aérea de Torrejón de Ardoz (Madrid) y en la que también estuvo presente el jefe del Estado Mayor del Ejército del Aire (JEMA), general del Aire Juan Antonio Lombo López. Dos días después, el ministro de Defensa se trasladó de nuevo a la base aérea de Torrejón para recibir al hi-

droavión del 43 Grupo de Fuerzas Aéreas que ha conmemorado el histórico vuelo emprendido hace 75 años por el *Dornier WAL W-12 Plus Ultra*, rumbo a Río de Janeiro, Montevideo y Buenos Aires.

Esa misma semana, el día 23, los actos del 47 aniversario de la fundación de las Fuerzas Paracaidistas del Ejército de Tierra fueron presididos por Federico Trillo-Figueroa en Alcalá de Henares, sede actual de la Brigada Paracaidista. Finalmente, en la mañana del pasado 26 de febrero, el ministro, acompañado por el JEMA, visitó en Granada el Ala 78, donde conoció las instalaciones y los programas de formación de la Escuela de Pilotos de Helicópteros. Su estancia en la provincia andaluza concluyó por la tarde en la sede del Mando de Adiestramiento y Doctrina del Ejército de Tierra (MADOC), hasta donde se desplazó junto al jefe del Estado Mayor del Ejército (JEME), general de Ejército Alfonso Pardo de Santayana.



Homenaje universitario

El almirante Balbás recibió la Medalla de Honor de la Complutense

El almirante José Antonio Balbás Otaño, director del Centro Superior de Estudios de la Defensa Nacional (CESEDEN), ha sido condecorado por la Universidad Complutense de Madrid con la máxima distinción que concede dicha institución docente, la Medalla de Honor, que le fue entregada por su rector, Rafael Puyol Antolín, el pasado 29 de enero con motivo de la festividad de Santo Tomás de Aquino.

La condecoración, cuya imposición fue decidida por unanimidad de la Junta de Gobierno de la Universidad, le ha sido otorgada en reconocimiento por su contribución al desarrollo de las actividades conjuntas del más alto nivel docente y científico entre la Universidad y el CESEDEN. En el marco de esta colaboración, el organismo castrense busca favorecer el conocimiento de las estructuras de la Defensa Nacional por parte de la comunidad educativa, promover la participación en cursos y programas de las universidades públicas y otros centros e impulsar la colaboración mutua en el ámbito de la investigación.

El almirante Balbás Otaño, nacido en Madrid en diciembre de 1939, ocupa la dirección del CESEDEN desde el 18 de enero de 1997. Su destino anterior fue el Estado Mayor de la Armada, al que se incorporó a finales de 1995. Su dilatada trayectoria profesional también se ha desarrollado en el Estado Mayor Conjunto, el Gabinete del jefe del Estado Mayor de la Armada y la Escuela de Guerra Naval, donde fue profesor. Además, ha mandado en el portaaviones *Príncipe de Asturias* y, como jefe de operaciones, en el portaaviones *Dédalo*.

Sello conmemorativo

Correos celebra el 150 aniversario del Colegio de Infantería

La conmemoración del 150 aniversario de la creación del Colegio de Infantería —celebrada en noviembre— es el motivo de uno de los sellos postales editados por Correos y Telégrafos durante el mes de febrero. El secretario de Estado de Defensa, Fernando Díez Moreno, asistió el pasado 16 de febrero en Toledo a la presentación de este sello, uno de los cuatro que este año dedica el ente público a hechos históricos de las Fuerzas Armadas. En el acto estuvieron presentes también los subsecretarios de Fomento, Adolfo Menéndez Menéndez, y de Economía, Miguel Crespo Rodrí-



guez, el consejero-director general de Correos y Telégrafos, Alberto Núñez Feijóo, y el director de la Academia de Infantería, general de brigada Ignacio Romay Custodio.

Díez Moreno elogió esta iniciativa que prestigia a la Academia de Toledo como centro heredero de aquel Colegio de Infantería y destacó la importancia del sello como un elemento de difusión cultural y de valores artísticos en plena vigencia pese a la era de Internet.

En el sello se unen pasado y futuro. El pasado, representado por un cadete con uniforme de época ante la fachada del hoy Museo de Santa Cruz, uno de los edificios que alojó a aquellos primeros aspirantes a oficiales del Arma. El futuro, con su actual emblema, la cometilla que se incluye en el escudo de la Academia de Infantería de Toledo.

Campo a través

XXXIX Campeonato Nacional Militar

Alrededor de 500 deportistas de los tres Ejércitos y de la Guardia Civil se concentraron en la base aérea de Málaga los días 24, 25 y 26 de enero para participar en el XXXIX Campeonato Nacional Militar de campo a través. Como es tradicional en esta competición, las pruebas disputadas fueron cuatro: el fondo largo con un recorrido de 11.450 metros, el fondo corto, de 4.250 metros, y las pruebas de fondo para veteranos y femenina, ambas sobre 5.750 metros. El campeonato ha sido organizado por la Junta Central de Educación Física y Deportes del Ejército del Aire por

delegación del Consejo Superior de Educación Física y Deportes de las Fuerzas Armadas.

Las carreras se disputaron junto a las instalaciones deportivas de la localidad costera de Torremolinos, muy próximas a la base aérea de Málaga. El circuito, trazado sobre un extenso pinar, se caracterizó por su dureza, especialmente por los numerosos tramos de piedras sueltas y pronunciadas pendientes de todo el recorrido.

En fondo largo, el ganador absoluto fue, por segundo año consecutivo, el cabo primero del Ejército del Aire, Carlos Queral Domenech. El primer puesto en la carrera de fondo corto fue para el soldado del Ejército de Tierra Juan Martínez Rubio. La soldado María Pilar Arias Nieto, también del Ejército de Tierra, consiguió subir a lo más alto del podio en la prueba femenina, mientras que el brigada Javier Mancebón Cisneros, del mismo Ejército y que competía en la categoría B, consiguió la victoria absoluta en la carrera de veteranos. En esta prueba, el ganador de la categoría A fue el brigada Ferrero Moya, en la C el subteniente Cifuentes Juegas, ambos del Ejército de Tierra, y en la D —que engloba a todos los veteranos de más de 50 años— el capitán del Ejército del Aire Izquierdo Peraita.

La carrera corta fue dominada por los componentes del equipo de la Región Militar Centro del Ejército de Tierra, que se hicieron con los cuatro primeros puestos de la clasificación final individual. Además, la participación femenina en esta edición ha sido la más alta —43 mujeres en la línea de salida— desde que se incluyera en 1990 esta modalidad en el Campeonato Nacional de campo a través.



Foto: Núñez Arcos

Base aérea de Albacete

El aeródromo se abrirá al tráfico civil

Los ministros de Defensa, Federico Trillo-Figueroa, y de Fomento, Francisco Álvarez-Cascos, así como el presidente de la Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha, José Bono, firmaron el pasado 1 de febrero un acuerdo de colaboración para abrir al tráfico civil la base aérea de Los Llanos (Albacete). Este convenio se enmarca dentro de la política de apertura al tránsito civil de los aeródromos y bases aéreas militares que



Ere

mantiene el Ministerio de Defensa. Sin menoscabo de las necesidades operativas que requiere la Defensa Nacional, se persigue con ello la máxima optimización del uso de las infraestructuras aeroportuarias del Ejército del Aire.

Las obras de remodelación del aeródromo contemplan la construcción de una plataforma de estacionamiento de 20.000 metros cuadrados, un edificio terminal con capacidad para 220 pasajeros y una superficie de 2.500 metros cuadrados, accesos, estacionamientos, servicios contraincendios, así como la instauración de normas de seguridad y de navegación aérea. La Comunidad de Castilla-La Mancha facilitó las actuaciones urbanísticas, de ordenación del territorio y en materia de carreteras. Mientras, AENA financiará el coste de estas obras con 1.800 millones de pesetas. El uso de esta base militar tras su transformación, posibilitará el desplazamiento de entre 40.000 y 45.000 viajeros al año.

Seguridad de vuelo

Premio para la Unidad de Apoyo a Mozambique

El jefe del Estado Mayor del Ejército del Aire (JEMA), general del Aire Juan Antonio Lombo, entregó el pasado 21 de febrero un trofeo extraordinario de seguridad de vuelo a la unidad de helicópteros que durante un mes se integró en el contingente de las inundaciones que este país sufrió en el pasado año. Este reconocimiento especial tuvo lugar durante el acto de entrega de los Premios de Seguridad de Vuelo y de Seguridad en el Manejo y Mantenimiento de Armas de Fuego que otorga anualmente el Ejército del Aire. Los galardones fueron entregados en el Centro Cartográfico y Fotográfico del Ejército



del Aire (CECAF), ubicado en la base aérea de Cuatro Vientos (Madrid)

La unidad combinada en Mozambique que estaba compuesta por un helicóptero *Cougar* del Bhelma II de las Fuerzas Aeromóviles del Ejército de Tierra (FAMET) y dos helicópteros *Superpumas* del 803 Escuadrón del Ala 48. Por este motivo, el trofeo se concedió por duplicado a ambas unidades. También se entregaron dos distinciones individuales al coronel del Ejército de Tierra Fulgencio Coll, que estuvo el mando del destacamento en Mozambique y al coronel del Ejército del Aire Santos Senra, hoy jefe del Ala 48, que estuvo a cargo de la unidad de helicópteros en el país africano.

En la modalidad de Seguridad de Vuelo, fue reconocida la labor del CECAF —en la foto el jefe de la unidad, coronel Diego Alonso, recoge el premio— y, a título personal, la del capitán

del Cuerpo de Ingenieros José María Lozano. Asimismo, la base aérea de Matacán (Salamanca) recibió el galardón de Seguridad en el Manejo y Mantenimiento de Armas de Fuego. El premio individual de esta categoría recayó en el brigada Manuel Luna, del Grupo Móvil de Control Aéreo (GRUMOCA).

Torneo de golf

Para personal vinculado al Departamento

El Ministerio de Defensa ha organizado el primer torneo de golf «Ministerio de Defensa», que se celebrará en Madrid durante los días 19, 20 y 27 del próximo mes de mayo de 2001. Podrán participar los miembros de las Fuerzas Armadas, de la Guardia Civil —en cualquier situación administrativa y retirados— y los militares profesionales de tropa y marinería. La competición está abierta también al personal civil del Departamento y a cuantas personas estén vinculadas a él.

Los interesados pueden dirigirse para ampliar información o formalizar su inscripción a la Subdirección General de Régimen Interior del Ministerio de Defensa y a las Juntas de Educación Física y Deportes de los respectivos Ejércitos y de la Guardia Civil. La fecha límite para presentar la inscripción es el día 30 de marzo de este año. Para la prueba, cada participante utilizará sus propios equipamientos.

FUERZAS ARMADAS

Conducción de crisis

Ejercicio CMX-01 de la OTAN y la Asociación para la Paz

El ejercicio anual simulado de conducción de crisis de la OTAN CMX-01 se desarrolló del 15 al 19 de febrero. En él participaron los diecinueve paí-

ses de la Alianza Atlántica y, como es habitual desde 1997, catorce de la Asociación para la Paz. Durante la ejecución de este simulacro, los países implicados en el ejercicio permanecieron coordinados con el cuartel general de la organización en Bruselas y los cuarteles generales de sus dos Mandos Estratégicos, el de Europa —en el SHAPE (Bélgica)— y el del Atlántico —en Norfolk (Estados Unidos)—.

El objetivo de los ejercicios CMX es practicar los procedimientos, medidas y acuerdos de la OTAN para mantener y mejorar su capacidad de gestión de crisis internacionales. Su diseño se realiza a partir de las experiencias extraídas de las recientes



Helène Girouet

operaciones de apoyo a la paz, de forma que se ejecuten los métodos políticos y militares de conducción de crisis de la Alianza y se ensayen los modos y los convenios previstos para estos casos. Ello permite a los miembros de la Asociación para la Paz tener un papel activo en el proceso de decisión y planeamiento.

El CMX-01, aunque tuvo en cuenta las circunstancias estratégicas actuales, se desarrolló en el marco de un escenario hipotético a partir de acontecimientos totalmente ficticios. En ningún momento comportó un despliegue real de fuerzas y se llevó a cabo entre los centros de mando de cada país participante. En el caso de España fue activado el Sistema Nacional de Conducción de Situaciones de Crisis y en el operativo intervinieron las células ministeriales de los Ministerios de Defensa —el Centro de Conducción de la Defensa (CECOD)-; Agricultura, Pesca y Alimentación; Asuntos Exteriores; Economía; Fomento; Interior; Medio Am-

biente y Sanidad y Consumo. El JEMAD ejerció como director nacional del ejercicio, por delegación del ministro de Defensa.

Adiestramiento antisubmarino

Unidades españolas en Dogfish 2001

Siete submarinos, ocho buques de superficie, 17 aviones de patrulla marítima y una decena de helicópteros aportados por 12 países de la OTAN se reunieron en el Mediterráneo entre el 15 y el 28 de febrero para desarrollar el mayor ejercicio antisubmarino anual de la Alianza Atlántica: *Dogfish 2001*. España participó con los submarinos *Tonina* y *Mistral* —en la foto—, la fragata *Andalucía* —integrada en la STANAVFORMED desde el pasado 2 de enero— y un avión de patrulla marítima *P-3B Orión* del Ejército del Aire.

El ejercicio fue organizado por el Mando de Submarinos y el Mando Aéreo Marítimo de las Fuerzas Navales Aliadas del Sur de Europa (NAV-SOUTH), con Cuartel General en Nápoles. Su objetivo es mantener el nivel de eficacia en operaciones antisubmarinas coordinadas, usando buques de superficie con sus helicópteros de dotación, submarinos en misión antisubmarina, así como aviones y helicópteros de reconocimiento marítimo y ataque, basados en el litoral. Por su parte los submarinos partici-

pantes se adiestraron también en tácticas de ataque y defensa ante una operación de caza antisubmarina.

La zona de operaciones se situó al Este de Sicilia, en el mar Jónico. Los ocho destructores y fragatas —la mayoría dotados de helicópteros y pertenecientes a la Fuerza Naval Permanente de la OTAN en el Mediterráneo (STANAVFORMED)— actuaron de objetivos para los submarinos. Los diecisiete aviones de patrulla marítima antisubmarina operaron desde Sigonela (Sicilia). Intervinieron también helicópteros antisubmarinos italianos desde la base siciliana de Fontanarossa.



Delta Mix

Primer ejercicio del Cuartel General de la OTAN en Madrid

Entre los días 8 y 18 de enero se efectuó en el Cuartel General del Mando Subregional Conjunto Sudoeste de la OTAN, ubicado en Pozuelo de Alarcón (Madrid), el ejercicio *Delta Mix*, tras más de un año de planificación y estudio de los procedimientos operativos de la Alianza Atlántica. Se trata del primero que, con carácter interno, lleva a cabo el Cuartel General al mando del teniente general español Juan Narro Romero desde su activación el 1 de septiembre de 1999. La finalidad del mismo ha sido comprobar el nivel de adiestramiento de su Estado Mayor en la conducción de una operación ambientada en el artículo 5 del Tratado del Atlántico Norte, es decir, dentro del área de acción de la OTAN. Del tipo MAPEX —ejecutado sobre mapas sin que se produzca un despliegue real de fuerzas— el *Delta Mix* se inició con una fase preparatoria que se prolongó hasta el día 12. Posteriormente, tuvo lugar la segunda fase operativa del ejercicio a la

que se dedicaron cuatro jornadas de doce horas de actividad continua.

Para aumentar el nivel de adiestramiento se emplearon sistemas informáticos de simulación que requirieron la participación de personal y equipos del Cuartel General del Mando Supremo Aliado en Europa (SHAPE) y de la Agencia de Consultas, Mando y Control (NC3A) de la OTAN, además de la colaboración de refuerzos de personal de Estado Mayor, tanto de la Alianza Atlántica como españoles.

INTERNACIONAL

Océanos, III Milenio

Primer Congreso Internacional de Ciencia y Tecnología Marina

Entre los días 24 y 27 de abril tendrá lugar en Pontevedra el Primer Congreso Internacional de Ciencia y Tecnología Marina Océanos III Milenio. Promovido por organismos estatales, autonómicos, académicos y de investigación vinculados a la actividad marítima y naval, entre ellos la Armada y la Fundación FOMAR, el evento contará con la presidencia de honor de Su Alteza Real el Príncipe de Asturias. Simultáneamente, tendrá lugar en la citada ciudad el primer Salón Internacional de Oceanología (SIO), donde se presentarán las tecnologías más avanzadas para investigación, explotación y protección de los mares.

Según el presidente del Comité Científico de Océanos III Milenio, el contraalmirante y profesor de la Facultad de Ciencias del Mar de Cádiz, Manuel Catalán, ambas iniciativas quieren potenciar la creciente actividad de investigación y desarrollo en torno a todos los aspectos relacionados con la mar, así como fomentar una industria nacional especializada. El objetivo es crear un foro español que sirva de referencia a países iberoamericanos y africanos, donde éstos puedan conocer las capacidades de investigación, industriales y de formación en las que España puede ofrecerles ayuda.



Enseñanza. Mecánicos de mantenimiento de aeronaves asisten a una clase en el aula de motores.



Especialistas del Aire

En sus cincuenta años de historia la Escuela de Especialistas, hoy Academia Básica del Aire, ha formado a más de 18.000 suboficiales

PEDRO José Montaner es un futuro suboficial en la Academia Básica del Aire de León. Sueña con trabajar en una Maestranza Aérea porque la especialidad que eligió es Mantenimiento de Aeronaves. «Me gustaría desmontar pieza por pieza un avión y revisar cada uno de sus miles de componentes», dice junto a un motor de reacción. La Maestranza de Albacete es su meta, aunque sabe que ése no será su primer destino porque exige experiencia y antigüedad. Posiblemente lo sea el Ala 14, en esa misma ciudad; y los hangares de los *Mirage F-1*, su lugar de trabajo.

Con las coordenadas exactas fijadas sobre el objetivo, la carrera militar como mecánico de este valenciano de 26 años apenas ha comenzado a rodar. Sin embargo, ya acaricia el momento del despegue. En el mes de julio obtendrá

su despacho de sargento tras dos años de formación en el aeródromo militar Virgen del Camino, sede de la Academia. Durante medio siglo se han formado en esta unidad, heredera desde 1992 de la Escuela de Especialistas, más de 18.000 suboficiales. Son los miembros de la «escudería» —no siempre bien conocida, aunque sí reconocida— del Ejército del Aire, la que mantiene operativas las aeronaves de transporte y, sobre todo, su «Fórmula 1»: los aviones de caza y ataque. Desde hace ocho años también se forman en León gran parte de los especialistas de tropa profesional.

Aprendizaje. Al igual que Pedro José Montaner, sus 171 compañeros de estudios en la Academia y aspirantes a sargento (125 alumnos de primero y 46 de segundo) expresan ilusiones

parecidas. No todos son mecánicos. También los hay aspirantes a armeros, informáticos, cartógrafos, etc. Dice el coronel Antonio Valderrábano López, director del centro docente y jefe del Sector Aéreo de León, que los profesionales de la aeronáutica militar «aterrizamos para ocupar un destino, nos detenemos durante un tiempo y emprendemos el vuelo de nuevo hacia otro distinto». En el aeródromo militar Virgen del Camino comienza el periplo profesional de todos los suboficiales del Ejército del Aire. Procedentes de la tropa profesional, con al menos tres años de servicio, en posesión del título de Bachillerato LOGSE y cargados de vocación, estos jóvenes han aterrizado en la Academia a través de la promoción interna. En ella permanecerán por es-

pacio de dos años calentando motores antes de incorporarse, con el despacho de sargento, a las unidades aéreas.

Profesionales. «Intentamos formar al suboficial que demanda un Ejército como el nuestro, tecnológicamente muy avanzado, dotado de sistemas de armas electrónicos, de telecomunicaciones, mando y control o seguridad y defensa cada vez más complejos y sofisticados», explica el coronel Valdearrábano. A su juicio, este esfuerzo no está exento de dificultad porque el abanico de especialidades de la Escala de Suboficiales es grande y su contenido, sobre todo, muy diverso. En total son nueve: dos del Cuerpo General (Seguridad y Defensa, Mando y Control) y siete del Cuerpo de Especialistas (Administración, Telecomunicaciones y Electrónica, Informática, Automoción, Cartografía e Imagen, Mantenimiento de Aeronaves y Armamento).

«Durante el primer curso los alumnos reciben su formación en León, independientemente de la especialidad que hayan elegido», señala el teniente coronel Gonzalo Brunete Ávila, jefe de Estudios y subdirector del centro docente. «En el segundo año académico —matiza— sólo permanecen aquí los mecánicos de aeronaves y los armeros». El resto se traslada a las diferentes escuelas técnicas del Ejército del Aire, todas en Madrid, a excepción de la de Seguridad, Defensa y Apoyo,



Instrucción. Los futuros suboficiales completan su formación con ejercicios de adiestramiento en Guerra NBQ.

ubicada en Zaragoza. Al finalizar el período docente los alumnos regresan a León para su «graduación».

Respecto a las especialidades que se imparten en la Academia, «los alumnos reciben los conocimientos suficientes para adquirir una base sólida que les permita afrontar con garantías de éxito la fase de formación específica en sus respectivas unidades de destino», ex-

plica el comandante Ovalle, jefe del Departamento de Mantenimiento y Armamento. «Será allí —añade— donde se encontrarán con el modelo de aeronave o sistema de armas del que deberán responsabilizarse en el futuro». Antes de que llegue ese momento, los mecánicos, por ejemplo, deberán acreditar a su llegada a las alas de caza o de transporte un elevado nivel de aprendizaje sobre instrumentos, hidroneumática, electricidad, electrónica, motores de reacción y de explosión, aerodinámica, materiales aeronáuticos, sistemas diversos del avión y organización del mantenimiento. Los armeros, por su parte, deberán demostrar un completo conocimiento acerca de la estructura básica y funcionamiento de los misiles *Sidewinder*, *Sparrow*, *MATRA Super 530*, los cañones *Vulcan* de 20 mm y *DEFA* de 30 mm y de los medios de autodefensa, como *chaffs* y bengalas, así como de los sistemas de guerra electrónica.

Ante esta perspectiva, no es extraño que para convertirse en especialista del Ejército del Aire se exija un elevado nivel de inglés. Los manuales de los medios aéreos con los que han de trabajar los suboficiales están redactados en esa lengua. Es fundamental que los alumnos adquieran un excelente dominio del idioma para interpretar correctamente los textos y enfrentarse sin dificultad a los problemas específicos que se puedan plantear. «Hay que tener en cuenta, además, que en uno o dos años alguno de estos futuros sargentos puede participar en misiones internacionales», señala el teniente coronel Brunete Ávila.

Prácticas. Antes de los exámenes finales, el programa docente del año académico se completa con una fase práctica «sobre el terreno» que abarca todo el mes de junio. Los especialistas en mantenimiento de aeronaves se trasladan a Madrid para trabajar durante quince días con los aviones de combate *F-18* del Ala 12 en la base aérea de Torrejón de Ardoz. En la siguiente quincena conocen el avión de transporte *CN-235* del Ala 35 de Getafe. Al mismo tiempo los armeros se ocupan, a lo largo del mes de junio, del estudio de todas las secciones de armamento del *F-18* en el Grupo 15 de Zaragoza. «Con los conocimientos adquiridos durante este período y el resto del curso,



Clases. Sargentos alumnos realizan prácticas de Electrónica, una de las materias comunes incluidas en los planes de estudio de primer curso en la Academia Básica del Aire.



Tropa. Gran parte de los soldados profesionales del Ejército del Aire se forman en León, entre ellos los de la especialidad de Electrónica, antes de incorporarse a sus destinos.

los nuevos suboficiales especialistas están preparados para trabajar casi inmediatamente con la aeronave o los sistemas de armas que encuentren en su primer destino», explica el brigada Corral, profesor de la sección de Motores. En las alas de caza y transporte esa labor se desarrolla en equipo, otra experiencia nueva, «ya que —como matiza este suboficial— en la Academia el aprendizaje es individual».

Su compañero, el subteniente Blanco, también profesor de segundo curso pero adscrito a la sección de Electricidad, subraya que las clases que reciben los sargentos alumnos son fundamentalmente teóricas.

«En tan sólo dos años sería imposible abordar en profundidad todos los modelos de aeronaves y armamento de que dispone el Ejército del Aire». Sin embargo, la Academia, en colaboración con la Dirección de Enseñanza del Ejército del Aire y el Mando de Apoyo Logístico, está tratando de ampliar sus medios docentes por medio de la adquisición de sistemas de enseñanza por ordenador como, por ejemplo, los de los aviones F-18 o CN-235 y, especial-

mente, el EF-2000 y el Eurocopter EC-120B, la nueva aeronave de instrucción de la Escuela de Pilotos de Helicópteros de Armilla (Granada).

Transformación. La incorporación del Eurofighter a las unidades aéreas a partir de 2002 va a suponer un salto generacional de tecnología en el Ejército del Aire. Tan importante como el que se produjo en la década de los ochenta con la llegada de los F-18. Pero antes de que los alumnos reciban la formación correspondiente a este tipo de aeronave, los 81 profesores destinados en la Academia Básica deberán especiali-

zarse en este sistema. «El reciclaje es constante. Si no evoluciona el personal docente, la enseñanza se degrada», afirma el coronel Valderrábano. En este sentido, se organizan seminarios periódicos para el profesorado que cuentan con la participación de los técnicos y especialistas de las principales empresas del sector como, por ejemplo, Construcciones Aeronáuticas o Indra.

Los futuros suboficiales del Ejército del Aire serán los protagonistas de ese relevo generacional. Muchos de ellos se van a encontrar muy pronto ante un gran desafío —el Eurofighter—, cualquiera que sea su nivel profesional, su empleo o su especialidad. «En León convencemos a los alumnos de que serán capaces de afrontarlo y superarlo», destaca el director del centro de enseñanza, para quien estos hombres y mujeres constituyen un pilar muy sólido en las unidades aéreas. No en vano suponen casi el 60 por 100 de los cuadros de mando del Ejército del Aire.

En este punto, el coronel Valderrábano vuelve a utilizar la palabra responsabilidad, empleada anteriormente por alguno de los profesores al referirse al manejo y revisión de los sofisticados medios aéreos. «El mantenimiento de un sistema de armas —señala— es algo muy serio. Ocurre en los tres Ejércitos. En nuestro caso está en juego la vida del piloto o el éxito de una misión como la de la Alianza Atlántica en los Balcanes». El objetivo del personal docente de la Academia es crear un equipo de suboficiales cada vez más cualificado y responsable, marcado por la vocación. Una máxima que alcanza al ejercicio del mando, aspecto éste que ocupa un lugar destacado dentro del

plan de estudios del centro. Basado en el conocimiento de las Reales Ordenanzas, la ética o el liderazgo, entre otros contenidos, la formación en este ámbito sirve para inculcar a los alumnos sargento la importancia trascendental que tiene la figura del suboficial dentro de las FAS; el nexo entre la tropa y el oficial. «Y más ahora que todos los soldados son profesionales», matiza el teniente coronel Brunete Ávila.

En el aeródromo militar Virgen del Camino el personal de



Aficiones. El aeromodelismo es una actividad voluntaria del Centro en la cual participan la mayoría de los alumnos de la Academia durante sus horas libres.

León celebra el 50 aniversario de la Academia

A finales del pasado año la Escuela de Especialistas del Ejército del Aire, hoy Academia Básica del Aire, cumplió los cincuenta años dedicados a la formación en León de los suboficiales que desarrollan su trabajo en las Alas de caza y de transporte. Con motivo de esta celebración, el 9 de diciembre tuvo lugar en la plaza de San Marcos de la capital leonesa el acto de imposición de la Medalla de Oro de la ciudad a la Bandera de la Academia Básica del Aire y fueron nombrados Hijos Adoptivos de la misma los 125 componentes de la X Promoción de la Academia. El acto estuvo presidido por el jefe del Estado Mayor del Ejército del Aire, general del Aire Juan Antonio Lombo López y el alcalde de León, Mariano Amilibia. De entre las actividades conmemorativas destacó el desfile aéreo en el que participaron aviones de transporte C-212 Aviocar del Ala 37 y aviones de entrenamiento C-101 del Grupo de Escuelas de Matacán. Ese mismo día tuvo lugar también un concierto de música militar en la Delegación Territorial de la Junta de Castilla y



Distinción. El edil de León impone la Medalla de Oro de la ciudad a la Bandera de la Academia en presencia del coronel Antonio Valderrábano.

León, en el que intervino la Unidad de Música del Mando Aéreo Centro y Primera Región Aérea.

De los más de 87 años de historia de los suboficiales especialistas de la Aviación Militar, los últimos 50 han tenido como protagonista la base aérea de León, hoy aeródromo militar Virgen del Camino. La Escuela de Especialistas se trasladó a esta ciudad en 1950, pero ya en 1913 se tiene constancia de militares adiestrados y formados en la conservación y reparación de los dirigibles y aviones pertenecientes al entonces Servicio de Aeronáutica Militar. Poblaciones emblemáticas en la historia de la aviación militar española como Cuatro Vientos (Madrid), Tetuán, Sevilla, Los Alcázares (Murcia), Málaga y León acogieron a principios del siglo pasado a estos profesionales. En la capital leonesa tuvieron su sede, además de la Escuela de Especialistas, la Maestranza Aérea, hoy en Madrid, y la Academia de Aviación, antecedente de la Academia General del Aire de San Javier (Murcia).

J.L.E.

tropa y los sargentos alumnos incluso comparten alguno de los barracones de enseñanza durante el horario de clases. Como es lógico, el nivel de conocimientos impartidos es menor para los soldados y cabos. Además, su período de formación es sólo de cuatro semanas. La soldado Isabel Pedrosa superó esta fase hace apenas unos meses y ha tenido la suerte de ser destinada a León; la ciudad en la que nació hace 23 años. «Tengo la especialidad de Mantenimiento de Aeronaves y estoy adscrita a las secciones de Motores y de Aviones», señala. En la primera, presta apoyo a los profesores a la hora de elaborar las unidades didácticas sobre las que trabajan los miembros de la tropa profesional y los aspirantes a la Escala de Suboficiales. En la segunda, prepara el avión de entrenamiento C-101 con el que realizan sus prácticas, en una aeronave de reacción, los sargentos alumnos de su misma especialidad. Isabel desprende vocación en su trabajo «porque —afirma— he heredado

de mi padre el interés por los motores, preferiblemente antiguos. Ahora comienzo a competir en conocimientos con él desde la Academia».

Mecánica. A los especialistas en Mantenimiento de Aeronaves de tropa profesional se les da a conocer las herramientas de mecánico y las tareas que han de realizar como ayudantes del suboficial. Por ejemplo, mover la aeronave con el vehículo tractor o colaborar mientras reposta. Sin embargo, donde más se incide es en la seguridad e higiene en el trabajo. «Tienen que abandonar la Academia concienciados de la importancia de la labor que se realiza en la línea, a pie de pista, durante las fases de pre vuelo y post vuelo o en el interior del hangar de mantenimiento», asegura el brigada Corral. De su interés y responsabilidad depende que lleguen a ser buenos ayudantes. «En las bases aéreas —destaca— la tropa profesional y los suboficiales trabajan codo con codo».

Ese ambiente de colaboración es el que se encontrará a la vuelta del verano

el sargento alumno Antonio Guerrero en su aún desconocida unidad de destino. Tiene 27 años, es natural de Badajoz y pretende ser especialista en Armamento. Por su lugar de procedencia, desea dar el salto desde León al Ala 23 en la ciudad pacense de Talavera la Real, donde se encuentra la Escuela de Caza y Ataque del Ejército del Aire. En esta unidad comenzó su carrera como soldado profesional hasta que alcanzó el empleo de cabo después de cuatro años. Posteriormente, ascendió a cabo primero en el 462 Escuadrón de Gando (Canarias). Aunque con una especialidad distinta a la de su compañero y mecánico Pedro José Montaner, comparte, como él, ilusiones parecidas debajo de un avión: le gustaría trabajar en el Centro Logístico de Armamento y Experimentación (CLAEX) de Madrid; el equivalente a una Maestranza Aérea para los especialistas en Armamento del Ejército del Aire.

J.L. Expósito
Fotos: Pepe Díaz



El INTA planifica su futuro

Recientemente presentó un Plan de Actuaciones para la presente Legislatura que potencia su actividad tanto civil como militar

ADAPTAR de forma eficaz su aportación al conjunto del desarrollo científico y tecnológico nacional planificado para la presente Legislatura y, en concreto, para la Defensa, es el objetivo que ha conducido recientemente a la definición de Plan de Actuaciones del Instituto Nacional de Técnica Aeroespacial Esteban Terradas (INTA). El Plan, que comprende el cuatrienio 2001-2004 y es pionero por la amplitud de conceptos que considera, expone las líneas maestras de investigación y desarrollo que el Instituto ejecutará a lo largo del citado período, y desglosa los programas plurianuales, su contenido, los objetivos principales y sus plazos de realización.

En conjunto, el Plan contempla un fuerte incremento de las posibilidades del INTA en aspectos prioritarios para el desarrollo tecnológico español civil y militar y establece trece áreas prioritarias de investigación. Introduce además veintidós nuevos proyectos, con lo que el Instituto pasa a tener en curso 157 programas que cubren muy variados campos, aunque con especial incidencia en el ámbito aeroespacial.

El objetivo prioritario del Plan de Actuaciones es cumplimentar las pautas marcadas por la nueva Directiva de Defensa Nacional 1/2000, la cual considera entre las líneas básicas de la política de Defensa para la actual Legislatura el desarrollar los programas de modernización en curso y programar nuevas adquisiciones de equipos y sistemas de armas interoperables entre los tres Ejércitos y con los de países aliados.

En este contexto, el Plan busca ser un marco eficaz que permita la máxima colaboración del INTA en dicha modernización y en la obtención de las tecnologías de interés para Defensa especificadas en el Plan Director de Investigación y Desarrollo de la DGAM.

El Plan también se sustenta en el ámbito de actuación civil del Instituto que, como señalan los propios responsables de este organismo, «no resulta contradictorio con la actividad principal en Defensa, sino que es complementario; máxime teniendo en cuenta el carácter cada vez más dual de las tecnologías». En este sentido, el Plan materializa la creciente coordinación de la actividad del INTA con el recién

SIVA. El programa de UAV español es uno de los que continuarán desarrollándose con la puesta en vuelo de los prototipos PT-1 y PT-2.

mente creado Ministerio de Ciencia y Tecnología, así como con universidades y comunidades autónomas. Para ello, el Plan toma como punto de referencia en la elección de los programas del Instituto las líneas de Investigación y Desarrollo prioritarias contenidas en el IV Plan Nacional de I+D y en el II Plan Tecnológico Aeronáutico y las áreas prioritarias en el sector Aeroespacial del V Programa Marco de la Unión Europea.

Así mismo, y también sin perjuicio de la adscripción del Instituto al Ministerio de Defensa, el Plan recoge la especial vocación de este organismo hacia el conjunto de la Administración Pública, lo que ha motivado el inicio de conversaciones con numerosos centros públicos y privados, así como con el sector empresarial para un mejor servicio a los ciudadanos basado en la coordinación con esos centros directivos.

Finalmente, y dentro del aspecto económico, el Instituto ha diseñado sus actuaciones en sintonía con la preocupación del Gobierno en la presente Legislatura de potenciar la ciencia y tecnología con un programa que contempla el incremento presupuestario medio cercano al 10 por 100 anual, con el objetivo de alcanzar en 2003 el 1,29 por 100 del PIB dedicado a I+D y el 2 por 100 a I+D+I (investigación, desarrollo e innovación), correspondiendo a fondos públicos el 53,8 y el 34,8 por 100 de los totales dedicados a I+D y a I+D+I, respectivamente.

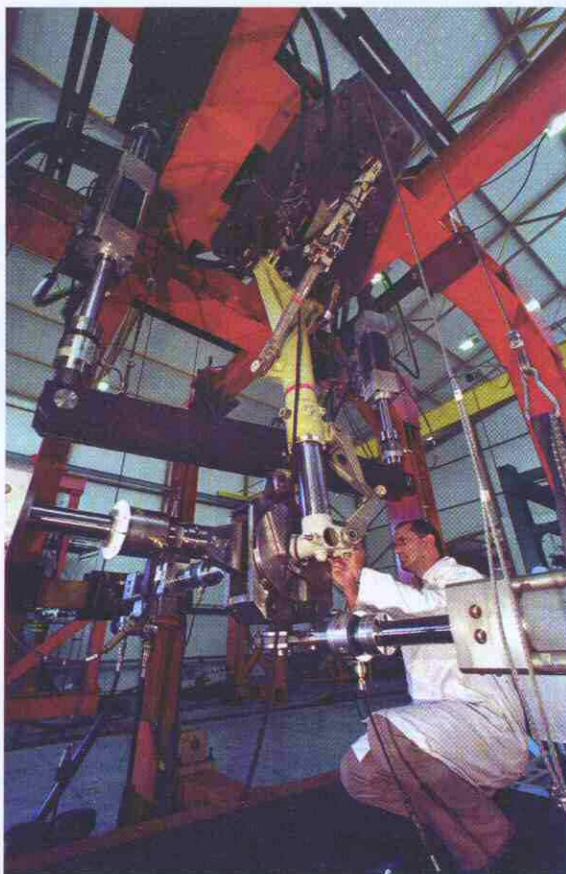
En este sentido, el INTA prevé aumentar la inversión en infraestructuras de I+D en un porcentaje del 26 por 100 hasta superar los 10.000 millones de pesetas, manteniendo sin embargo sensiblemente constantes los gastos de operación y mantenimiento.

Programación. A partir de los citados referentes, el INTA ha realizado un proceso selectivo de las líneas de actuación y programas, establecido de acuerdo con los criterios de mantenimiento del nivel tecnológico en las áreas en que desarrolla sus actividades: el desarrollo de nuevas tecnologías en su ámbito de competencias, especialmente aquellas de doble uso; la innovación tecnológica en el campo aeroespacial; y el fomento de proyectos coincidentes o complementarios con los realizados por otros centros europeos de investigación aeronáutica.

Las actividades de I+D del Instituto se han enmarcado de forma global en trece líneas de investigación: tecnología para pequeños satélites y robótica espacial; teledetección y aeronomía; metrología; guerra electrónica; aerodinámica y propulsión; materiales y estructuras; tecnologías de la información; tecnologías aeronáuticas para aviones no tripulados; guiado y control; sistemas electrónicos; energías renovables; seguridad activa y pasiva en medios de transporte; y astrofísica y física fundamental.

En función de sus fuentes de financiación, los programas y actividades que desarrolla el INTA se han agrupado en cuatro categorías de proyectos: no agregados, subvencionados de I+D, propios de I+D y programas de operaciones comerciales.

Los proyectos no agregados constituyen, financiera y tecnológicamente, el núcleo más importante de las actividades del Instituto. Entre ellos figuran, a título de ejemplo, los programas MINISAT (desarrollo de satélites de observación y de comunicaciones militares y operación de la plataforma *MINISAT-01*, actualmente en órbita) o SAR (desarrollo de un radar de apertura sintética embarcable en el avión *C-212*); la puesta en vuelo de los prototipos *PT-1* y *PT-2* del SIVA y la comprobación de sus capacidades y del cumplimiento de los requisitos operativos del Ejército de Tierra; o la potenciación del Centro de Experimentación de El Arenosillo (Huelva).



Vocación. El INTA mantendrá de forma prioritaria la actividad de carácter aeronáutico y de apoyo a las FAS.

Junto a estas actividades figuran otras tan diversas y atractivas como las investigaciones astrobiológicas dirigidas a determinar las condiciones para el desarrollo de la vida o ayudar a la exploración biológica de Marte, en cooperación con la NASA.

Los proyectos no agregados implican el uso de 6.460 millones de pesetas en el presente año (el 36 por 100

del presupuesto total del INTA en el ejercicio).

Los proyectos subvencionados de I+D corresponden a aquellas actividades para las que el INTA recibe subvenciones exteriores, principalmente de la Unión Europea y del Ministerio de Ciencia y Tecnología.

Los proyectos propios de I+D comprenden las actividades del INTA financiadas con cargo a su presupuesto, e incluyen todos los programas de investigación, innovación y desarrollo tecnológico considerados de interés por la dirección del INTA. Así mismo, se incluyen en este grupo las actividades de potenciación de instalaciones para el aprovechamiento óptimo de los recursos.

Finalmente, los Programas de Operaciones Comerciales comprenden las actividades de experimentación, ensayos y colaboraciones técnicas realizadas a favor de otros organismos o de la industria privada y susceptibles de facturación. En el presupuesto del INTA para el año 2001 se estima en 2.232 millones de pesetas el resultado de estas operaciones; no obstante, la mejora en la gestión de estas actividades y la consiguiente reducción de los gastos podría elevar los ingresos en 2001 hasta 3.092 millones.

Novedades. Entre los veintidós nuevos programas, destaca la participación del INTA en los programas de satélites militares de comunicaciones y de observación, mediante el estudio de todas las opciones existentes entre

Proyecto Atlantis

EL Instituto Nacional de Técnica Aeroespacial (INTA) será el primer organismo de la Administración española en aplicar un sistema informático avanzado a su gestión al incorporar, entre otros elementos, un portal en Internet para mejorar la comunicación externa con su entorno científico y tecnológico. Esta innovación permitirá un acceso directo e inmediato a todos los centros, organismos o empresas de cualquier parte del mundo.

El nuevo sistema de gestión integrada del INTA, denominado Proyecto Atlantis, ha sido desarrollado en colaboración con la empresa IBM, y constituye un reto tecnológico dentro de la Administración, por cuanto adaptará toda la información del INTA al sistema Euro mediante la utilización de las últimas tecnologías, siguiendo las directrices marcadas por el plan gubernamental Info XXI.

El Proyecto Atlantis representa un concepto de gestión innovador que involucra a toda la organización en un único equipo y equipara al INTA con otros centros homólogos internacionales. Con este planteamiento se persigue optimizar los resultados, simplificar los procesos, aprovechar al máximo los recursos y ejercer, en tiempo real, un control riguroso en el cumplimiento de cada uno de los programas en que está inmerso el Instituto. La gestión de proyectos, el mantenimiento y la logística, serán los pilares básicos sobre los que se cimentará el éxito del programa.

El proyecto Atlantis, cuyo coste se estima en unos 600 millones de pesetas y que fue presentado a finales de enero en la sede del INTA, se desarrollará en dos fases a lo largo de los próximos dos años. En él participarán un total de 50 personas, cuyo trabajo será supervisado por un comité de seguimiento.

Contribución al desarrollo tecnológico nacional

EL Instituto Nacional de Técnica Aeroespacial inicia una nueva etapa, dentro de su ya larga trayectoria científica y técnica, intensificando su aportación a la decisión del Gobierno de la Nación de potenciar la investigación y la tecnología como factores para elevar el desarrollo económico y social. Esta iniciativa gubernamental responde al convencimiento de que el binomio Ciencia-Tecnología constituye un pilar de primordial importancia para satisfacer las demandas sociales, económicas y culturales de los ciudadanos. En este sentido, la creación del Ministerio de Ciencia y Tecnología supone una importante y significativa decisión para impulsar el desarrollo tecnológico mediante una estrategia de coordinación de los medios disponibles, entre los actores del sistema (departamentos ministeriales, centros de investigación, universidades, empresas, etc) y los ámbitos de actuación (Administración Central, Administración Autónoma, Unión Europea, iniciativa privada, etc.).

El INTA concreta su participación a través de su Plan de Actuaciones 2001-2004, cuyo objetivo se enmarca en la especial preocupación del Ministerio de Defensa de incrementar su ya tradicional contribución al desarrollo tecnológico de España. El Plan se sitúa dentro de este contexto y de acuerdo con las directrices emanadas de la Secretaría de Estado de Defensa, con el propósito de ser un eficaz instrumento al servicio de esta política general, contribuyendo también a los planes de modernización de la Defensa. Ello se traduce en la programación de nuevos e importantes proyectos y en la aceleración de otros ya en curso,

Dar una respuesta satisfactoria a esta ambiciosa iniciativa gubernamental constituye, pues, el objetivo básico del Plan de Actuaciones del INTA, lo que obliga a contar con un ordenado y definido marco de actuaciones y programas. Aunque abarca un cuatrienio, contempla una planificación en un horizonte de 20 años, en consonancia con las propias características y naturaleza de la labor investigadora.

De conformidad con este nuevo escenario, los presupuestos del Instituto para inversión y desarrollo de su actividad tienen un adecuado crecimiento,

con una planificación presupuestaria adaptada a cada proyecto. Ahora bien, no se trata de un Plan cerrado o rígido, sino que su estructura permite introducir cuantos nuevos proyectos demande la cambiante realidad. Esta flexibilidad nos obliga a estar presentes en las expectativas generadas por el progreso y a responder a las necesidades que puedan surgir durante este período en el sector aeroespacial.

Del propio contenido del Plan se deduce que no se trata de una programación aislada del conjunto de Planes que conforman nuestra ordenación científi-



Fernando José Cascales Moreno

Director General del INTA

ca y tecnológica, sino que su elaboración responde a una actuación coordinada con los ya existentes (I+D del Ministerio de Defensa, Nacional de Ciencia y Tecnología, Programa Marco de la UE, etc.), dentro de un ámbito definido de planificación y de gestión. Todo ello coordinado, bajo la dirección de la Secretaría de Estado de Defensa, con los Centros Directivos de este Ministerio —Dirección General de Armamento y Material, Gerencia de Cooperación Industrial, etc.— y con el Ministerio de Ciencia y Tecnología —Secretaría General de Política Científica, CDTI, etc.—, cuyas bases de relación han quedado también positivamente fijadas.

Así mismo, no es el resultado de una simple suma o adición de programas y proyectos, sino que su selección responde a un proceso previo de análisis de las prioridades y estrategias contenidas en los distintos Planes de I+D y en cuya elaboración participa el Instituto. También la previa definición de los criterios propios de selección, tras el pertinente proceso de evaluación y estudio de los proyectos, se refleja en el aprovechamiento de sinergias derivadas de los

mismos, dentro de un criterio general de optimización. En este sentido, ha de resaltarse que, de conformidad con este procedimiento, contiene los sectores y actividades prioritarias del INTA agrupadas en trece líneas de investigación, conformando así un plan riguroso y con pautas perfectamente establecidas.

Con estos objetivos generales, el INTA proyecta una intensificación de actividades al servicio de los estamentos responsables de la Defensa, prioridad que se conjuga y no contradice la potenciación de programas estrictamente civiles, como es el caso de aquellos dedicados a la protección del medio ambiente. Se ofrece, pues, como un conjunto armónico de proyectos de aplicación tecnológica de doble uso —nuevo minisatélite, radar de apertura sintética, antena INTA-CASA, etc.—, en lo que supone una actuación del Ministerio de Defensa al servicio de toda la sociedad, además de una contribución del Instituto al Programa de Cultura de la Defensa.

Es necesario desarrollar e intensificar las relaciones institucionales, no sólo con los organismos implicados del Ministerio de Defensa, sino también con una larga serie de Centros Directivos de la Administración Pública. La finalidad no es otra que derivar el potencial de las capacidades del Instituto, así como la ejecución de sus proyectos, hacia la máxima optimización. Este objetivo también se llevará a cabo a través de una ampliación de las relaciones ya existentes con las universidades, sin olvidar el apoyo y coordinación con las comunidades autónomas. Estas cuestiones de carácter fundamental han supuesto en los últimos meses la suscripción de nuevos convenios de colaboración, y se prevé un importante aumento de los mismos próximamente.

La estrategia contempla, además, el desarrollo coordinado de las actividades con el sector industrial, tema que cobra especial relevancia para lograr la efectiva culminación de los objetivos generales que se persiguen, incluidos los pertinentes retornos industriales y, finalmente, como una política de mejora en los aspectos puramente comerciales del Instituto. Otro aspecto considerado de capital importancia es el que se refiere a las relaciones internacionales del

INTA, al objeto de participar en aquellos proyectos de la Agencia Espacial Europea que permitan la elevación de los ya notables niveles técnicos —lanzador europeo *Ariane V*, etc.—, lo cual conlleva una eficaz coordinación con distintos centros tanto del Ministerio de Defensa, como del de Ciencia y Tecnología. En este sentido, debe destacarse la incorporación reciente del INTA a la Red Europea de Centros de Certificación de la ESA y, mediante el pertinente convenio, al consorcio *Galileo*.

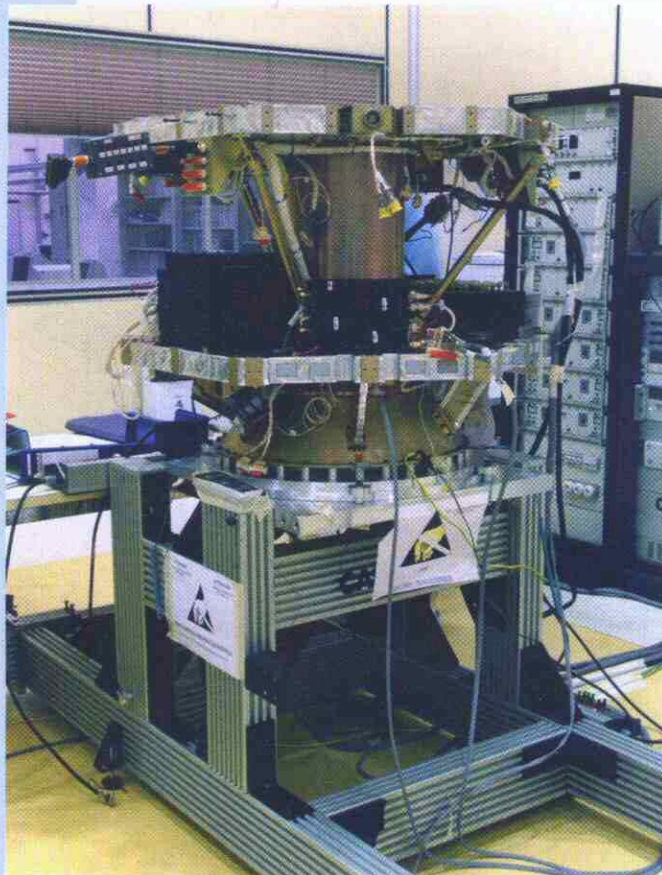
Debe resaltarse también que el Plan de Actuaciones del INTA no omite la materia referente a formación, otorgándole una especial relevancia en sus Programas Generales, donde se incluye uno de Formación 2001-2004, que se extiende tanto al personal técnico del Instituto, como al exterior del mismo. Su desarrollo se realiza en coordinación con las Universidades, las CCAA y el sector privado empresarial, dando origen a nuevos convenios de colaboración. En él, se marcan objetivos tan ambiciosos como la instalación de una red de mini telescopios robóticos y radiotelescopios, para conseguir un mejor conocimiento del Universo, vía Internet, en las universidades y en las escuelas. Esta última actuación se llevará a cabo en estrecha colaboración con la Universidad y con el Centro de Astrobiología (centro mixto INTA-CSIC, cuyas instalaciones se inaugurarán en el transcurso de este año), así como con la NASA.

Dentro del nuevo marco general establecido y claramente definido por el Gobierno para potenciar la investigación, el Instituto Nacional de Técnica Aeroespacial acaba de iniciar un importante proyecto que permitirá mejorar la gestión y optimizar al máximo sus medios y capacidades. Además de la reciente aprobación del *Manual de Organización* y la implantación de nuevos sistemas de gestión económica y control, el programa supondrá la culminación de los proyectos de Sistema de Calidad Total (SCT) y de Sistema de Gestión Integrada (SGI), iniciados en el mes de enero, como objetivos integrados en el Plan gubernamental *Info XXI*.

Hay que resaltar que en esta nueva fase el Instituto precisa de un instrumento jurídico para adecuar su organización y funcionamiento a los objetivos trazados, razón por la cual en fecha reciente el Consejo de Ministros ha aprobado el Real Decreto por el que se fija el nuevo Estatuto del INTA.

las que podrá hacer una elección el Ministerio de Defensa.

Igualmente, figuran el desarrollo de un minisatélite de carácter mixto (militar-científico) de observación de la Tierra y el Centro de Ensayos del Programa Ariane (CEPA), un laboratorio de excelencia que certificará las partes altas y cofias de los nuevos lanzadores europeos y será esencial para conseguir la duplicación de la capacidad de cargas de pago (de 5.000 a 11.000 kilogramos) de los *Ariane*.



Satélites. Éste será uno de los campos donde se concentrará especialmente la actividad del INTA durante la presente Legislatura.

Entre las novedades, destaca también la certificación y ensayos del avión europeo de transporte militar *A-400M*; el desarrollo del radar de apertura sintética *SOSTAR-X*, realizado en colaboración con otros centros europeos o el desarrollo de antenas para satélites de comunicaciones, conjuntamente con EADS/CASA. Otro nuevo proyecto serán los telescopios robóticos, que conjugarán la labor puramente científica con la educativa (por primera vez en Europa, se facilitarán imágenes del universo en los colegios vía Internet). Adicionalmente, se establecerá un proyecto similar con la NASA en el campo de la radioastro-

nomía de utilidad para las universidades, para el cual se utilizará una de las antenas de la Estación Espacial de Robledo de Chabela (Madrid).

En su conjunto, el Plan de Actuaciones contempla al INTA como un organismo vivo, cuya evolución debe responder a su vocación de motor tecnológico en el sector aeroespacial y de servicio a las Fuerzas Armadas. En este sentido, el documento analiza también las perspectivas de las tendencias futuras del sector y apunta las vías para dotar al Instituto de los niveles de excelencia necesarios para poder cumplir con su misión el día de mañana.

Estatuto. En paralelo al citado Plan y para adecuar las estructuras del INTA a los objetivos establecidos en él, el Consejo de Ministros aprobó el pasado día 2 de febrero un nuevo estatuto para el Centro. Este documento regula, entre otras cuestiones, las funciones y objetivos; la organización; el patrimonio y los aspectos económicos y de personal relativos al Instituto.

El Estatuto determina el carácter de Organismo Público de Investigación (OPI) del Instituto, que es una entidad autónoma adscrita al Ministerio de Defensa, con personalidad jurídica pública diferenciada, patrimonio y tesorería propia, autonomía de gestión y plena capacidad jurídica, dentro de su esfera de competencias.

Los órganos de gobierno del INTA son el Consejo Rector; el presidente —que dirige también el Consejo y cuyo cargo recae en el secretario de Estado de Defensa—, y el director general, que actúa como vicepresidente del Consejo. El INTA contará además, como órganos de gestión dependientes del director general, con una Secretaría General y las subdirecciones de Coordinación de Planes; Relaciones Institucionales y Políticas Comerciales; Investigación y Programas; y de Experimentación y Certificación. Los titulares de dichas unidades son designados por el SE-DEF, tras el requerimiento del director general del Instituto.

A. Florensa
Fotos: INTA

CHINA ANTE EL

El país asiático afronta con incertidumbre

CHINA es y ha sido siempre un enigma para Occidente. Hablamos de un país que, en tiempo de paz, posee un Ejército de más de dos millones de soldados que cumplen un servicio militar de dos años. El peso de China en población, extensión territorial, gasto militar, y crecimiento económico provoca cierta tensión entre sus vecinos. Además, se trata de una potencia nuclear que ocupa una posición geopolítica clave, con una serie de problemas internos, fronterizos y de soberanía que ninguna potencia extranjera tiene interés en desestabilizar.

El país asiático afronta una nueva etapa tras la muerte, en febrero de 1997, de Deng Xiaoping, el gobernante supremo de China durante dos décadas. Él fue el artífice de las reformas adoptadas a finales de los años setenta que transformaron de manera radical el panorama del país. La ascensión de Jiang Zemin a la Secretaría General del Partido Comunista chino (PCCh) y los pasos dados por la nueva dirección del régimen pusieron de manifiesto el firme deseo de continuar el proceso de cambio. La insistencia china en ser readmitida como miembro de la Organización Mundial del Comercio (OMC) indica la voluntad política del país de incrementar los intercambios comerciales, pero también de impulsar el cambio político y favorecer la estabilidad en la región de Asia oriental.

Apertura. China parece tener claro que no le interesa hacer peligrar las inversiones extranjeras en su país ni las relaciones comerciales con sus vecinos. Pero el incremento de los flujos económicos significa una mayor vulnerabilidad y dependencia del exterior, especialmente en lo relativo a su acceso al capital, a la tecnología o a los mer-



Gigante. Jiang Zemin utiliza el crecimiento económico para financiar el proceso de rearme del Ejército.

cados internacionales. China sabe que cuanto más se consolide su poder, menos necesitará la ayuda y la aprobación de las potencias para conseguir lo que necesita.

Aunque China se ha abierto al mundo, cuando los intereses de los líderes comunistas chinos están en juego, el régimen aún reivindica su propia idiosincrasia. De hecho, uno de los aspectos que más llaman la atención al escuchar a los actuales dirigentes chinos es la utilización de un

lenguaje donde la expresión «de características chinas» se ha convertido en una fórmula de uso múltiple a la que el poder recurre incansablemente para justificar cualquier posición, así como apelar constantemente al discurso nacionalista y patriota.

El deseo de recuperar una posición preponderante en el mundo, sobre todo tras el descrédito por los acontecimientos de Tiananmen en 1989, hace que la política exterior china sea un elemento fundamental para aquéllos

NUEVO MILENIO

Nombre una nueva etapa de transición



Durante los últimos veinte años, China ha crecido económicamente a un promedio del 9 por 100 anual. Es un enorme logro que afecta a una quinta parte de la humanidad y los pronósticos indican que China mantendrá en las próximas décadas una alta tasa de crecimiento. Pero el gigante asiático pasa al nuevo siglo arrastrando serios problemas económicos. Detrás de lo que aparenta ser un sólido crecimiento de la economía china se ocultan tensiones y debilidades como la fuga de capitales, una inflación galopante o una corrupción descontrolada.

Consolidación. Durante la primera mitad de la década de los noventa, el crecimiento de la economía china, el incremento en el gasto de defensa y la adquisición de equipamiento militar ruso contribuyeron a afirmar, en muchos ámbitos de Asia y Occidente, que nos encontrábamos en los albores del «siglo chino». China no es una potencia militar de primer orden, ya que dista mucho de poder enfrentarse a Estados Unidos, pero tampoco es de tercer orden, como la mayoría de sus vecinos asiáticos. Pekín podría tomar a voluntad algunas de las islas que conforman el archipiélago de las Spratly, en el Mar de China meridional, y que la enfrentan con varios países de la ASEAN (Asociación de Naciones del Sudeste Asiático). Pero no dispone de la capacidad militar para arrebatar a Japón las disputadas islas Senkaku. Sin embargo, no debe olvidarse que China es el único país cuyas armas nucleares apuntan a Estados Unidos; que ha sido acusado de espiar los secretos norteamericanos sobre teledirección de misiles y ojivas modernas; y que en sus maniobras militares simula ataques contra las tropas de Estados Unidos destinadas en Corea del Sur y Japón. Pero el desafío chino no se asemeja en nada al soviético, cuyo ámbito de influencia abarcaba el es-

que dirigen el tránsito a la modernidad. El rápido crecimiento de China ha planteado la posibilidad de si este país, a su debido tiempo, se convertirá en la potencia que podrá desafiar a Estados Unidos. Los defensores de los pronósticos alarmistas apuntan a que la nueva China podría ser un peligro para la comunidad internacional y un inconveniente para la estabilidad mundial. Exponen como prueba los continuos ejercicios militares del Ejército Popular de Liberación, las

ventas de armas a Irán o Paquistán o las reclamaciones territoriales sobre las islas Spratly.

Sin embargo, China sigue siendo todavía una promesa y, en muchas ocasiones, han sido sobrevalorados tanto su poder político y militar como su mercado. Hemos de verla tal y como es: una potencia intermedia que ha dominado el arte de hacernos creer en su fuerza. Sin duda, China ha mejorado desde la última generación más de lo que lo hizo en las diez anteriores.



cenario mundial en el contexto de la bipolaridad. La de China es una amenaza regional a los intereses occidentales. Sólo en la península coreana la capacidad de China afecta más profundamente a la política de Estados Unidos por su posible labor de mediación con Corea del Norte, a la cual está vinculada mediante el Tratado de Cooperación y Asistencia mutua de 1961.

Estrategia. Oficialmente, la prioridad de la política de defensa china es la protección de su territorio y no la proyección exterior. Sin embargo, la modernización durante la última década de la Armada y del Ejército del Aire, instrumentos clásicos de la proyección de una potencia, imponen determinadas cautelas. Las Fuerzas Armadas chinas se enfrentan al reto de la renovación y China ha utilizado su crecimiento económico para financiar un ambicioso proceso de rearme. Quiere tener la influencia de una gran potencia, así el Ejército Popular de Liberación ha adquirido aviones de combate y otros equipos militares a la ex Unión Soviética, ha introducido nuevos buques de guerra y además su industria militar es ya capaz de fabricar cualquier tipo de arma convencional —aviones, vehículos blindados, piezas de artillería, misiles, barcos—. China está también inmersa en un ambicioso proceso de reorganización militar que le ha llevado a la reducción del número de soldados, aunque sigue siendo el ejército más numerosos del planeta.

Respecto a su poder nuclear, China mantiene un arsenal de unas 400 ojivas nucleares: unas 250 armas estratégicas en una tríada de misiles de largo alcance, bombarderos y misiles balísticos de lanzamiento para submarinos; y unas 150 armas tácticas, presumiblemente proyectiles de artillería, municiones de demolición atómica, y misiles de corto alcance. Se estima que las fuerzas nucleares chinas, que se encuentran bajo control de la Comisión Militar Central, están emplazadas en unos veinte lugares. La información sobre dichas armas es limitada y contradictoria, y no existe confirmación de fuentes oficiales sobre su existencia. Aunque conviene no perder de vista la modernización militar, en comparación con los sistemas de armas nucleares de las demás potencias, especialmente EE.UU., el arsenal chino es de tamaño y capacidad modestos.



Diplomacia. China desea abrirse al exterior. En la imagen Abdullah II, rey de Jordania, acompaña al presidente Jiang Zemin en una visita oficial del primero al país asiático.

Las reclamaciones chinas

NO es casual que el régimen chino recurra constantemente al principio de «no injerencia en asuntos internos». Y es que la República Popular, aparte de su enfrentamiento con la provincia rebelde de Taiwán, mantiene latentes varias disputas territoriales. Jiang Zemin ha declarado en numerosas ocasiones que, en el nuevo orden político y económico internacional, «el derecho de todos los países a defender su soberanía y libertad de la interferencia exterior en sus asuntos internos deberá ser garantizado», advirtiendo que todos los países «grandes o pequeños, fuertes o débiles, ricos o pobres deberán respetar la soberanía y la independencia del resto».

China arrastra desde hace varias décadas una serie de enfrentamientos por la delimitación de fronteras con India, Rusia, Tadjikistán y Corea del Norte, además de la disputa con Vietnam por el establecimiento de los límites en el golfo de Tonkin. Pero la cuestión de los pequeños archipiélagos del mar de China es, en potencia, la más conflictiva, dada su importancia geoestratégica. Para China, además, es un pretexto para implementar su carrera armamentística e intensificar el nacionalismo en el Sudeste Asiático. Aunque China ha sido verbalmente beligerante, también se ha cuidado de no intentar tomar por la fuerza ningún arrecife o atolón que ya esté ocupado por otra nación.

El principal contencioso de soberanía afecta a las islas Spratly, un extenso grupo de islotes, atolones y arrecifes coralinos situados en el extremo Sur del Mar de China. Fue a finales de 1987 cuando Pekín abordó por primera vez el tema de la soberanía sobre las Spratly, alegando derechos históricos. En febrero de 1992 aprobó la Ley sobre el Mar Territorial y la Zona Contigua, que fundamenta un derecho exclusivo de Pekín sobre la totalidad del archipiélago de las Spratly y autoriza a la marina a desalojar por la fuerza a los «intrusos», ley que contradice la Convención de 1982 sobre los Derechos del mar. Desde entonces las querrelas diplomáticas con Taiwán, Vietnam, Filipinas, Malasia y Brunei han sido constantes. Hay que añadir que los límites jurisdiccionales que reclama la República Popular interfieren además en uno de sus extremos con la zona marítima de la isla de Natula, perteneciente a Indonesia. La plataforma continental de estos islotes coralinos —muchos de ellos apenas emergentes— es rica en recursos naturales, tanto de pesca como en hidrocarburos.

Las islas Paracel son el epicentro de otro contencioso entre China, que las ocupó en 1974, Vietnam y Taiwán. Están estratégicamente situadas y próximas a extensos depósitos de petróleo y gas natural. Por último, China y Japón mantienen una disputa por unas islas al Noroeste de Taiwán que actualmente están bajo control nipón, aunque aquí las posibilidades de enfrentamiento parecen mucho más remotas. Ni siquiera están de acuerdo en su nombre: China las llama Diaoyudao, Taiwán las conoce como Diaoyutai y Japón las denomina Senkaku.

Las amenazas a la unidad territorial surgen también dentro de la propia República Popular. Por un lado, las presiones de

las provincias, en especial de las más ricas, para conseguir una cierta independencia respecto al Gobierno central. Por otro, la emergencia de nacionalismos en zonas en las que existen minorías se han intensificado en los últimos años. Es el caso del Tíbet, donde las autoridades chinas jamás se han mostrado dispuestas a ceder su soberanía y nunca han respetado nada de la especificidad tibetana. Xinjiang, la mayor región de China, la menos poblada y la que cubre más fronteras, tiene una importante minoría uigar (musulmana) que aspira a la secesión. En esta región opera el Frente Unido Musulmán, movimiento armado que recibe apoyo de las vecinas repúblicas ex soviéticas de Kazajistán, Kirguistán y Tayikistán. La región está bajo toque de queda y ocupación militar. En la Mongolia interior, la Alianza Democrática de Mongolia del Sur ya ha expresado, en ocasiones de forma violenta, sus inequívocas intenciones separatistas y sus deseos de unirse a la República de Mongolia.

El Gobierno comunista se ha visto sorprendido recientemente por un rival con el que no contaba. El movimiento religioso Falun Gong, que mezcla principios taoístas y budistas, se convirtió en un problema cuando, en abril de 1999, desafió a las autoridades chinas al reunir a 10.000 seguidores frente a la sede del Gobierno para exigir el cese del acoso contra su movimiento. Acusados por el régimen de ser una organización hereética y de perseguir la conquista del poder, fue declarada ilegal en julio de 1999. Las persecuciones a sus miembros son constantes, pero ellos siguen desarrollando sus prácticas no sólo en Taiwán sino también en Hong Kong y en Macao.



Unidad. Las reclamaciones de soberanía intensifican el nacionalismo chino frente a sus vecinos asiáticos.

China y Rusia: ¿dos nuevos socios?

El nuevo entorno regional, resultado de una transformada situación geopolítica tras la desaparición de la URSS y el fin de la guerra fría, ha obligado a una nueva distribución de poder en Asia oriental. En él destacan cuatro países —China, Rusia, Japón y EE.UU.— que conforman el equilibrio político y diplomático de la región. Pero es un equilibrio asimétrico, dada la importante presencia militar y la garantía de defensa ofrecida por EE.UU. a través de distintos tratados bilaterales. Washington cuenta con cerca de 100.000 soldados en Corea del Sur y Japón y mantiene cinco alianzas —con Japón, Australia, Corea del Sur, Filipinas y Tailandia—. A ello hay que añadir distintos acuerdos con Singapur y Taiwán.

Moscú ha ido perdiendo protagonismo como actor estratégico en la región. Rusia está ocupada en su transformación interna y en el estado de sus Fuerzas Armadas. Desde 1991 se ha fortalecido el acercamiento entre Pekín y Moscú al celebrar varias cumbres bilaterales y firmar decenas de acuerdos. Rusia ve a China como un importante socio comercial y necesita su cooperación para desarrollar sus regiones orientales. China mira a Rusia como un gran mercado potencial y quiere asegurar la estabilidad a lo largo de los 4.300 kilómetros de su frontera.

Un componente esencial de su relación bilateral, con una influencia directa sobre la seguridad regional, es la compraventa de armamento. China es un importante mercado para los rusos: aunque las cifras varían, se estima que Pekín ha comprado armas a Moscú por un valor de 5.000 millones de dólares entre 1993 y 1998.

Pero lo más llamativo de la cooperación entre Rusia y China fue la puesta en marcha de una alianza estratégica pactada por ambos países en 1996. Dicho plan fue refrendado por Vladimir Putin y Jiang Zemin en la Declaración de Pekín, sellada el 19 de julio de 2000. Un principio de acuerdo histórico por el que se

comprometían a profundizar en su asociación estratégica para el nuevo siglo. Los dos presidentes coincidieron en su rechazo a un mundo unipolar dominado por EE.UU. y preconizaron otro multipolar sin potencias hegemónicas. La declaración denunciaba el Sistema Nacional de Defensa Antimisiles que pretende construir Estados Unidos con el objetivo declarado de defenderse de un posible ataque de los estados que considera preocupantes para su seguridad —Corea del Norte, Irán o Iraq—. Rusos y chinos

consideran que el «paraguas nuclear» viola los términos del Tratado ABM (Anti Misiles Balísticos) de 1972, y que relanzaría la carrera armamentística. Asimismo, se oponen al llamado Escenario de Defensa Balístico, un escudo antimisiles con el que EE.UU. quiere proteger a Japón y Taiwán, dos aliados de Washington, lo que el régimen comunista de Pekín considera una intromisión en los asuntos internos de su país. Rusia, y sobre todo China, consideran el plan como una amenaza directa a sus intereses en Asia y advierten que la incorporación de Taiwán a cualquier tipo de sistema defensivo extranjero es inaceptable y minará los cimientos de la estabilidad regional.

Rusia y China siguen negociando su primer tratado defensivo desde el final de la guerra fría, lo que podría significar el primer acuerdo político que China suscribe desde hace décadas. Más allá de este pacto antiestadounidense,

Moscú y Pekín han abierto un amplio campo de colaboración. Se prevé la construcción de un gasoducto que llevará el combustible de Siberia a varias regiones chinas y otro de fabricación conjunta de un reactor de neutrones. Rusia está dispuesta, además, a suministrar la tecnología militar que necesita China para modernizar sus Fuerzas Armadas. La creación de este frente antiamericano produce cierto temor en EE.UU. Mucho tendrá que hacer la diplomacia estadounidense para «ganarse» o, al menos, no enemistarse con el gigante asiático.



Alianza. Putin y Zemin unen fuerzas frente a EE.UU. con la negociación de su primer tratado defensivo.

En Asia oriental —el área de influencia sónica—, los intereses de China se entrecruzan con los de EE.UU., Japón y Rusia. Roto su aislamiento, la emergencia de China en la nueva estructura de poder en esta región ha acaparado la atención que antes se le prestaba al potencial japonés. Y es que la situación política y económica de Japón refleja, desde 1991, sus limitaciones como potencia. China y

Japón son viejos rivales: ambos se consideran los líderes de la región y una serie de factores históricos y geográficos complican sus relaciones bilaterales. Para China, las inversiones y la tecnología niponas son fundamentales para su modernización. Japón se convirtió en el primer país que levantó las sanciones en 1990 y restableció la ayuda financiera a su vecino asiático. A Tokio le preocupa que China se

convierta en una potencia hegemónica con proyección en el Mar de China, por donde pasan rutas marítimas vitales para Japón. Así lo manifestaba de manera explícita el *Libro Blanco de la Defensa* japonés de junio de 1995: las reclamaciones de soberanía de las islas Spratly y Paracel podrían bloquear la ruta entre el estrecho de Malaca y Japón, por la que pasa el 90 por 100 del petróleo que consume el archipié-

lago nipón. A China, por su parte, le preocupa la posibilidad de que Japón pueda algún día convertir su poderío económico y capacidad tecnológica en superioridad militar. Pero también le inquieta la participación japonesa en operaciones de mantenimiento de la paz, su aspiración a un puesto permanente en el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, y cualquier otra indicación de un aumento de su actividad militar. Por ello, Pekín nunca se ha sentido cómodo con el tratado de seguridad entre Japón y EE.UU., y mantiene una actitud ambivalente. Mientras que antes lo percibía como estrictamente de carácter defensivo y como freno al desarrollo del militarismo japonés, muchos analistas chinos están ahora convencidos de que se trata de un elemento clave de contención hacia ellos.

Identidad. El profundo sentimiento nacionalista del pueblo chino ha sido recompensado, al finalizar el siglo XX, con la recuperación de Hong Kong y de Macao, en julio de 1997 y en diciembre de 1999 respectivamente. Desde entonces, las cosas apenas han cambiado para estas ex colonias regidas por el modelo chino «un país, dos sistemas». Mantienen sus derechos y libertades, su autonomía judicial, así como su estatus financiero y comercial, mientras que Pekín se reserva el control de la defensa y las relaciones exteriores. China aspira a hacer lo mismo con Taiwán, si bien no son casos comparables.

La isla sigue siendo la principal reivindicación nacionalista para la élite dirigente de China. Chiang Kai-Shek llegó a la antigua Formosa tras huir del Ejército comunista de Mao en 1949 y desde entonces Taiwán no ha parado de progresar. Después de más de cuarenta años de régimen autoritario, la democracia llegó a la República de China tras las elecciones de marzo de 1997. Los comicios provocaron, una vez más, tensiones con la China continental, que en unas supuestas maniobras militares hizo volar sus misiles por encima de las cabezas de los taiwane-



FAS. El Ejército Popular de Liberación sigue siendo el más numeroso del mundo aunque ha reducido el total de efectivos debido a la nueva reorganización militar.

ses hasta que Washington decidió intervenir en el conflicto.

El 18 de marzo de 2000 el cambio político llegó de nuevo a Taiwán. La victoria en las elecciones presidenciales del candidato de la oposición, Chen Shui-bian, puso fin a cincuenta años de gobierno del Kuomintang (Partido Nacionalista, KMT) y abrió las puertas a una nueva fase en las relaciones con la República Popular China. Las presiones se hicieron sentir en vísperas de las elecciones: «Esperamos la paz y reconocemos la esperanza de los compatriotas taiwaneses a favor de la reconciliación, pero la independencia de Taiwán sólo puede significar la guerra entre los dos lados del Estrecho», declaró

el viceprimer ministro chino Qian Qichen. Más importante fue la publicación, en febrero de 2000, del *Libro Blanco chino sobre Taiwán*, en el que se amenazaba con atacar la isla si sus líderes retrasaban de manera indefinida las negociaciones. El Libro Blanco refleja la preocupación de que Taiwán se aleje cada vez más de China, así como de que sólo mediante amenazas puede detenerse esa tendencia. Estas advertencias, sin embargo, son una maniobra táctica y no responden a la fortaleza china, sino a la debilidad de un país con problemas y sujeto a grandes diferencias políticas internas. De hecho, pese a que los dos países siguen técnicamente en guerra y el diálogo bilateral continúa estancado, China y la isla de Taiwán abrieron recientemente dos líneas de comunicación. En enero de 2001 el Gobierno chino aceptó iniciar vínculos directos por medio del transporte marítimo entre las islas administradas por Taiwán, Quemoy y Matsu, y las ciudades costeras de Xiamen y Fuzhou, en la próspera provincia continental de Fujian.



Desarrollo. A pesar del espectacular crecimiento económico, las diferencias sociales en el vasto territorio chino son acusadas.

OMC. En el futuro, la más que probable presencia de China y Taiwán en la Organización Mundial del Comercio (OMC) podría provocar cambios sustanciales que conducirían a una integración



Colonias. China respeta las libertades adquiridas por las regiones especiales. En la foto, disturbios en Hong Kong en el cincuenta y un aniversario de la revolución.

más profunda entre ambos territorios y a una mayor cooperación con la apertura recíproca de sus mercados, factor que puede potenciar la construcción de un clima de confianza. Sin embargo, la normalización del comercio bilateral podría verse limitada si la desconfianza mutua obligara a recurrir al artículo XXI del acuerdo de la OMC, que contempla la posibilidad de restringir las actividades comerciales al amparo de cuestiones que atañen a la seguridad nacional. Pese a ello, la convivencia entre China y Taiwán en un organismo como la OMC proporcionaría a ambos la oportunidad de disponer de un importante foro de debate común para iniciar el camino hacia la pacificación.

El ingreso de China en la OMC está más cerca que nunca. En marzo de 1999, y por primera vez desde 1993, la

La industria de defensa china

La industria de defensa china se encuentra en estos momentos en una encrucijada, tras años de fracaso en los que ha perdido el tren de las nuevas tecnologías militares, y dispone de pocos años para demostrar su capacidad para desarrollar sistemas de armas que satisfagan las necesidades militares. Si no es capaz, los militares volverán sus miradas a Rusia, como ya ha ocurrido con la adquisición el año pasado de dos destructores de la clase *Sovremenny* por un billón de dólares, cuatro submarinos de la clase *Kilo* y aviones de combate *Su-27*.

La industria china está sufriendo la crisis del mercado mundial de armamento de tal forma que sus exportaciones militares han caído estrepitosamente, pasando de los 2.000 millones de dólares en 1990 a poco más de cien millones en el año 2000. Este hecho tiene a su vez una incidencia directa en los costes de producción, lo cual reduce su competitividad interior y exterior.

El desarrollo del complejo industrial militar chino no constituye una prioridad del Gobierno de Jiang Zemin, por lo que el impresionante crecimiento económico de los últimos años no se ha traducido en un impulso de las capacidades militares, sino en una profunda reestructuración de su industria, cuyos efectos son, por ahora, impredecibles.

Tradicionalmente, la industria de defensa china se ha clasificado entre industrias públicas dependientes del Consejo de Estado, denominadas Jugong, y las pertenecientes directamente al Ejército Popular de Liberación, Jundui. A comienzos de los años 80, la industria pública china incluía a unas 1.000 empresas, 200 centros de investigación y tres millones de empleados. Desde entonces, el declive ha sido constante. Por una parte, se han agrupado compañías y por otra se han perdido casi un millón de puestos de trabajo. A su vez, se ha abordado un proceso de diversificación que ha implicado que un 40 por 100 de la producción militar se haya dirigido al sector civil en los últimos diez años, con una radical reducción de los subsidios estatales.

Las empresas propiedad del Ejército supusieron una importante fuente de recursos para las Fuerzas Armadas. Sin embargo, su

ineficacia y su asociación con fenómenos de corrupción determinaron una paulatina política de cierre o transferencia de propiedad a los gobiernos locales. En 1998, el presidente Zemin decretó el fin de las actividades comerciales de las Fuerzas Armadas y la transferencia obligatoria de la propiedad de estas empresas a otras administraciones públicas, lo que generó ciertas tensiones.

Según un informe del Pentágono, el nivel tecnológico de la industria de defensa china está todavía lejos de los niveles occidentales, con capacidades muy limitadas para desarrollar modernos sistemas de armas. Dadas las actuales limitaciones, el Gobierno ha decidido centrarse en determinados nichos de excelencia, particularmente en el desarrollo y adquisición de armas *stand-off*, misiles de largo alcance *LACM* y *SRBM*, mejora de sistemas *C-41*, equipos de entrenamiento y simulación y guerra electrónica.

Desde el bombardeo de la embajada china en Belgrado, y a la vista de las enseñanzas del conflicto en Kosovo, China parece dispuesta a potenciar sus capacidades, ante el temor de una intervención internacional en el caso de lo que Pekín denomina un conflicto interno (Taiwán). Para ello están estrechando los lazos con Rusia y se buscan alianzas con países occidentales, particularmente con Francia e Israel, para obtener equipos avanzados.

La industria aeronáutica china está recibiendo un fuerte impulso tras el acuerdo firmado en 1996 entre Rusia y China para el montaje de la factoría SHENYANG Aircraft en China de doscientos *Su-27* con un coste de 2.000 millones de dólares con *kits* suministrados por AVPK SUKHOI. Este acuerdo se amplió el pasado mes de julio en 150 unidades más. Sin embargo, este modelo es claramente inferior a los *Mirage 2000-5* de Taiwán o a los *F-18* de la flota americana del Pacífico, incluso a los *Su-30* rusos. En la actualidad, solo un 5 por 100 de los 4.000 aviones de combate chinos pueden ser considerados de cuarta generación.

Hoy por hoy, el proyecto más ambicioso de la industria china es el *F-1* de Chengdu Aircraft Co.(CAC) lanzado en 1991. Sin embargo, su viabilidad está supeditada a la resolución de los concursos abiertos para el suministro de aviónica y radares entre empre-

Constitución china se modificó mediante tres enmiendas mayores que preveían el reconocimiento de sectores no estatales —en particular el sector privado— como pilares del desarrollo económico en un plano de igualdad con el sector público. Esta apertura culminó con la decisión, tomada a principios de abril de 1999, de firmar con Estados Unidos un protocolo de acuerdo relativo a su adhesión a la OMC.

El 8 de mayo de 1999, un acontecimiento excepcional vino a romper el acercamiento chino-americano que se había acelerado tras la visita del presidente Bill Clinton a China en junio de 1998 y la del primer ministro Zhu Rongji a EE.UU. en abril de 1999. La embajada china en Belgrado

fue bombardeada por misiles de la OTAN durante la operación Fuerza Aliada. Este suceso fue calificado de «crimen de guerra», de «agresión» y de «acción bárbara» por las autoridades chinas, y se suspendieron inmediatamente las negociaciones sobre la adhesión de China a la OMC. Manifestaciones antioccidentales estallaron por todo el país. Algunos, fundamentalmente partidarios de Li Peng —presidente del Parlamento— intentaron utilizar el acontecimiento para frenar la tendencia reformista impulsada por el tándem Zhu Rongji y Jiang Zemin. A pesar de las tensiones, la vía de la libe-

ralización se reforzó a mediados de 1999 con el compromiso de impulsar importantes reestructuraciones para desarrollar los mercados financieros. El 14 de mayo de 2000 se firmó un acuerdo comercial entre el país asiático y la Unión Europea por el que China se comprometía a reducir sus barreras arancelarias y el 24 de mayo del mismo año el Congreso de EE.UU. aprobó la ley para la normalización de las relaciones comerciales chino-norteamericanas (PNTR). Tan sólo le queda suscribir un acuerdo bilateral con México para materializar su entrada como miembro de pleno derecho de la OMC y poner fin a una trayectoria negociadora un tanto accidentada.

Carlota García Encina



Elección. El Gobierno chino, sujeto a limitaciones presupuestarias, ha centrado sus inversiones en sistemas como los misiles de largo alcance LACM y SRBM.

sas occidentales. Paquistán ha mostrado un gran interés por este modelo, del que adquirirá unas 150 unidades en el supuesto de que el proyecto llegue a buen término. Sin embargo, el principal modelo fabricado hasta la fecha es el F-10 que, a pesar de haber entrado en servicio muy recientemente, es homologable a las primeras versiones del F-16 de General Dynamics, 30 años después.

Para mantener su papel de potencia mundial, China abordó hace años un programa para dotarse de capacidad balística. A pesar del temor que en Occidente levanta esta iniciativa, lo cierto es que en la actualidad China sólo ha construido dieciocho misiles CSS-4 con capacidad para alcanzar Estados Unidos, mientras que el resto de su capacidad nuclear se limita al ámbito continental. En este momento, la mayor prioridad son los misiles LACM similares a los Tomahawks norteamericanos, cuyo desarrollo tardará años en culminarse.

En el campo naval, la caída de la demanda conducirá a una reducción muy significativa del número de buques y su sustitución por menos unidades mejor dotadas tecnológicamente. En los últimos cinco años no se ha lanzado ningún buque nuevo y sorprende que no se haya botado ningún submarino con capacidad balística desde la botadura del Xia en 1987.

La industria electrónica presenta, a pesar del crecimiento en los últimos años, significativas deficiencias desde parámetros occidentales. Las importaciones de este tipo de material desde Francia han sido muy importantes en el pasado, con la adquisi-

ción de radares, control de fuego y sistema de defensa antiaérea Crotale para fragatas clase Luda. En la actualidad este papel ha sido asumido por Rusia, quien suministró todos los equipos de los dos destructores fabricados para China.

La principal industria de armamento terrestre es NORINCO, con más de un millón de empleados y una amplia presencia civil. Esta empresa ha fabricado miles de carros de combate y blindados.

En la actualidad trabaja en sistemas de artillería autopropulsada PLZ-45, vendidos a Kuwait; en armas contra-carro Red Arrow, vendidos a Paquistán y el sistema de defensa antiaérea FT-2000, equipado con misiles HQ-9 de capacidades similares a los Patriot.

La industria china presenta notables carencias que se acentuarán a medida que las innovaciones derivadas de la Revolución de Asuntos Militares se incorporen a los nuevos sistemas de armas. En los próximos años, sus empresas deberán abrirse al exterior si no quieren depender en exceso de Rusia, que tampoco es la referencia óptima. Sin embargo, esta circunstancia vendrá condicionada por la evolución política y sus relaciones con Taiwán. En todo caso, acciones como el reciente acuerdo militar suscrito con Cuba contribuyen a alimentar la tesis occidental de China como amenaza a la estabilidad mundial, y mientras estas ideas se mantengan difícilmente China por sí sola podrá acceder a las tecnologías propias de los países desarrollados.

Enrique Navarro

FUTURO INCIERTO PARA LA PAZ

El triunfo en las elecciones israelíes del derechista Ariel Sharon plantea nuevos problemas para el conflicto de Oriente Medio



Victoria. El líder del Likud, de 72 años y una cuestionada carrera militar, obtuvo la mayoría.

A un paso de la paz, a otro paso de la guerra y siempre a la puerta tanto de la una como de la otra, israelíes y palestinos se han instalado, una vez más en su accidentada historia, en una nueva etapa de confrontación, muerte y tragedia que puede durar. La aplastante victoria electoral el pasado mes de febrero del líder de la derecha is-

raelí y del partido Likud, Ariel Sharon, arrojó de nuevo una gran incertidumbre sobre el proceso de paz en Oriente Medio, y muy en especial sobre la cohabitación entre israelíes y palestinos y entre Israel y la Autoridad Nacional Palestina (ANP).

Los palestinos creen que, a lo largo de su carrera militar y política, Sharon convenció y llevó a sus compatriotas a

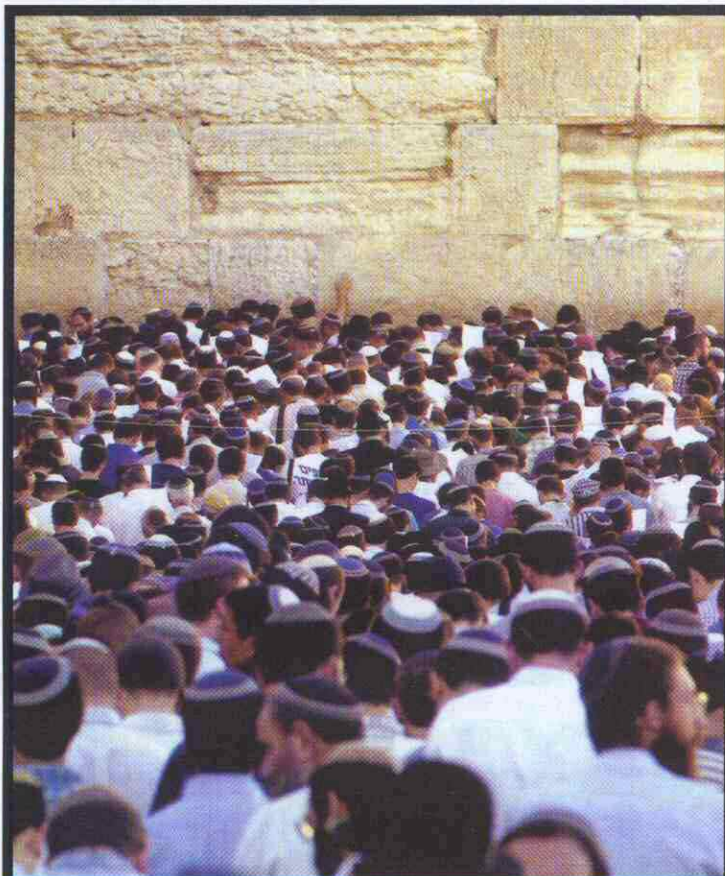
las aventuras más arriesgadas. Su nombre —dicen— está asociado en el imaginario colectivo árabe con los episodios más luctuosos para los pueblos de la región. Cuentan que el ex primer ministro Menahem Begin siempre se arrepintió de haberse dejado arrastrar por él a la guerra de Líbano, que Sharon le «vendió» como un paseo militar de unas semanas y en la que el Ejército

israelí consumió dieciocho años y perdió un millar de hombres. Su nombre quedó igualmente asociado a la matanza de Sabra y Chatila de 1982. Árabes y palestinos le consideran el dirigente israelí menos inclinado a hacer concesiones, por mínimas que sean, y el menos favorable a un acuerdo final.

Ningún palestino espera que ahora, a sus 72 años de edad, Sharon cambie y, en cierta medida, su personalidad le convierte en «el enemigo ideal», dada la abundancia de puntos débiles y facetas de su historia personal para explotar en su contra. Pero sea cual sea la percepción que de él tienen los árabes, Occidente, los palestinos, o parte de sus compatriotas, lo cierto es que su discurso de que la Intifada y el terrorismo pueden ser vencidos y de que Israel no necesita realizar tantas concesiones, ha sido el más votado entre los judíos. En las elecciones del pasado 6 de febrero, los israelíes le otorgaron el 62,5 por ciento de los sufragios y le concedieron una victoria aplastante sobre su rival laborista, Ehud Barak, con solamente el 37,5 por ciento de los votos. Una situación que llevó al laborismo al descalabro electoral más importante de su historia, con la pérdida neta de más de 700.000 sufragios.

Los palestinos han querido ver en el proceso una «lamentable radicalización» del electorado israelí. De la misma manera, los israelíes no comprendieron por qué los palestinos se lanzaban a la Intifada cuando ellos creían que Israel les estaba haciendo las mayores concesiones y que las negociaciones, aunque interrumpidas temporalmente, parecían estar más cerca que nunca de lo que Israel considera un acuerdo razonable. Consecuentes con ello, los israelíes consideraron primero la nueva Intifada palestina como un desafío a la autoridad de Arafat por su propia gente. Luego pensaron que Yasir Arafat toleraba, cuando no animaba calla-

damente, la revuelta para, finalmente, catalogarla como un síntoma de «la radicalización del ciudadano palestino medio». Se trata de una incompreensión recíproca que Feysal el Husseiní, responsable del expediente de Jerusalén en la ANP, interpreta como el cansancio de palestinos e israelíes ante la imposibilidad de entenderse y su deseo de enfrentarse



Conservadores. Los resultados de los comicios del pasado febrero muestran una preocupante radicalización del electorado judío.

para, mediante la fuerza, decidir qué parte ha de prevalecer.

Hasta qué punto es real este panorama es difícil de precisar. Después de siete años de negociaciones y tras haber superado todos los plazos sin lograr los acuerdos que se debían haber alcanzado, palestinos e israelíes iniciaron en Camp David el año pasado lo que podría ser calificado de fase última de las negociaciones que debería desembocar en el estatuto y acuerdo final con los palestinos. Desgraciada pero inevitablemente, la cuestión del futuro de la ciudad santa cayó sobre la mesa de negociaciones:

los israelíes quieren que una Jerusalén indivisible sea la capital de Israel y los palestinos desean que Jerusalén Este sea la capital de su propio Estado. Según testigos presenciales, Ehud Barak dijo a Arafat: «Si yo admito lo que me propone, mi gente me mata». «Y si yo acepto lo que usted dice —le respondió éste— el año que viene me habré reunido con Rabin» (el primer ministro israelí asesinado).

Retorno. Con la misma fuerza se interpuso en la negociación la insistencia de los palestinos —como recogen las resoluciones de la ONU 242 y 338 que ambas partes, incluido Sharon ahora, dicen respetar— de la aceptación por parte de Israel del principio del derecho al retorno de todos los refugiados palestinos, incluidos los del primer exilio de 1948. La cuestión, que desde el punto de vista de los principios parece impecable, es en la práctica inaplicable; entre otras cuestiones, ¿dónde están ya las casas y las tierras que poseían esos palestinos exiliados de la primera hora? Los palestinos parecen conscientes de esta dificultad y sostienen que solamente desean que Israel reconozca ese principio que implicaría la aceptación de su culpabilidad en aquella tragedia humana. Pero el número de refugiados palestinos —más de cinco

millones— impide que los israelíes consideren la propuesta. Es muy posible que Israel estuviera dispuesta a aceptar compensar materialmente a esos refugiados, pero no a reconocer ese derecho. Según algunas fuentes palestinas, la contrapartida israelí que ellos esperan a cambio de la renuncia a esa petición es el también utópico desmantelamiento de las colonias judías en los territorios ocupados que, objetivamente, constituyen un formidable obstáculo para la creación del futuro Estado palestino.

La continuación es bien conocida: la violencia se apoderó de nuevo de

Aznar en Oriente Medio

La visita bilateral del presidente del Gobierno español, José María Aznar, al presidente egipcio, Hosni Mubarak, en El Cairo, programada —en principio— para los días 12 y 13 de febrero de 2001, se convirtió en una gira por Oriente Medio que se prolongó hasta el día 14. Según fuentes diplomáticas españolas, el presidente de la Autoridad Nacional Palestina, Yasir Arafat, promovió esta iniciativa al hacer llegar a Madrid su interés por reunirse con Aznar, aprovechando que estaría en la capital egipcia el lunes 12 de febrero y comentar así la nueva situación en el proceso de paz en Oriente Medio. El Gobierno español informó a las autoridades de Israel sobre el encuentro de Aznar y Arafat. Fue entonces cuando el primer ministro electo israelí, Ariel Sharon, expresó su intención de que el presidente español fuera a Jerusalén. El mismo lunes, día 12, se confirmó la extensión del viaje oficial a esta ciudad. Allí se entrevistaría con Sharon y el primer ministro saliente, Ehud Barak y con el todavía ministro de Asuntos Exteriores, Shlomo Ben Ami. Las mismas fuentes manifestaron que el presidente Aznar no realizaba ningún tipo de mediación y que su gira era simplemente informativa.

El primer acto de la ronda de entrevistas del jefe del Ejecutivo español durante su estancia en El Cairo fue una entrevista con el líder palestino. La conversación se desarrolló en torno a una cuestión esencialmente europea, puesto que Arafat pidió a su interlocutor su colaboración para que la Unión Europea haga un esfuerzo a fin de preservar y afianzar el proceso de paz en Oriente Medio. La principal preocupación del presidente de la OLP es que los Quince mantengan su ayuda económica, fundamental en la situación de quiebra financiera en la que se encuentra la Administración palestina. Aznar destacó que la UE quiere conservar lo alcanzado hasta ahora para sentar las bases de una paz definitiva en la zona e indicó la urgencia de reflexionar sobre cómo mantener este acervo. En El Cairo, Aznar también se entrevistó con el presidente egipcio Mubarak. Ambos coincidieron en señalar la necesidad de que no haya retrocesos en el proceso de pacificación, durante la conferencia de prensa conjunta que celebraron el mismo día.

En Jerusalén, última etapa del viaje oficial del presidente del Gobierno, tuvieron lugar tres encuentros de máxima rele-

las calles y ciudades y Ehud Barak terminó convocando elecciones. Ante la secuela de muertes y confrontación que siguieron, Bill Clinton, quien deseaba coronar su presidencia con un arreglo del conflicto de Oriente Medio, logró que las partes se reunieran de nuevo a mediados de enero de 2001 en Taba (Egipto). Para sorpresa general, allí la paz pasaría rozando el larguero. Planteada de nuevo la cuestión de Jerusalén, siguiendo en parte a

la propuesta norteamericana, Ehud Barak aceptó conceder a los palestinos el control de la parte árabe de la ciudad y de la explanada de las mezquitas (aunque no su subsuelo). Situada frente a la muralla de las lamentaciones, la explanada donde se encuentra la mezquita Al Aqsa, es uno de los lugares sagrados del Islam. Pero el Barak que hacía esas concesiones era ya un político en entredicho, agobiado por una Intifada que en opi-

nión de algunos dirigentes de su propio partido había gestionado tan mal como las propias negociaciones. Inmerso además en una campaña electoral en la cual los sondeos le auguraban una importante derrota, como así fue, todo lo tratado en Taba quedó *ad referendum* para el nuevo gobierno que surgiese de las urnas. Ariel Sharon lleva en ese sentido razón cuando dice que está dispuesto a aceptar lo que el Parlamento israelí haya aprobado. Pero no lo tratado en Taba, porque allí no se firmó ningún acuerdo.



Reivindicaciones. Los palestinos, en la imagen un niño en un campamento de refugiados, claman por el retorno de los más de cinco millones de exiliados por el conflicto.

Futuro. El gobierno de coalición con los laboristas, propuesto por Sharon desde los primeros días de su victoria electoral y en el que originalmente pretendía incluir a Ehud Barak como ministro de Defensa, tiene varios antecedentes en la historia de Israel y todos ellos fracasados, excepto en el caso concreto del constituido unas horas antes de la guerra de los Seis Días (1967) en un momento crucial de la historia de Israel. Ninguno de los dos partidos parece sin embargo, dada la polarización de los israelíes, capaz de lograr una salida al conflicto palestino. El gobierno de coalición ofrecido a los laboristas parece a los partidarios de Sharon una oferta demasiado generosa dado el amplio triunfo electoral del Likud, pero no deja de tener su lógica. El apoyo de los partidos religiosos, que le sería necesario para gobernar si fracasa-

vancia. En primer lugar, José María Aznar expresó su postura al líder del Likud, Ariel Sharon, en dos temas claves: la necesidad de levantar el cerco económico sobre los territorios palestinos y la de tender a un tratado de paz definitivo y no provisional, como quiere el nuevo mandatario israelí. Aznar hizo, además, un llamamiento a las dos partes para que alcancen con extrema urgencia unas medidas de confianza que garanticen un mínimo de seguridad y hagan posible la viabilidad económica de las zonas ocupadas.

En Jerusalén, Aznar tuvo ocasión de reunirse con Ehud Barak, ex presidente de Israel. La tanda de entrevistas concluyó con la del ministro saliente de Asuntos Exteriores, Shlomo Ben Ami, el negociador de

sara el gobierno de coalición con los laboristas, aunque reforzaría a Ariel Sharon en sus posiciones con respecto al conflicto, le exigiría hacer concesiones para afianzar el fondo y la forma (religiosa) del Estado de Israel. Opción que es rechazada por un importante sector de orientación laica en la sociedad israelí, incluidos numerosos votantes de Sharon.

Sin contar con las diferencias de apreciación que existen en el seno de cada partido por separado, las que aún separan a laboristas y «likudistas» son lo suficientemente importantes como para que los palestinos apuesten por la caída de Sharon en menos de un año, si no sobrevive el gobierno de coalición y, un poco más tarde, si ese gobierno supera ese plazo.

¿Son realistas estos cálculos palestinos? Sí y no. Laborismo y Likud representan dos concepciones diferentes de estrategia y táctica en la negociación del conflicto de Oriente Medio, tanto en su aspecto palestino como árabe en general. Pero en cuanto al fondo del problema, los objetivos básicos del Estado de Israel y sus necesidades en materia de seguridad, no difieren gran cosa. Teóricamente no debería ser im-

posible que ambos partidos, garantizadas las expectativas personales de sus respectivos dirigentes, pudieran encontrar una plataforma para negociar con los palestinos y definir un escenario indispensable para lograrlo. Sus respectivos electorados sumados permiten suponer que tal proyecto podría salir adelante.

los acuerdos verbales de Taba del pasado enero que pusieron a israelíes y palestinos más cerca de la paz.

Al término de estas reuniones, Aznar manifestó su preocupación por la deteriorada situación que se vive en Oriente Medio. También negó que hubiera planteado una posible segunda Conferencia de Madrid a ninguno de los dirigentes con los que había mantenido encuentros durante las pasadas jornadas. Asimismo, el presidente de Estados Unidos, George W. Bush, se puso en contacto con José María Aznar para interesarse por el resultado de sus entrevistas y conocer de primera mano las impresiones del jefe del Gobierno español.

Anabel García



Viaje. Yasir Arafat aprovechó la visita de José María Aznar a Egipto para dialogar con el presidente español y solicitar la mediación de la Unión Europea.

sible que ambos partidos, garantizadas las expectativas personales de sus respectivos dirigentes, pudieran encontrar una plataforma para negociar con los palestinos y definir un escenario indispensable para lograrlo. Sus respectivos electorados sumados permiten suponer que tal proyecto podría salir adelante.

Diplomacia. Un poco de ayuda internacional les facilitaría ese entendimiento, teniendo en cuenta que lo fundamental es lograr un estado de no confrontación duradero, por el momento utópico, que permita a ambas partes hacer balance de la historia pasada y evaluar la necesidad para el futuro. En ese cálculo debería entrar igualmente la consideración del cansancio y el desgaste natural que la atención constante y los esfuerzos que requiere ese conflicto desde 1948 ha producido entre los principales aliados de unos y otros.

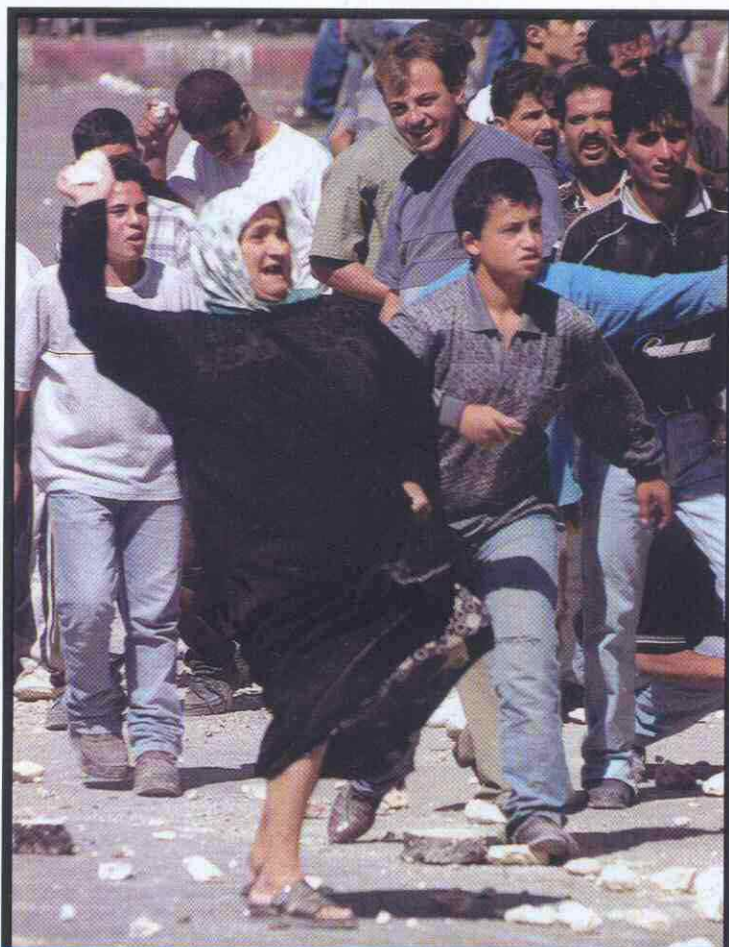
La Unión Europea ya ha realizado gestos en ese sentido al advertir a Sharon que entiende que cualquier reanudación de las negociaciones debe partir de lo ya alcanzado y no de cero. Asimismo, ha sugerido a Israel la dificultad que tendría para mantener la calidad de sus actuales relaciones si las negociaciones tuviesen que regresar a su punto de partida. Un gesto también importante ha sido la condena explícita de las fuerzas de seguridad israelíes por lo que se ha llamado «muertes extrajudiciales» de dirigentes palestinos, que han incluido tanto a jefes de la organización islamista extremista Hamas, como de la organización Al Fatah de Yasir Arafat.

La actitud de la nueva Administración norteamericana no parece aún muy definida, pero la resurrección del proyecto llamado «Guerra de las Estrellas» anunciado por el presidente Bush, el famoso escudo antimisiles, parece coincidir con la idea del entorno del primer ministro Ariel Sharon de que la preocupación principal de Israel no son los palestinos, sino la hostilidad general del mundo árabe y, en consecuencia, la necesidad de mantener sobre éste una constante su-

perioridad tecnológica. Los ejercicios conjuntos en el uso de misiles *Patriot* antimisiles y la reevaluación de las sanciones contra Iraq, apuntan en ese sentido. La presencia en los máximos cargos de la Administración Bush: el vicepresidente Richard Cheney y el secretario de Estado Colin Powell, protagonistas durante la guerra del Golfo de 1991, refuerza esa idea.

A lo que palestinos e israelíes no parecen prestar tanta atención es a la importancia que en el proceso global supone cada hora, día o semana de parón en el dificultoso camino hacia un acuerdo definitivo. La actual Intifada y la represión desatada contra ella se tradujo por primera vez en las últimas elecciones en un boicot de los israelíes de origen árabe, que constituyen el diecisiete por ciento de la población del Estado de Israel. Por ser votantes, en su inmensa mayoría, del partido laborista, ese boicot contribuyó en gran medida, si es que no fue determinante, a la derrota de Ehud Barak. Los ciudadanos árabes de Israel culpan a Barak de que las fuerzas de seguridad disparasen contra una manifestación de israelíes de origen árabe en la que trece de ellos perdieron la vida. Aunque el asunto está bajo investigación, la mudanza de este sector de la población de Israel es un hecho de gran importancia para el futuro por numerosas razones. Entre otras, porque constituye una oración fúnebre por las pretensiones palestinas, que apoya una parte de la izquierda israelí, de constituir un estado bicéfalo palestino-israelí como solución final. Otra es porque devuelve a la actualidad la preocupación demográfica siempre subyacente en el ánimo de todos que estudian demógrafos, como el francés Philippe Fargues, autor de un interesante libro de

reciente aparición titulado *Generaciones Árabes. La alquimia del número* calculan que los palestinos serán mayoría en el conjunto Israel-Palestina entre 2005 y 2010 y que en 50 años los judíos sólo serán el 30 por ciento de ese mismo conjunto, es decir, aproximadamente la misma proporción demográfica existente en la Palestina del mandato británico de los



Agresividad. La postura de Sharon ante el proceso de paz hace temer la explosión de protestas y un recrudecimiento de la Intifada.

años treinta. Para ese mismo año 2050, otro demógrafo, Sergio Della Pergola, calcula que el conjunto Israel-Palestina tendrá 36 millones de habitantes. El territorio entre ambos, de 28.000 kilómetros cuadrados, no permite esa expansión demográfica de manera objetiva.

Debido a este hecho, las represalias israelíes de cierre de fronteras a personas y mercancías después de las erupciones de violencia, acentúan más si cabe la animosidad entre comunidades. El mismo Philippe Fargues afirma

que, durante la Intifada de 1987-1993, los ingresos familiares de los palestinos descendieron en un 40 por ciento en menos de un año. La ANP calcula que la actual Intifada ya ha significado una pérdida cercana al 30 por ciento de los ingresos familiares y ha comprometido el relanzamiento de la economía palestina. Con anterioridad a la Intifada se preveía un crecimiento del siete por ciento; las estimaciones actuales lo establecen en un uno por ciento. De ahí que algunos concluyan que cada Intifada parece preparar el terreno para la siguiente.

Democracia. Por otra parte, y según señalaba recientemente Haidar AbdelChafi, uno de los negociadores palestinos durante la Conferencia de Madrid de 1991, el estado de ni paz ni guerra permite a Arafat y a su grupo mantener en un segundo plano la preocupación democrática en la autonomía palestina, relegar al Parlamento palestino a una mera función tribunicia, y mantener la corrupción instalada en algunos sectores de la embrionaria administración palestina. Para otros analistas, ésta es una de las razones por las cuales los países árabes que el año pasado se comprometieron en El Cairo a aportar mil millones de dólares para ayudar a las familias afectadas por la Intifada y para el mantenimiento del carácter árabe de Jerusalén, no hayan aún librado los cheques pertinentes.

Finalmente y aunque la figura de Sharon despierta ecos y sentimientos negativos en todo el mundo árabe, y la prensa de la mayoría de estos países recuerda constantemente que siempre estuvo asociado, desde 1948, con los mayores excesos contra los palestinos y los árabes, no es menos cierto que en Oriente Medio la afinidad ideológica no es suficiente motivo para lograr acuerdos. De la misma manera que la distancia política no es un obstáculo para llegar a entendimientos trascendentes.

Domingo del Pino
Fotos: Efe

Incertidumbre estratégica

DESPUÉS de más de diez años de dar por terminada la guerra fría, surge de nuevo el peligro de guerra nuclear: las restricciones y limitaciones se reducen y las pruebas nucleares y de misiles balísticos se recrudecen. Los dos acontecimientos que han tenido un mayor impacto en la proliferación de armas de destrucción masiva, interrelacionados entre sí, han sido el colapso de la Unión Soviética y la continua expansión de las facilidades de naciones secundarias para obtener tecnología, componentes y armas nucleares. Asimismo, han repercutido considerablemente en la situación de incertidumbre y preocupación actual la filtración de secretos nucleares y la huida de expertos a un grupo de naciones interesadas en el desarrollo de estas armas.

La potencia militar de un estado no se expresa ya por su capacidad para destruir varias veces el planeta o por la mutua destrucción asegurada de los contrincantes. Ese potente arsenal de costosas armas, que ya no se estiman necesarias, puede quedar como reliquia de situaciones pasadas, preconizando el abandono del equilibrio por el terror. La estabilidad de fuerzas sólo tenía sentido para evitar el enfrentamiento abierto entre dos naciones poderosas separadas entonces por ideologías irreconciliables. La necesidad de mantener ese equilibrio estratégico se diluyó con la caída del comunismo y la retirada de la nación rusa, que ha tenido que renunciar a hacer de su arsenal nuclear el símbolo de su potencia militar y la ha privado del único elemento que le permitía compararse con los Estados Unidos en una situación mundial de bipolaridad.

Replantear la estrategia

La confianza en la disuasión como argumento definitivo y contundente está hoy día en entredicho. La grave amenaza que suponen las armas nucleares, biológicas y químicas no ha desaparecido. Todavía habrá que contar con la disuasión destructiva basada en la mutua vulnerabilidad durante cierto tiempo, ya que por ahora no existe un sistema de misiles defensivos que vaya a ser capaz de detener a cientos de ojivas nucleares procedentes de Rusia o China.

Las nuevas concepciones estratégicas norteamericanas pueden tener consecuencias profundas y de largo plazo, con el riesgo de invertir el equilibrio estratégico en el mundo y la dificultad que implica el abandono de esquemas del pensamiento y de principios considerados hasta ahora tabú, que ya no son del todo aplicables. En este nuevo contexto estratégico, la nueva relación entre potencias nucleares debe basarse en lograr combinar la necesidad de desplegar un sistema de misiles defensivos y la reducción de fuerzas nucleares ofensivas. Las nuevas doctrinas estratégicas están en proceso de elaboración con miras al mundo del futuro y no pueden responder a las mismas concepciones del pasado. Estos condicionamientos originan en la actualidad una incertidumbre estratégica evidente.

La nueva situación ha provocado a su vez que otros países fuera de control, que se consideran vulnerables, tomen la iniciativa de adquirir o conservar armas nucleares como símbolo

de prestigio, amenaza disuasoria e influencia internacional. Son amenazas distintas a las actuales, difíciles de percibir y contrarrestar. El sistema de defensa de misiles que se pretende está dirigido más bien a neutralizar la amenaza de esos estados irresponsables, mucho más limitada que la que suponen las grandes potencias nucleares.

La contra-proliferación nuclear y balística

Sin duda, el intento de no proliferación de armas de destrucción masiva ha resultado fallido y se tiende ahora a la contra-proliferación, creando una barrera en el espacio con misiles antimisiles balísticos como un paso más en la búsqueda de nuevos caminos para evitar que no progresen esas armas y tratar de neutralizar la amenaza, real o imaginaria, que ellas suponen. Un objetivo que algunos han juzgado utópico, irrealista e incluso peligroso y que ha inquietado al pensamiento estratégico en la segunda mitad del pasado siglo, es hoy uno de los temas más sometido a debate y pendiente de solución.

En realidad, la defensa contra misiles balísticos siempre ha estado presente en la mente de los estrategas y vuelve ahora a primer plano la mítica Guerra de las Galaxias de hace unas décadas. Entonces, la tecnología no estaba aún madura para llevar a la práctica la realización y el despliegue de todo un sistema defensivo contra misiles balísticos de largo alcance que diera protección a todo el territorio de los Estados Unidos. Tampoco era factible entonces una defensa de teatro eficaz contra misiles de más corto alcance que emplean tecnologías similares.

Hoy día, ambas defensas, que antes parecían utópicas, pueden ser una realidad gracias al desarrollo tecnológico. Aunque la defensa contra misiles balísticos estratégicos ha tenido un fuerte contenido, debido a tratados internacionales que se suponen obsoletos, la nueva administración y la política de defensa de los Estados Unidos están dispuestas a llevar adelante con decisión y esfuerzo el proyectado sistema antimisiles a medio y largo plazo, a pesar de las objeciones rusas y chinas. Se basan en la premisa de que existe una amenaza internacional creciente con armas cada vez de mayores alcances y de destrucción masiva, que pueden poner en peligro la seguridad nacional.

Sin embargo, la defensa antimisil de teatro ha experimentado un gran avance desde la guerra del Golfo y supone ya un sistema



defensivo prácticamente dominado, aunque por supuesto mejorable y extensible con la aportación naval. Se puede predecir que los programas de sistemas de defensa antimisiles, tanto de protección de un teatro de operaciones como de un territorio nacional, tendrán una consideración como elementos preferentes en las estrategias de la presente década.

Los sistemas antimisiles

Los últimos adelantos tecnológicos permiten la miniaturización de las cabezas de combate con la carga letal que portan los misiles balísticos, requisito previo para que puedan montar varias de ellas en un simple misil. Los sistemas antimisiles son caros y resulta muy difícil conseguir la destrucción por impacto di-

Lo más eficaz sería disponer de interceptadores que impacten en los misiles enemigos de largo alcance antes de que abandonen la atmósfera. El mejor momento de destruir los misiles balísticos sería hacerlo, si fuera posible, en la primera fase de su lanzamiento, con interceptadores lanzados lo más cerca posible del lugar de donde parten los misiles balísticos, bien desde bases en naciones amigas próximas o desde buques en la mar estratégicamente situados en períodos de alerta ante situaciones de crisis o en alarmas de amenaza nuclear inmediata.

La posibilidad de participación de la Marina en la Defensa Nacional Antimisiles con misiles basados en la mar, en conjunción con los sistemas basados en tierra, es perfectamente viable y amplía la eficacia de la defensa, al poder operar los buques cerca de las costas enemigas para perseguir e interceptar los misiles balísticos en su fase inicial de vuelo. Mientras que los misiles antimisiles basados en tierra solo pueden hacerlo cuando ya están más cerca del territorio nacional. La Marina utilizaría sus misiles *Standard* embarcados equipados con vehículos ex atmosféricos, lanzados por cruceros, destructores o fragatas *Aegis* desde el mar, perfeccionando sus sistemas de dirección de combate actuales.

El primer despliegue del sistema antimisil que realizarán los norteamericanos será en Alaska y podrá destruir un misil lanzado desde Corea del Norte antes de que alcance Hawaii. Los rusos han optado por destruir las múltiples cabezas de misiles atacantes con el desencadenamiento de una explosión nuclear en sus proximidades antes de que alcancen sus objetivos. El sistema antimisil desplegado en silos por los rusos, que servirá como paraguas para la defensa de Moscú, consiste en 36 lanzadores de misiles de dos etapas capaces de alcanzar los diez Mach y una altitud de 80 kilómetros. Estos misiles utilizarán para la interceptación una cabeza nuclear de diez kilotonnes, con la aniquilación de todas las ojivas nucleares atacantes existentes. Esta explosión nuclear en el espacio tendrá sus efectos secundarios de radiación y anulación del espectro electromagnético consiguientes.

Peligro radioactivo

La arquitectura del sistema antimisil requiere el despliegue de radares de alarma previa para localización de la amenaza y asignación del blanco a los interceptadores y de radares de la banda X para la obtención y afinamiento de datos del blanco a larga distancia. La aproximación del vehículo ex atmosférico se efectúa a gran velocidad hasta alcanzar el blanco, logra la interceptación por impacto directo y destruye el vehículo de reentrada enemigo. Previamente, estos radares han sido alertados del lanzamiento y reciben datos con la predicción de su trayectoria por una constelación de satélites de detección infrarroja. Así mismo, esta estructura contará con



recto de numerosas cabezas atacantes, máxime si se emplean en un ambiente de contramedidas reales, con docenas de engaños y vehículos multiobjetivos que saturan las defensas.

No es siempre fácil para los misiles antimisiles distinguir entre engaños y cabezas de combates reales en la atmósfera terrestre, pero es particularmente difícil hacerlo fuera de ella. Al no existir en el espacio exterior resistencia del aire, los ligeros engaños no se separan apenas de las pesadas cabezas de combate y la velocidad no es un factor que ayude a discernir las reales de las falsas.

un sofisticado centro de mando, control y comunicaciones, responsable de la coordinación.

Aparte de los importantes proyectos de protección nacional contra misiles balísticos intercontinentales, está adquiriendo importancia la defensa antimisiles de teatro, concepto que cubre en realidad una gama de sistemas; desde la defensa de zona o de punto sensible a la protección de áreas más amplias de cientos de kilómetros. Como ejemplo, se pueden citar el sistema terrestre de Defensa de Área de Alta Altitud o el sistema naval de Teatro Amplio de la Marina, ambos de características similares y capacidades complementarias.

La situación estratégica

Si bien Rusia no es ya enemigo declarado de los Estados Unidos, es prematuro excluirla totalmente como potencia nuclear amenazadora. Recientemente ha efectuado nuevas pruebas de misiles estratégicos modernizando los vectores portadores de armas de destrucción masiva. Rusia protesta ante el proyecto antimisil norteamericano y advierte del peligro que supone una nueva carrera de armamentos en el espacio. Además, propone a Europa su colaboración en un sistema antimisiles de teatro para la defensa de áreas concretas.

En cuanto a China, se estima que dispone de una veintena de misiles intercontinentales móviles difíciles de localizar. El país asiático continúa con las pruebas de vuelo de nuevos misiles de 8.000 kilómetros de alcance, que pueden amenazar la costa oeste norteamericana con cabezas de combate de 250 o 650 kilotonnes o con ojivas de tres vehículos de reentrada independientes de 90 kilotonnes cada uno. Por otra parte, está desarrollando su capacidad de lanzamiento de satélites para convertirse rápidamente en una potencia espacial y perfecciona su puntería contra objetivos terrestres y navales, lo que le permitirá impedir a los Estados Unidos y al Japón el uso del Mar de China en caso de crisis. Por ahora los Estados Unidos tienen que ser capaces de infringir también a China daños insoportables como argumento disuasorio.

También existe una lista de países causantes de conflictos con amenazas imprevisibles. Entre ellos destaca Corea del Norte, que ha realizado recientemente pruebas de lanzamientos de misiles de largo alcance sobre el Pacífico, con lo que demuestra su desarrollo tecnológico y su saber hacer en esta materia. Igualmente, Irán desarrolla un misil de 2.000 kilómetros de alcance con la ayuda de Rusia y Corea del Norte que puede representar una amenaza para el Próximo Oriente y para los países ribere-

ños del Mediterráneo. Otros países, como Iraq, bajo control de producción de nuevas armas, o como Libia, con las mismas intenciones de desarrollo de misiles balísticos, no pueden ser aún seriamente considerados como verdaderas amenazas.

Los militares norteamericanos estiman que no debe reducirse por ahora el número de ojivas nucleares a menos de 2.500, un tercio de su arsenal actual, portadas por misiles estratégicos operativos. Estiman además necesario la necesidad de desarrollar un sistema defensivo antimisiles, con margen de crecimiento futuro para rechazar mayores y más sofisticados ataques, ante la nueva percepción de la vulnerabilidad del propio territorio de los Estados Unidos.

La insistencia, por parte americana, en poner a punto una defensa eficaz contra misiles estratégicos puede tener un interés más de fondo y una visión más a largo plazo. Puede también servir como pretexto para investigar, desarrollar y experimentar nuevos sistemas defensivos que puedan contrarrestar algún día una mayor amenaza de una futura superpotencia nuclear. Esa superpotencia puede llegar a ser China.

No parece que los europeos estén igualmente persuadidos de que la amenaza a la que se quiere hacer frente sea tan real como preconizan los norteamericanos. Por su parte, prefieren mantener la iniciativa de seguridad para dotarse de una capacidad de maniobra propia en casos de crisis. Aquellos países que acepten la invitación americana de integrarse en el nuevo marco estratégico dispon-

drán de su ayuda contra las nuevas amenazas y de la aportación de las tecnologías avanzadas que están dispuestos a transferir. Presumiblemente esta defensa antimisiles norteamericana será extensible, bajo su control, a territorio de países aliados.

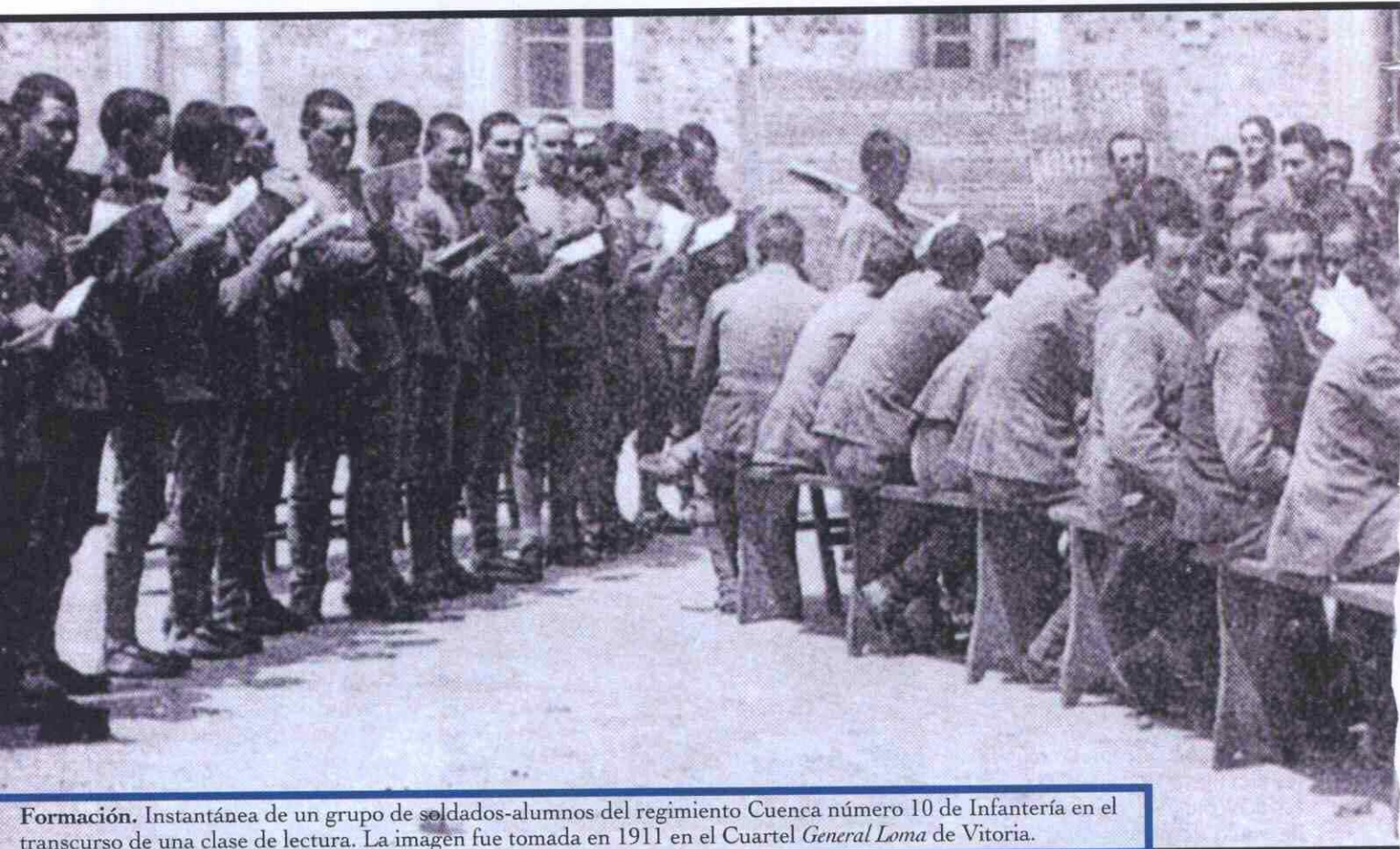
España y otros países europeos, como Francia, Alemania, Italia y especialmente Dinamarca y el Reino Unido, que han dado facilidades para la instalación del sistema norteamericano, tienen que decidir si participan en un sistema defensivo estratégico con un enfoque colectivo, en un sistema de defensa de teatro o si prefieren una planificación militar autonomista. Decisión ésta que ha de tomarse tras un profundo debate en el marco de la OTAN por la diferente percepción de la amenaza y de respuesta en materia de seguridad en ambos lados del Atlántico, con el riesgo de producir cierta inestabilidad en la Alianza. Se hace necesario un entendimiento entre Europa y los Estados Unidos para no seguir caminos divergentes en sus proyectos de defensa. ♦



EB

Instrucción de adultos

Desde que se instituyeron en 1844 las clases para analfabetos, escribir y contar en las Fuerzas Armadas



Formación. Instantánea de un grupo de soldados-alumnos del regimiento Cuenca número 10 de Infantería en el transcurso de una clase de lectura. La imagen fue tomada en 1911 en el Cuartel *General Loma* de Vitoria.

La presencia de analfabetos en la población adulta ha sido una constante durante gran parte de la historia de la humanidad. Así, por ejemplo, después de la desaparición del Imperio Romano, el don de la lectura y la escritura buscó refugio en los monasterios medievales y en el círculo de unas escasas minorías cultas. Para el resto de los hombres, durante mucho tiempo los medios tradicionales para instruirse fueron la transmisión oral y el aprendizaje visual. El analfabetismo no constituyó un estigma social hasta la irrupción de la Edad Moderna. La sustitución

del papiro por el papel primero y la invención de la imprenta después y, sobre todo, el desplazamiento del latín por las nuevas lenguas nacionales, además del crecimiento de la población urbana y la aparición de oficios artesanales necesariamente instruidos, provocaron un deseo general de aprender a leer y escribir tanto por su valor cultural como por su utilidad como un bien práctico.

De todos modos, la escolarización total de la población infantil, con el fin de generalizar el uso de la escritura y el conocimiento de la lectura, no arraigó en la so-

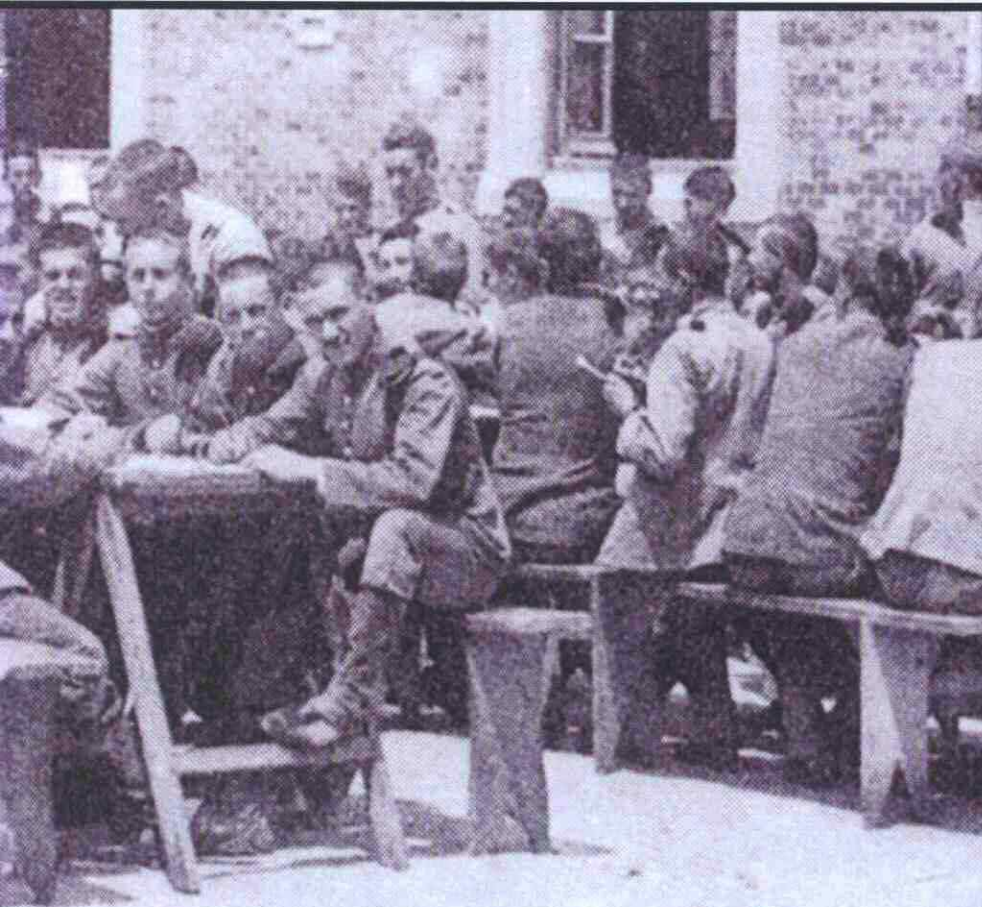
ciudad hasta el siglo XIX. Fueron los adelantos editoriales —consecuencia de la revolución industrial— y la aparición de la prensa de masas los que propiciaron los primeros planes de instrucción pública en las naciones europeas. A partir de este momento y según fue avanzando la centuria, el analfabetismo sería considerado una lacra social.

En 1850 casi el 50 por 100 de la población adulta europea no sabía leer ni escribir, porcentaje que se elevaba al 60 por 100 si se incluye a Rusia. Sin embargo, ya en el último tercio del siglo, los indi-

ces de analfabetismo se habían reducido en algunas naciones del continente y descenderían aún más en los primeros años del XX. Así, el imperio Austro-húngaro, que en 1890 contaba con un 29 por 100 de analfabetos adultos, tenía un 23 en 1900 y un 17 en 1910; Bélgica, con un 31 por 100 en 1880, pasó a un 26 en 1890 y a un 19 en 1900; y Francia, de un 31 por 100 en 1872 pasó a un 18 en 1901. En otros países, en cambio —entre ellos España—, el número de analfabetos adultos era todavía extraordinariamente alto y aún tardarían bastantes años en re-

en el Ejército

miles de jóvenes han aprendido a leer,



Alfabetización en el Ejército

Desde 1905 hasta 1925

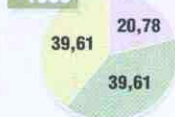
Datos en %

- Saben leer y escribir
- Saben leer
- Analfabetos

Al incorporarse

Al año de permanencia

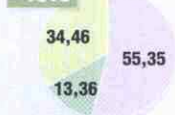
• 1905



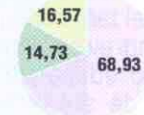
Reclutas incorporados: 34.730



• 1910



Reclutas incorporados: 45.556



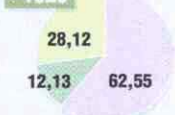
• 1915



Reclutas incorporados: 55.817



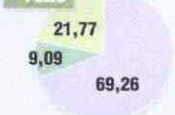
• 1920



Reclutas incorporados: 70.993



• 1925



Reclutas incorporados: 76.423



Fuente: Estadística del Reclutamiento y Reemplazo del Ejército y Anuario Estadístico de España

Teresa F. del Vado

bajar sus niveles de instrucción. Por ejemplo, Italia, que en 1871 tenía un 69 por 100, sólo lo redujo a un 48 en 1901 y a un 38 en 1911; Portugal, de un 79 por 100 en 1890 pasó a tener un 74 en 1900 y un 70 en 1911; y España de un 61 por 100 en 1887 bajó a un 56 en 1900 y a un 50 en 1910.

Ejército. Naturalmente, estos niveles de analfabetismo habían de reflejarse en el número de reclutas sin saber leer y escribir de los respectivos ejércitos, si bien los porcentajes eran ligeramente menores en comparación con los

de la generalidad de los adultos por la incidencia de la población femenina analfabeta. De esta manera, podemos comprobar que en las fuerzas armadas de las naciones con mayor instrucción, el porcentaje de analfabetos era inferior al de los países menos instruidos. En Bélgica, el tanto por 100 de reclutas analfabetos era del 29,23 en 1870, del 15,92 en 1900 y del 6,24 en 1913; en Francia se cifraba en el 20 por 100 en 1873 y del 10 en 1904. En cambio, en Italia, estaba en el 28,30 en 1904 y en el 29,30 en 1911. Rusia, por su parte, quizás el Ejército con mayor nú-

mero de reclutas analfabetos, contaba con un porcentaje del 70 por 100 en 1880, del 40 en 1907 y del 32 en 1913. En España, por último, era del 39,61 por 100 en 1905 y del 34,46 en 1910.

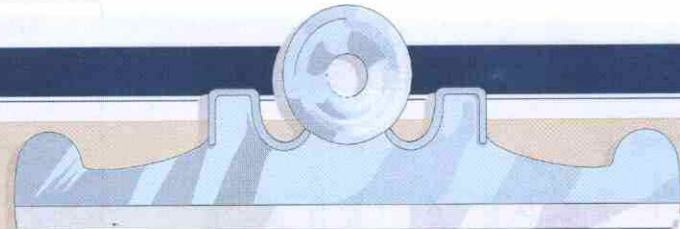
El analfabetismo es hoy un fenómeno sólo de carácter residual en nuestro país. Pero no cabe duda de que hace años constituía una plaga social que era necesario erradicar. Mientras hubo adultos que se incorporaban al servicio militar sin saber leer ni escribir, el Ejército fue quizás la institución que más contribuyó a paliar este problema que afectaba a la sociedad espa-

ñola. Desde 1844 hasta la pasada década de los años ochenta —en que ya prácticamente desaparecieron los reclutas analfabetos—, fue en los cuarteles donde se desarrolló una labor callada pero continua para devolver a la sociedad hombres más útiles en su beneficio y en el de la patria, como argumentaba el marqués del Duero hace siglo y medio.

El primer intento constatado de alfabetización en el Ejército tuvo lugar en el reinado de Fernando VII, durante el Trienio Liberal. Primero en 1821 y, después, en 1822, las Cortes decretaron

la creación de escuelas lancasterianas, también conocidas como escuelas de enseñanza mutua. Su nombre procedía del de su inventor, el pedagogo inglés Joseph Lancaster; aunque en realidad, el método de enseñanza en ellas empleado lo había experimentado en la India el también británico Andrew Bell, en un centro educativo para hijos de soldados del Reino Unido. Las escuelas lancasterianas —*monitoring schools*, es decir, escuelas de monitores en castellano— fueron copiadas en otros países y su éxito no pasó desapercibido en España.

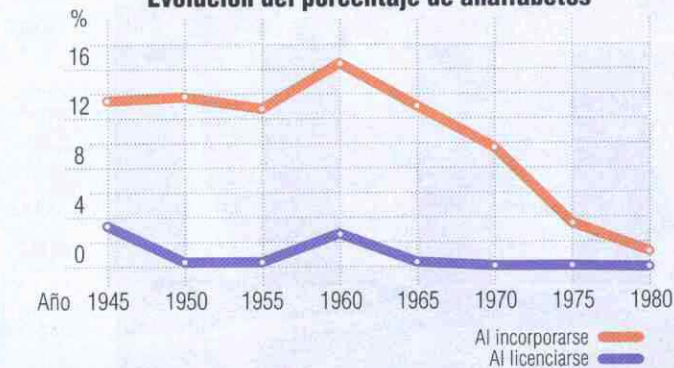
Escuelas. En 1815, se encargó el estudio del nuevo sistema pedagógico de Lancaster al oficial de origen irlandés Juan Kearney, quien fue el director de una escuela experimental de enseñanza mutua establecida en Madrid. Esta se convirtió en 1819 en un centro oficial con el nombre de Escuela Central y sirvió de modelo a las que se crearon posteriormente. Para aplicar el método de Lancaster en el Ejército, las Cortes del Trienio Liberal ordenaron la creación, en primer lugar, de unas escuelas para la enseñanza del método a los futuros profesores. Estos centros se establecerían en las capitales de los



Alfabetización en el Ejército

Año	Reclutas incorporados		Analfabetos incorporados		Alfabetizados al licenciarse		Analfabetos al licenciarse	
	número	%	número	%	número	%	número	%
•1945	158.049		24.903	15,8	19.332	12,2	5.571	3,6
•1950	156.840		24.932	15,9	23.912	15,3	1.020	0,6
•1955	159.662		20.313	12,7	19.194	12,2	830	0,5
•1960	119.206		14.127	16,12	12.067	13,77	2.060	2,35
•1965	166.253		21.738	13,08	21.360	13,06	31	0,02
•1970	192.740		19.181	9,95	18.717	9,94	17	0,01
•1975	208.019		7.970	3,83	7.588	3,68	310	0,15
•1980	212.437		3.315	1,56	3.120	1,48	173	0,08

Evolución del porcentaje de analfabetos



Fuente: Anuario Estadístico Militar

Teresa F. del Vado

distritos militares y a ellas acudirían un oficial subalterno, un sargento y dos cabos de cada cuerpo. Las escuelas de enseñanza mutua propiamente dichas debían empezar a funcionar el 1 de enero de 1823 y en ellas los soldados aprenderían a leer, escribir y contar. El fin del Trienio ese mismo año abortó este intento de escolarización de gran escala y sólo

funcionaron las de algunos regimientos.

Sin embargo, la instrucción metódica y permanente de los analfabetos en el Ejército no se inició hasta 1844. Fue en ese año cuando el entonces inspector general de Infantería —el general Gutiérrez de la Concha, más tarde marqués del Duero— dispuso la creación de escuelas de primeras

letras en los cuerpos del Arma. Para ello recabó previamente la ayuda de la Sociedad Española para la Educación del Pueblo, institución que había sido fundada en 1838 por la Sociedad Económica Matritense por indicación del Gobierno y con el objeto de crear escuelas de párvulos. Su presidente era el segundo duque de Gor, Mauricio Álvarez de Bohorques Chacó, a quien Gutiérrez de la Concha solicitó consejo y apoyo para su empresa en una carta del 24 de enero del citado 1844.

De esa misma fecha es la orden cursada a los coroneles de los regimientos con el fin de poner en marcha estos centros en sus cuarteles, en ella asegura que «persuadido de la utilidad que proporciona al Estado la instrucción de todas las clases que le forman, y deseoso de que el soldado no pase infructuosamente los ocho años que la ley le destina a las armas, sino

que aprovechando este tiempo adquiriera conocimientos que luego le sirvan, tanto para utilidad propia como para beneficio del país, he dispuesto que en todos los cuerpos del Arma de mi mando se establezcan las escuelas en que la tropa pueda aprender a leer y escribir correctamente rudimentos de gramática castellana y aritmética».

Licenciarse con el graduado escolar

DENTRO de unos días, antes de licenciarse, algunos de los soldados-alumnos del segundo llamamiento del año 2000 realizarán la última evaluación para obtener el Certificado de Escolaridad o el título de Graduado Escolar después de un año de trabajo en el marco del Plan General de Instrucción y de su extensión cultural. De los reclutas incorporados a filas en 1999 que no conta-

ban con conocimientos equiparables a la titulación de Graduado o superior, más de 7.000 soldados incrementaron su formación básica.

La prueba de nivel de estudios, previa a la jura de bandera de ese año, arrojó un total de 5.253 reclutas de los tres Ejércitos que no alcanzaban la instrucción básica completa, es decir, que no sabían leer ni escribir o cuyos cono-

cimientos de lectura, escritura o cálculo eran deficitarios. Entre éstos, 1.458 no sabían leer ni escribir.

Al inicio del período del servicio militar y antes del acto de jura a la bandera, los soldados realizan una prueba para establecer su nivel de estudios, lo que les encuadra en cinco diferentes grupos. El primero reúne a los que no poseen instrucción básica o, dicho de otro modo, no sa-

Para llevar a cabo esta labor docente, Gutiérrez de la Concha indicaba el nombramiento de un oficial que la dirigiera y estuviera libre de destacamentos y guardias de plaza, salvo la de prevención. Éste estaría asistido por otro oficial y dos sargentos con «buena letra y disposición y que sepan leer correctamente».

Respecto a los alumnos establecía que, en cada compañía del regimiento, el director oficial eligiera a cuatro estudiantes —lo que suponía un total de 96— entre los soldados que «voluntariamente dedicándose a aprender», tuvieran más disposición y fueran de las últimas quintas. Con el fin de que los educandos aprovecharan al máximo las enseñanzas sin dejar de cumplir sus obligaciones, el futuro marqués del Duero previó que prestaran sus servicios de armas en la Guardia de Prevención, así como la disposición de diez días libres excepto los del mecánico de ranchos y demás ocupaciones no compatibles con la asistencia a la escuela. Las vacantes, por su parte, se reemplazarían inmediatamente con candidatos de la misma compañía, siempre que hubiese aspirantes.

El interés de Gutiérrez de la Concha por el éxito de la iniciativa era tal que en su circular aseguraba que «formaría una idea desventajosa de la compañía en la que el que la manda no haya sabido estimular a los individuos para la voluntaria asistencia a la clase». En esta línea el marqués

del Duero hacía incluir en los fondos de los cuarteles los recursos necesarios para estos centros; así como sus enseres y materiales. También recomendaba un horario de clases partido y combinado con las obligaciones militares de los alumnos, y preveía un reglamento interno de funcionamiento.

Asistencia. Además, el texto enviado a los coroneles regulaba la asistencia y la evolución de los alumnos. De la primera hacía garante a los sargentos primeros de las compañías. Estos debían avisar «por medio de papeleta al oficial director cuando, por enfermedad u otro motivo legítimo, no pueda ninguno de ellos —los estudiantes— concurrir, y éste dará parte al coronel de cualquier abuso que note y que no esté en sus facultades corregir». El progreso de los estudiantes, por su parte, quedaba en manos del oficial director quien, cada mes, debía dar al coronel «un parte detallado del estado y adelanto de la escuela» y, cada trimestre, había una convocatoria de «exámenes generales», que premiaba a los alumnos más sobresalientes «para estímulo de los demás».

La iniciativa del marqués del Duero fue seguida por el Arma de Caballería y los cuerpos de Artillería e Ingenieros, que crearon también escuelas de primeras letras en sus unidades. Al mismo tiempo, el Ministerio de la Guerra respaldó esta actividad, animando a los inspec-

tores de las armas y cuerpos para que impulsasen la alfabetización en el Ejército y encomendaron a los capitanes generales la vigilancia de esta acción en sus regiones o distritos.

Hasta 1893 el control de la enseñanza primaria en los cuarteles estuvo en manos de los inspectores generales de las armas y cuerpos, con algunas atribuciones para los capitanes generales de los distritos o regiones militares. Pero en ese año desaparecieron las inspecciones generales y sus funciones fueron recogidas

ben leer ni escribir. Si esta formación es incompleta, van al grupo segundo, en el que perfeccionan su lectura, escritura y cálculo. Ambos bloques cierran el primer ciclo de formación. Cuando la instrucción básica es completa, los soldados forman parte de un tercer colectivo y pasan a pertenecer al segundo ciclo; aquéllos que pueden pasar a prepararse para la obtención del título de Graduado Escolar, forman el grupo cuarto y cierran el tercer ciclo de instrucción. El quinto nivel, por último, está formado por quienes ya po-



Óleo de José Gutiérrez de la Vega (Museo del Ejército)

Impulsor. El marqués del Duero dispuso la creación de escuelas primarias de letras en el Ejército en el año 1844.

un militar profesional con el apoyo y asesoramiento del Servicio Regional de Extensión Cultural. La función básica del director pedagógico es vigilar la ejecución en su unidad de las instrucciones que recibe a nivel regional, ya que los aspectos técnicos y organizativos de programas, distribuciones de grupos y clases, temarios, evaluaciones y actas están informatizados y coordinados por el Servicio Regional correspondiente.

Los profesores son compañeros de los propios reclutas, soldados-maestros

Clases. La instrucción elemental era impartida por oficiales, quienes también actuaban de maestros para cabos y sargentos.



Foto del libro *El Ejército español* (1894)

por el Ministerio de la Guerra, aunque algunas materias pasaron a formar parte de las responsabilidades de los capitanes generales. Estos inspectores habían sido, por consiguiente, quienes regularon el funcionamiento de las escuelas regimentales de primeras letras en todo lo referente a, entre otras cuestiones, horarios e incluso los textos elegidos para la docencia.

En Caballería, por los mismos años, se utilizaban la *Gramática de Araujo*, la *Aritmética* de Vallejo, la *Geografía* de Ponce y, también, un manual escrito por el coronel del Arma Ramón Soler, titulado *El amigo del soldado*. En

Artillería, por su parte, se empleaban libros escritos por oficiales del Cuerpo, tales como José Sanchiz, Enrique Belda y José Odriozola.

No obstante, en 1880 el ministro de la Guerra había recomendado una nueva obra bajo el nombre de *El amigo del soldado*, esta vez escrita por Juan de Rada, director y catedrático de la Escuela Superior Diplomática. Este manual estaba dividido en tres partes: una sección doctrinal, otra recreativa y una tercera de conocimientos útiles. La sección doctrinal contenía un silabario-catón, nociones de gramática y una explicación de las graduaciones militares.

A continuación, presentaba conocimientos básicos de aritmética y geometría, además del sistema métrico decimal. Este bloque se completaba con unos rudimentos de geografía y un resumen de la historia de España, terminando con un vocabulario de voces útiles para el soldado. La sección recreativa incluía máximas religiosas y militares redactadas en verso, seguidas de unos cuentos de campamento y varios romances. Por último, la tercera parte contenía consejos higiénicos para el soldado, instrucciones para la limpieza del armamento, una exposición del sistema monetario y una ta-

bla de reducción de reales a pesetas.

A partir de 1893 aumentaron las facultades de inspección de los capitanes generales y su papel como receptores de la información de los cuerpos sobre el progreso de dichas escuelas. Sin embargo, durante los años siguientes, continuaron rigiendo las normas para su funcionamiento prescritas por los directores generales. En 1905, el Ministerio de la Guerra comenzó a impulsar de forma clara la alfabetización de los reclutas. Fue en ese año cuando, por primera vez, se decretó que la obligación de completar la enseñanza primaria no debía circunscribirse a los analfabetos absolutos sino también a los que no leyesen o escribiesen correctamente. Conviene también mencionar que en 1907 se ensayó en la guarnición de Madrid el método de enseñanza simultánea, inventado por el maestro de escuela Francisco Alonso Gamo y que, visto el resultado, fue declarado reglamentario para todas las escuelas de primeras letras del Ejército.

Obligatoriedad. La ley de reclutamiento de 1912 incluyó por primera vez una referencia concreta a la enseñanza primaria del soldado, regulándose que no debía salir de filas en estado analfabeto. En 1914 se publicó el reglamento para la aplicación de dicha norma y en él se aprovechó para dar pautas precisas sobre las escuelas de primeras

con titulación superior y capacitados especialmente mediante un cursillo para dar estas clases. Y así es desde que, en octubre de 1981, se concede a las Fuerzas Armadas, a través de una resolución de la Dirección General de Educación Básica, la evaluación continua de las enseñanzas de Graduado Escolar en sus centros de extensión cultural.

Dentro del horario oficial del Plan General de Instrucción dedica una hora diaria para la extensión cultural, que se completa con tiempo fuera de la jornada

de trabajo. Éste no es suficiente para que los reclutas sin instrucción básica logren sacar su título de Graduado Escolar, pero sí permite enseñarles a leer y a escribir. También da lugar a que quien tenga una instrucción básica incompleta, consiga completarla y superar todas o alguna de las cuatro áreas que componen los estudios de Graduado. Por tanto, es habitual la movilidad una vez que se van superando ciclos en el aprendizaje.

En la Región Militar Centro —por ejemplo— y ateniéndonos a las estadis-

tics de los últimos diez años, los alumnos que han mejorado su formación van desde un 19,08 por 100 en 1989 a un 19,32 por 100 en 1996, tras superar las evaluaciones correspondientes para cambiar de grupo. En cuanto a las mejoras educativas de los 33.673 soldados incorporados a lo largo de 1996 para cumplir el servicio militar en la citada Región Militar, cabe señalar que de los 1.259 que no sabían leer ni escribir cuando ingresaron en las Fuerzas Armadas, 656 no habían superado el cambio de

letras en las que los reclutas recibiesen la instrucción primaria elemental. A estos centros debían asistir todos los que, una vez examinados, no acreditasen poseer ese nivel básico hasta que se acreditase individualmente poseer suficiente instrucción.

Método. Las escuelas debían estar dirigidas por un capitán o el capellán del cuerpo y las clases, que no debían contar con más de treinta alumnos, estarían constituidas según los conocimientos demostrados en el examen previo. Estas funcionarían todo el año diariamente con una duración mínima de una hora y en las horas compatibles con los actos del régimen interior. Se prescribía, además, que se usase como método de enseñanza el simultáneo, oportunamente combinado con el mutuo, empleándose lo menos posible el expositivo y debiendo predominar el socrático. En cuanto a los procedimientos de enseñanza, deberían dominar los intuitivos, valiéndose, al efecto, de libros con grabados, pizarras, láminas, mapas, etc.

Por otra parte, profesores podían ser las clases y soldados del Cuerpo con el título de maestros de instrucción primaria, que fuesen ordenados «in sacris» o fueran religiosos profesos de congregaciones docentes o que la enseñanza estuviera entre uno de sus ministerios, y también titulados de facultades habilitadas especialmente para la enseñanza. De no haber candidatos

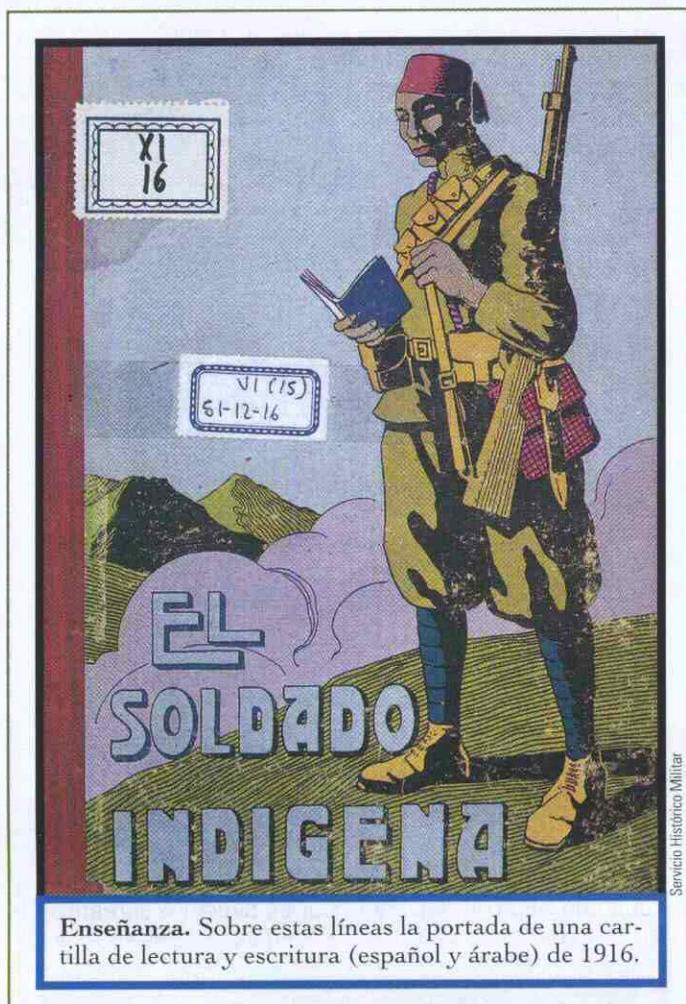
con tales condiciones, podrían ser nombrados quienes tuviesen mayor aptitud para desempeñar esta labor. Se verificarían exámenes trimestrales presididos por el jefe principal

En 1919 volvió a insistirse en la utilización exclusiva del método de Alonso Gamo y se extremó el interés en que al año de su incorporación a filas ya no hubiese ningún analfa-

pección del resultado de los exámenes trimestrales y que vigilasen que, al terminar el primer año de servicio, no hubiese ningún analfabeto.

El nuevo reglamento para el reclutamiento —publicado en 1925 para desarrollar las bases de reclutamiento del año anterior— repetía casi textualmente lo legislado en 1914. Insistía en que no saliese de filas ningún soldado analfabeto, aunque esta vez añadía, en lo posible y como novedad, la exclusión de los analfabetos en los permisos y en los abonos de tiempo. Estas últimas gratificaciones consistían en conceder como premio una licencia de cuarenta y cinco días antes de pasar a la segunda situación del servicio activo, es decir, antes de terminar los dos años de servicio en filas. Tales abonos de tiempo se otorgaban a quienes supiesen o hubiesen aprendido a leer y escribir, a tiradores de primera, a integrantes de los Exploradores de España durante dos años y, finalmente, a miembros —también durante dos años— de una sociedad de educación física que demostrasen un conocimiento completo de la gimnasia. Además, éstos eran acumulables, por lo que en el caso de ser acreedor a todos ellos, un soldado podría acortar su presencia en filas a sólo dieciocho meses, en vez de los veinticuatro previstos.

La Segunda República no introdujo ninguna innovación en la instrucción de los analfabetos. En 1932 se limitó a



Enseñanza. Sobre estas líneas la portada de una cartilla de lectura y escritura (español y árabe) de 1916.

o por uno del Cuerpo que aquél designase, y de sus resultados y progresos en la instrucción se debía dar conocimiento a los capitanes generales de región.

beto en el reemplazo. También se insistió en que se evitase por todos los medios la falta de asistencia a las clases. Por otra parte, se encargó a los capitanes generales la ins-

grupo al 31 de diciembre de ese año. Hay que tener en cuenta que a los 195 reclutas encuadrados en el cuarto llamamiento no les había dado tiempo a mejorar como a sus compañeros de reemplazos anteriores. Así, de los 429 incorporados a filas que no sabían leer ni escribir en el primer llamamiento, 143 no habían conseguido pasar al grupo siguiente; de los 223 del segundo se quedaron 79 y de los 412 del tercero, 239.

Fue en esta Primera Región Militar donde en 1970 comenzó a funcionar un

centro de educación de adultos con efectivos procedentes de la campaña nacional de alfabetización. Cinco años más tarde, una inspectora y tres profesores de E.G.B. del Ministerio de Educación se incorporaron al Estado Mayor Regional. En noviembre de 1976, explica la inspectora de Educación Pilar del Olmo, se creó una Comisión Interministerial para el desarrollo de la Educación de Adultos dentro de las Fuerzas Armadas. Esta delegación de los Ministerios de Defensa y Educación aprobó el módulo

de Extensión Cultural implantado en la Región Militar Centro tal y como venía funcionando desde 1970. Mediante la Instrucción General para la Extensión Cultural de las Fuerzas Armadas, ya en mayo de 1977, se estableció que el modelo de la Junta Regional de Extensión Cultural de la Primera Región Militar lo fuera también para todas las regiones militares, departamentos marítimos y regiones aéreas del territorio nacional.

dictaminar que, para contribuir a la desaparición «de la plaga del analfabetismo», se crearan escuelas de primeras letras en los cuerpos en que no las hubiere. Tan vaga alusión a una labor tan arraigada en el Ejército no deja de sorprender, máxime cuando, además, dejaron de publicarse las estadísticas de alfabetización incluyendo la correspondiente a los resultados conseguidos en 1930.

Terminada la contienda civil de 1936-1939, la alfabetización pasó a ser regulada por las normas del Plan General de Instrucción. En dicho programa se establecía que el director de la enseñanza de alfabetización sería el capellán de cada regimiento, auxiliado por suboficiales o clases de tropa, a ser posible con título de maestro nacional, intensificándose dicha formación fuera de las horas de instrucción e, incluso, durante las de paseo. También se indicaba que ningún soldado analfabeto podría disfrutar de permisos —excepto por causas justificadas— ni desempeñar ningún destino en tanto no hubiese aprendido a leer. Igualmente, se insistía en que al incorporarse un reemplazo no quedase ningún analfabeto del anterior, es decir, al cumplirse su primer año de servicio en filas.

Docencia. A partir de la década de los sesenta, la alfabetización en las Fuerzas Armadas recibió un último y definitivo impulso. La instrucción de analfabetos pasó a llamarse «extensión cultural» —versión en el ámbito militar de la Educación Permanente de Adultos— y estuvo encuadrada en la campaña nacional de 1963. En cada una de las regiones militares se creó una junta encargada de dicha extensión cultural, en la que debía haber un representante del Ministerio de Educación y Ciencia con carácter de inspector técnico de Educación Básica.

Los reclutas, al incorporarse al servicio militar, eran clasificados en función de su nivel de instrucción: sin instruc-

ción básica y con instrucción básica incompleta, en sustitución de los términos analfabeto absoluto y analfabeto relativo. Además —como innovación dentro de la extensión cultural—, se organizaron clases para que aquellos con instrucción básica completa pudiesen aspirar a conseguir los certificados de escolaridad y de graduado escolar, si

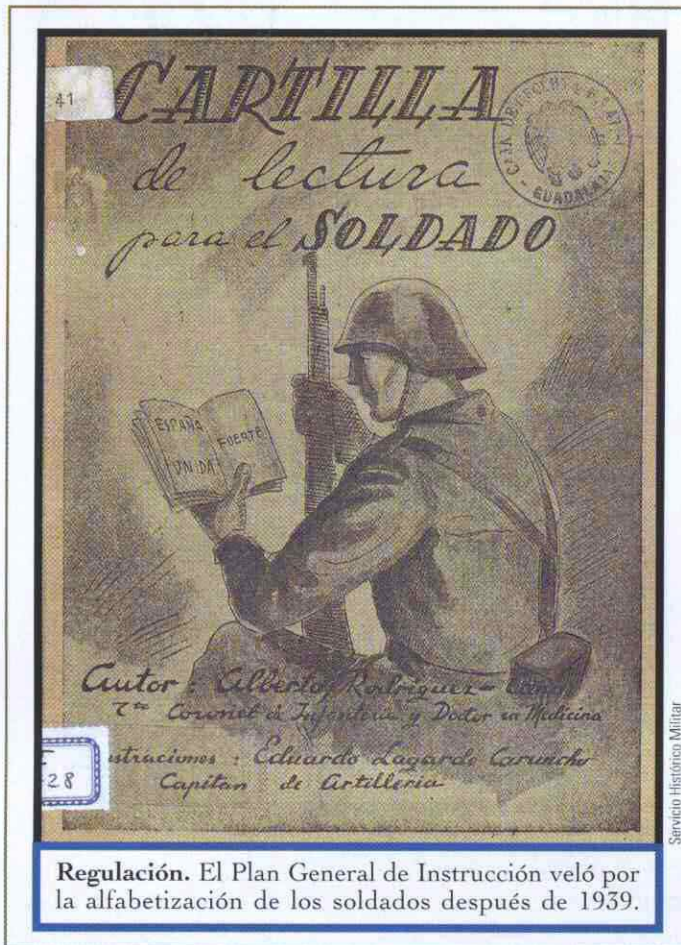
rios estadísticos de España para los años 1912-1929 y 1943-1983. En sendas fuentes puede comprobarse lo conseguido por las Fuerzas Armadas y también la progresiva disminución del número de reclutas analfabetos incorporados a filas, lo que puede servir para tener una idea de la evolución de la instrucción primaria en la población española.

tropa y soldados encargados de la alfabetización, tarea que en ocasiones estuvo más allá del simple desempeño del deber impuesto. Una muestra de ello es el caso mencionado por el director general de Infantería en una circular de 1869: «existen en mi memoria todavía ejemplos dignos de imitación que me hacen conocer lo práctico de mi propósito y que quiero señalar a la oficialidad del Arma de mi cargo para que le sirva de estímulo y le haga comprender que el celo y el amor al soldado son buenos estímulos para vencer todas las dificultades, para alcanzar el galardón y la recompensa merecida».

«El brigadier don Juan García Torres —continúa el texto—, bien conocido y reputado en la Infantería, en cuyas filas ha servido sin interrupción por espacio de treinta años, mereció un justo y sobresaliente crédito cuando mandaba en 1845 la primera compañía de cazadores del regimiento de Galicia».

«En poco tiempo —agrega la circular— consiguió enseñar a leer y escribir a los 120 hombres de que se componía su fuerza. El digno capitán, cuya compañía podía servir de modelo en el Ejército, logró hacerse conocer y estimar por sus jefes y generales. La tropa alcanzó ventajas tan merecidas como debidas al mérito. Nueve llegaron a ser oficiales y algunos de ellos son hoy capitanes y jefes. Ocho han ascendido a sargentos primeros y el resto de la compañía raras y contadas excepciones, obtuvo los empleos de sargentos segundos y cabos, llevando a sus casas y profesiones las ventajas que da al ciudadano la educación, y dejándome a mí aquel ejemplo la profunda convicción de que la oficialidad, si se dedica a la enseñanza de sus subordinados, dará meritorios resultados, haciendo un servicio muy digno de la gratitud pública».

Fernando Redondo Díaz
Coronel historiador militar



Regulación. El Plan General de Instrucción veló por la alfabetización de los soldados después de 1939.

bien la asistencia no era obligatoria. El profesorado era personal de tropa con una titulación adecuada —profesores de Educación General Básica y licenciados académicos— que cumplía el servicio militar en condiciones especiales, de acuerdo con un decreto promulgado expresamente con este fin en 1966.

La labor de alfabetización del Ejército puede valorarse cuantitativamente con cifras, según se desprende de la estadística del reclutamiento y reemplazo del Ejército para el período 1905-1911 y los anua-

Así, mientras en 1905 el porcentaje de reclutas que se incorporaban al Ejército sin saber leer ni escribir era de un 39,61 por 100, en 1945 había descendido a un 15,8 por 100 y en 1980 era un 1,56 por 100. Tras un año en filas o en el momento de su licencia, los soldados que aún permanecían analfabetos eran el 20,49 por 100 en 1905, el 3,6 en 1945 y apenas un 0,08 por 100 en 1980.

Al margen de la estadística, no debe olvidarse el trabajo constante y la dedicación personal de oficiales, clases de

Fuerzas Armadas: institución y administración especial

Juan-Cruz Alli Turrillas

La profesión Militar. Análisis jurídico tras la Ley 17/1999, de 18 de mayo, reguladora del personal de las Fuerzas Armadas

Colección Estudios. Serie Administración General

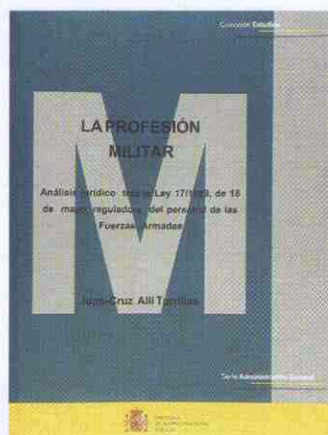
Madrid: Instituto Nacional de Administración Pública.

Ministerio de Administraciones Públicas, 2000.

EL Instituto Nacional de Administración Pública (INAP) ha publicado, en el marco de su colección *Estudios*, este análisis jurídico sobre la Ley 17/1999, de 18 de mayo, reguladora del personal de las Fuerzas Armadas. El autor, Juan-Cruz Alli, doctor en Derecho y profesor de la Universidad Pública de Navarra, eligió —según se explica en el prólogo del libro— la profesión militar como tema de su tesis por la grata impresión que le causó la administración castrense y la formación de sus integrantes durante su servicio en filas.

La obra es un completo estudio jurídico que incluye aportaciones históricas, sociológicas y deontológicas. *La profesión militar* se divide en tres bloques diferenciados. La primera parte aborda «La institución militar y el militar profesional de carrera» desde las notas que estructuran esta institución hasta los empleos de su cadena de mando.

La segunda parte analiza «La relación jurídica de militarización profesional». Comienza con la presentación de lo que significa una relación jurídica y los elementos que van a intervenir e incluye el ingre-



so en las academias militares y el acceso de la mujer a las Fuerzas Armadas.

«La relación jurídica de mando militar» es la tercera parte de la obra. Aborda qué es la relación de mando y los sujetos que en ella intervienen y cómo interaccionan entre sí. Así, analiza conceptos como «mando, la potestad y la competencia de mando» y, también, «el deber: subordinación y obediencia».

Por último, Alli Turrillas, en su «Recapitulación y conclusiones», señala a las Fuerzas Armadas como una institución desde el punto de vista sociopolítico y como administración especial bajo la óptica jurídica que, como tal, aplica el derecho administrativo y cuyos empleados —los militares— son funcionarios públicos. En su organización destacan la jerarquía y la disciplina, aunque existen líneas verticales que amortiguan su rigidez. Esta última no sólo sirve para definir una actividad coactiva, también se utiliza para la concesión de recompensas. La potestad disciplinaria debe ir unida a la de mando, vocablo que alude de igual forma a la acción de ordenar y dirigir. En el caso de no cumplirse las órdenes, la institución militar prevé numerosas conductas reprochables que forman parte de la disciplina sancionadora.

E. P. M.

Glosario técnico para interventores

Intervención General
de la Defensa

Diccionario terminológico
básico de la Intervención Militar

Madrid; Secretaría

General Técnica,

Ministerio de Defensa, 2001



labor y aspira a ser un manual práctico e «interactivo». En su presentación, firmada por el interventor general de la Defensa, general de División Eduardo Esteban Ureta, se apuesta por recoger las experiencias de los usuarios para «alcanzar la máxima utilidad práctica».

CERCA de 600 voces utilizadas habitualmente en el ejercicio de las funciones del Cuerpo Militar de Intervención de la Defensa se incluyen en este primer *Diccionario terminológico de la Intervención Militar*, publicado el pasado enero por la Secretaría General Técnica del Ministerio de Defensa.

La obra aclara el sentido que, desde distintos puntos de vista, presentan muchas de las voces propias de esta

Los nuevos Ejércitos españoles

Las nuevas Fuerzas Armadas
profesionales

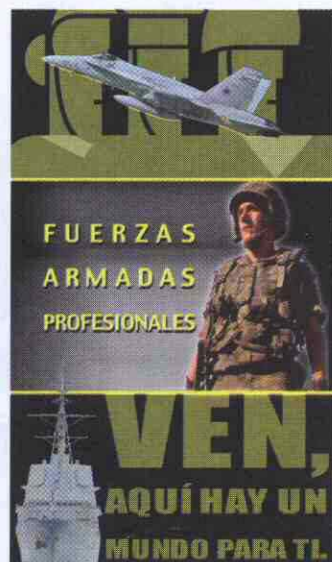
Formación y especialidades
en las Fuerzas Armadas

Madrid, Ministerio

de Defensa, 2001

LAS nuevas Fuerzas Armadas profesionales (vídeo y CD) y *Formación y especialidades en las Fuerzas Armadas* (vídeo) son los títulos producidos por la Dirección General de Reclutamiento y Enseñanza Militar para dar a conocer el nuevo Ejército profesional y las carreras de soldado y marino profesional.

Ambos trabajos muestran la realidad de las Fuerzas Armadas de hoy: un Ejército ágil, moderno y operativo. Los interesados pueden diri-

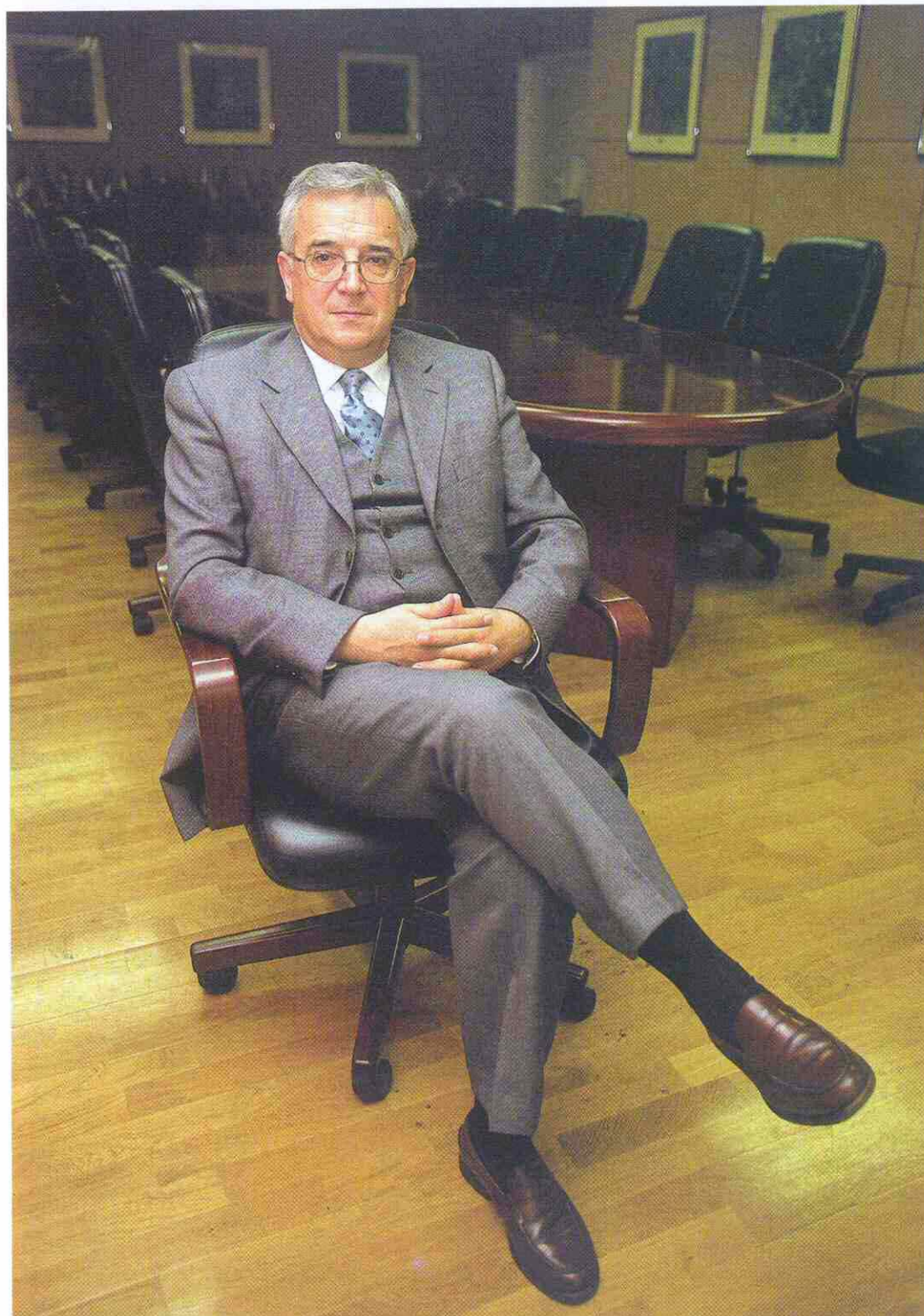


girse al teléfono 902 432 100 o al Servicio de Información Administrativa del Ministerio de Defensa (Pso. de la Castellana, 109. 28071 Madrid; dirección electrónica: infodefensa@mde.es).

General de brigada Fernando Davara Rodríguez

EL CENTRO DE SATELITES ES UNICO Y ESPECIAL

El director del primer organismo de inteligencia espacial europeo ha impulsado su capacidad técnica y lo ha abierto a la sociedad



EXPERTO en satélites espaciales y en informática y diplomado en Ciencias Físicas, el general de brigada Fernando Davara Rodríguez es un ejemplo de coherencia profesional. Apasionado por la electrónica desde que ingresó en la Academia de Artillería, orientó su carrera inicialmente al campo de los radares en unidades antiaéreas y, tras realizar los cursos de Estado Mayor, el azar, su predisposición y su preparación le llevaron inevitablemente al mundo del espacio: primero al Programa Helios, como miembro de la delegación española que inició las negociaciones con franceses e italianos y donde fue durante varios años jefe operativo. En 1998 fue nombrado primer director español del Centro de Satélites de la Unión Europea Occidental (UEO), ubicado en la base de Torrejón y al que califica de «único» y con una idiosincrasia un tanto especial. Su labor como director se ha centrado en potenciar la capacidad técnica del Centro en beneficio de los usuarios, al tiempo que lo ha abierto a la sociedad.

Con la perspectiva que dan los años de servicio, afirma con rotundidad que su especialización le ha permitido trabajar en un campo que verdaderamente le gusta. Se considera, pues, un privilegiado que ha tenido la suerte y el acierto de ocupar cargos en los que se ha sentido útil y satisfecho.

—¿Qué razones le llevaron a especializarse en este campo tan concreto como es el de los satélites espaciales?

— Mi decisión está influenciada tanto por mi formación militar como civil. Desde que salí de la Academia de Artillería me especialicé en el campo de la electrónica y siempre procuré ocupar destinos en unidades antiaéreas, donde me familiaricé con el manejo de

los radares. Posteriormente, inicié la carrera de Físicas y me especialicé en informática, campo en el que estoy realizando mi tesis doctoral.

—Su acceso al Programa Helios ha sido clave en el desarrollo de su carrera profesional. ¿Por qué le eligieron para integrarse en este programa?

—Pues, como todo en la vida, fue una casualidad. En aquella época estaba destinado en el Estado Mayor de la Defensa. Me propusieron para el puesto y, lógicamente, acepté. Como miembro de la delegación española en el Programa Helios he permanecido desde 1987 hasta 1999, pasando por los empleos de comandante, teniente coronel y coronel, una circunstancia poco habitual en el mundo de la milicia, donde los cambios de destino son muy frecuentes. Sin embargo, dentro de este programa me he sentido verdaderamente útil y feliz. Adquirí conocimientos y, sobre todo, experiencia. Hay una gran diferencia entre aquel comandante que ingresó en el Programa Helios de novato y el director actual de este Centro, con varios años de experiencia a sus espaldas en programas espaciales internacionales.

—¿Considera una evolución natural su paso del Programa Helios al Centro de Satélites de la UEO como director?

—Debo confesar que no entraba en mis planes llegar a director, puesto que tenía mi destino en Helios, donde era muy feliz. Sin embargo así fue y, en enero de 1999, me incorporé a un centro que conocía a la perfección porque casi he puesto ladrillos en él y he participado en su fundación. Antes de llegar aquí como director ya conocía muy bien su funcionamiento y su idiosincrasia, que es un tanto especial.

—¿Qué es lo que tiene de especial este Centro?

—Aquí estamos acostumbrados a afirmar que es único. Esto no significa que seamos los mejores o los peores, simplemente que un organismo como éste no existe en ninguna organización, ni siquiera en la OTAN. Lo que tiene de especial reside en que somos gente de diez nacionalidades distintas que trabajamos juntos y, con to-

que impulsó el anterior director y que, por cierto, fue el jefe operativo francés en el Programa Helios. Además, he impulsado su capacidad técnica y de investigación, lo que implica, desde un punto de vista práctico, que, sin perder operatividad, hemos mejorado mucho con respecto al servicio que ofrecemos al usuario. Un ejem-

Así mismo, he dedicado mucho tiempo a una labor que podríamos llamar de propaganda. Antes, este centro estaba considerado secreto, casi de espionaje, y únicamente era conocido en ámbitos reducidos. Mi labor ha consistido en abrirnos a la sociedad, como lo prueba que en los dos últimos años hemos recibido cientos de visitas, desde ministros a embajadores, miembros de universidades, estudiantes, periodistas...

—¿Qué futuro aguarda al Centro tras los cambios que está experimentando la defensa europea y la propia UEO? ¿Hay inquietud entre los trabajadores?

—Es evidente que sí que hay inquietud. En algunos aspectos la situación está clara, pero únicamente como definición o gran titular. Como sabe, el Consejo Europeo de Helsinki decidió que, dentro de la nueva estructura de seguridad y defensa, la Unión Europea asumirá nuevas capacidades y, entre ellas, se incluye el Centro de Satélites. Desde este punto de vista, nuestro futuro parece claro. Los problemas surgen a la hora de concretar esta decisión: todo el mundo habla de enero del 2002 como fecha tope para la puesta en marcha del nuevo Centro de Satélites integrado en la Unión Europea, y que incorporaría las funcionalidades y capacidades del actual. Pero hay tal cantidad de asuntos que resolver que yo, particularmente, no creo que se cumplan los plazos. Personalmente abogo por realizar este proceso de una forma progresiva, una transición suave, sin marcar unos plazos estrictos, porque, de lo contrario, puede ser complicado.

Esta situación, lo reconozco, repercute en el personal del Centro que, conforme pasan los días, está más nervioso. Esto es lógico por-

HISTORIAL DE UN ARTILLERO	
EMPLEOS	
•	Teniente, 1968
•	Capitán, 1974
•	Comandante, 1984
•	Teniente coronel, 1990
•	Coronel, 1995
•	General de brigada, 2000
DESTINOS	
•	Regimiento de Artillería Antiaérea Ligera 26
•	Regimiento Mixto de Artillería 1
•	Regimiento de Artillería Antiaérea 71
•	Regimiento de Artillería Antiaérea Ligera 26
•	Academia de Artillería
•	Estado Mayor de la Defensa
•	Delegación de Defensa de Madrid
DIPLOMAS Y CURSOS	
•	Diplomado en Ciencias Físicas
•	Superior de Inteligencia Artificial y Sistemas Expertos
•	Doctorado en Informática
•	Especialista en Sistemas de Dirección de Tiro, Detección y Localización de Objetivos
•	Superior Conjunto de Inteligencia
•	Entrenamiento Helios en MATRA
•	NATO Senior Officers Policy (Política OTAN)
CONDECORACIONES	
•	Tres Cruces del Mérito Militar
•	Cruz del Mérito Aeronáutico
•	Cruz, Encomienda, Placa y Gran Cruz de la Real y Militar Orden de San Hermenegildo
•	Medalla de la Defensa Nacional de Francia

dos nuestros problemas y diferencias culturales, idiomáticas, de formación, de hábitos incluso, al final el producto que elaboramos es para todos y cada uno de los países miembros y para el Consejo de la UEO.

—¿Qué cambios ha experimentado desde que usted asumió la dirección?

—He procurado mantener el gran nivel operativo

pló: cuando llegué a la dirección, al usuario se le entregaban los informes en un soporte de papel y ahora utilizamos un CD ROM que incluye un navegador en Internet. Es una adaptación a los tiempos modernos que permite al usuario sacar sus propias conclusiones sin depender del Centro, un mayor rendimiento... Mejor servicio, en definitiva.

que, entre otras cosas, ni siquiera sabemos oficialmente si el nuevo Centro seguirá ubicado en Torrejón o si se buscará una nueva sede fuera de España.

—Sin embargo, el Gobierno español ya ha manifestado que está muy interesado en que el Centro permanezca en nuestro país...

— Son pocos los organismos internacionales que tienen su sede en España y, por tanto, como español —no como director del Centro de Satélites—, me veo en la obligación de defender la postura del Gobierno.

—Además de su función militar, ¿Qué atención presta el Centro a las aplicaciones civiles de este tipo de tecnología?

—El Centro de Satélites, ya desde su fundación, tiene una visión dual, puesto que, si bien es cierto que en él trabajamos un número importante de militares de distintos países, no estamos contratados como tales. Simplemente firmamos un contrato civil con un organismo que pertenece a una organización como la UEO que se define de seguridad y defensa. Por tanto, nosotros trabajamos tanto para civiles como para militares.

También es cierto que, en sus inicios, la mayoría de las tareas del Centro tenían carácter operativo militar, tales como verificación de acuerdos de desarme, servicios de inteligencia, planeamiento de objetivos... Sin embargo, cada día son más numerosas las de tipo humanitario, de seguridad y medioambientales.

—En la última década, usted ha asistido en primera fila a una vertiginosa evolución del mundo del espacio ¿cuáles han sido las claves de este proceso?

—El concepto de multiplicación es clave para determinar la evolución experimentada en estos años. Hace

relativamente poco tiempo, los medios espaciales estaban reservados a las grandes potencias, norteamericanos y soviéticos fundamentalmente, y para usos exclusivamente militares. Pero desde la caída del Muro de Berlín y el final de la guerra fría estos medios se han multiplicado y, en la actualidad, existen diez o doce empresas

nes a veintiocho países. Además, tal y como antes apuntaba, se han multiplicado las misiones, puesto que su uso no es ya exclusivamente militar y los satélites sirven tanto para guiar sistemas de armas en Kosovo como para el estudio del problema que sufrió el coto de Doñana, las inundaciones de Mozambique o la reconstrucción en



Colaboración. «Los nuevos desafíos exigen la integración de los sistemas espaciales civiles y comerciales en la gestión de crisis».

comerciales que ponen a disposición de los usuarios imágenes de satélites, en algunos casos tan buenas o mejores que las del Helios, por poner un ejemplo.

Pero también se han multiplicado los actores con la entrada de otras naciones como Francia, Italia y España, integradas en el Programa Helios. Sin olvidar que este Centro de Satélites distribuye actualmente imáge-

Centroamérica tras el paso del huracán Mitch.

—¿Se hace necesario, por tanto, redefinir conceptos y replantearse los nuevos desafíos?

—Efectivamente, tenemos que redefinir la situación y pensar cómo utilizar el espacio y los satélites a la luz de la multiplicación de medios, misiones y actores. Para afrontar este nuevo envite, yo propongo, al igual que la

propia OTAN y el Departamento de Defensa norteamericano, el «uso dual» que, en esencia, viene a significar la integración de sistemas espaciales civiles y comerciales en la prevención, gestión y resolución de crisis.

Pero el «uso dual» va más lejos, puesto que implica que las administraciones o los poderes públicos se integren, incluso como socios, en los sistemas civiles y comerciales desde el inicio, desde la definición y diseño del propio sistema, de manera que éstos puedan incluir una vertiente relacionada con la seguridad y la defensa. Yo me pregunto si es necesario embarcarse exclusivamente en sistemas militares, muy costosos y no siempre completos, cuando los presupuestos de defensa son cada día más escasos y, además, el sector comercial permite obtener, a menor coste, rendimientos similares.

—¿Qué riesgos comportaría la aplicación de este concepto «dual»?

—El riesgo fundamental sería llegar a la conclusión de que únicamente nos hacen falta los sistemas civiles o comerciales, pues, si dependemos en exclusiva de ellos, ante una crisis concreta, podemos quedarnos «ciegos» al carecer de medios de observación idóneos. Insisto en que sería un error apoyarnos sólo en sistemas civiles y comerciales y, para minimizar los riesgos, es necesario ir a la definición, a la programación del sistema civil o comercial, convertirse en socio del programa antes de que éste sea operativo. Lo idóneo, dentro de esta concepción dual, es que las administraciones tengan derecho, como socios, a usar el sistema en el tiempo y en la zona que de verdad interesa. Y eso asegurado antes por contrato.

Luis Sánchez
Fotos: Pepe Díaz